

2236

2236

2236

2236

2236

2236

2236

2236

2236

2236

2236

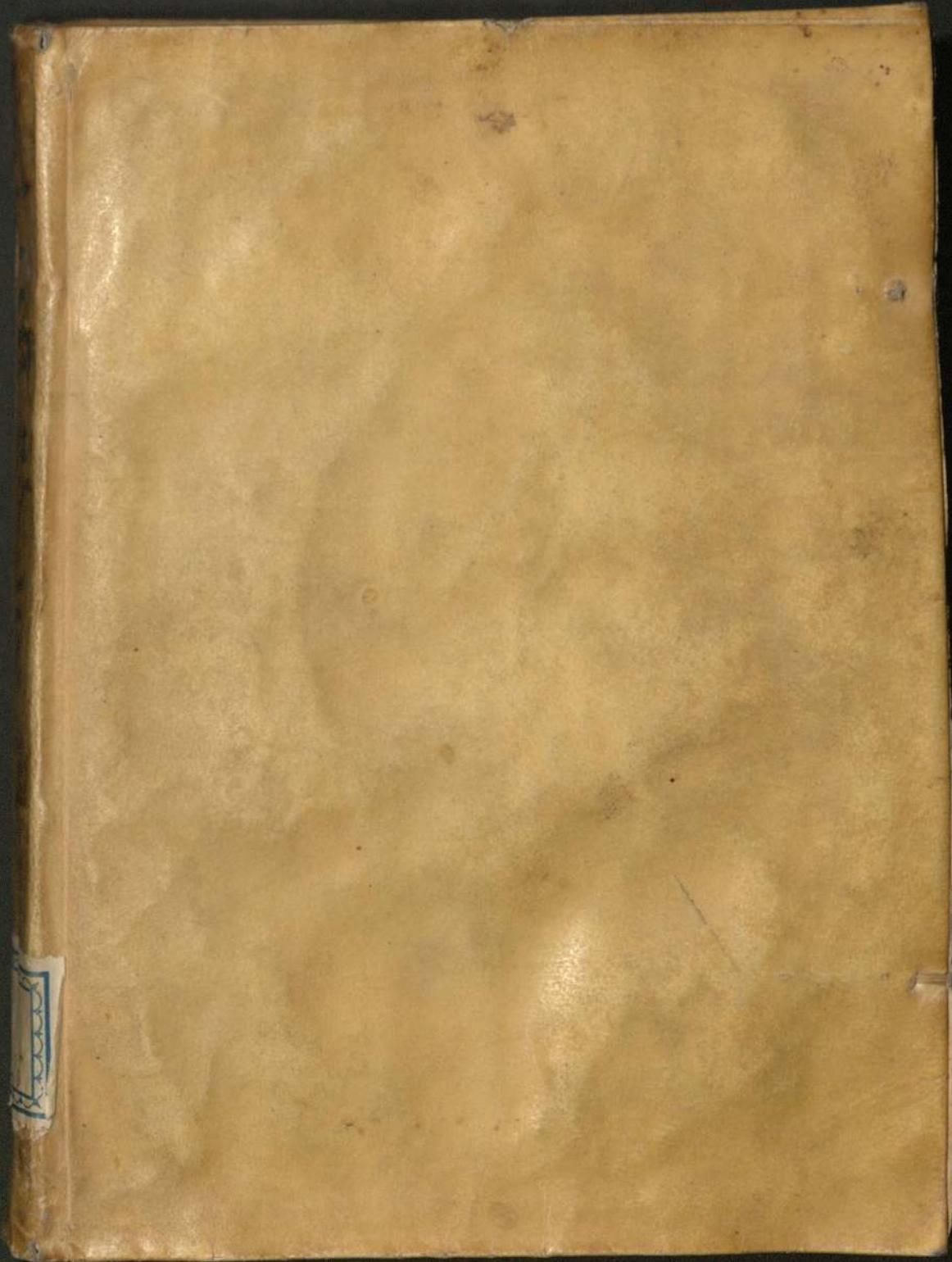
2236

2236

2236

2236

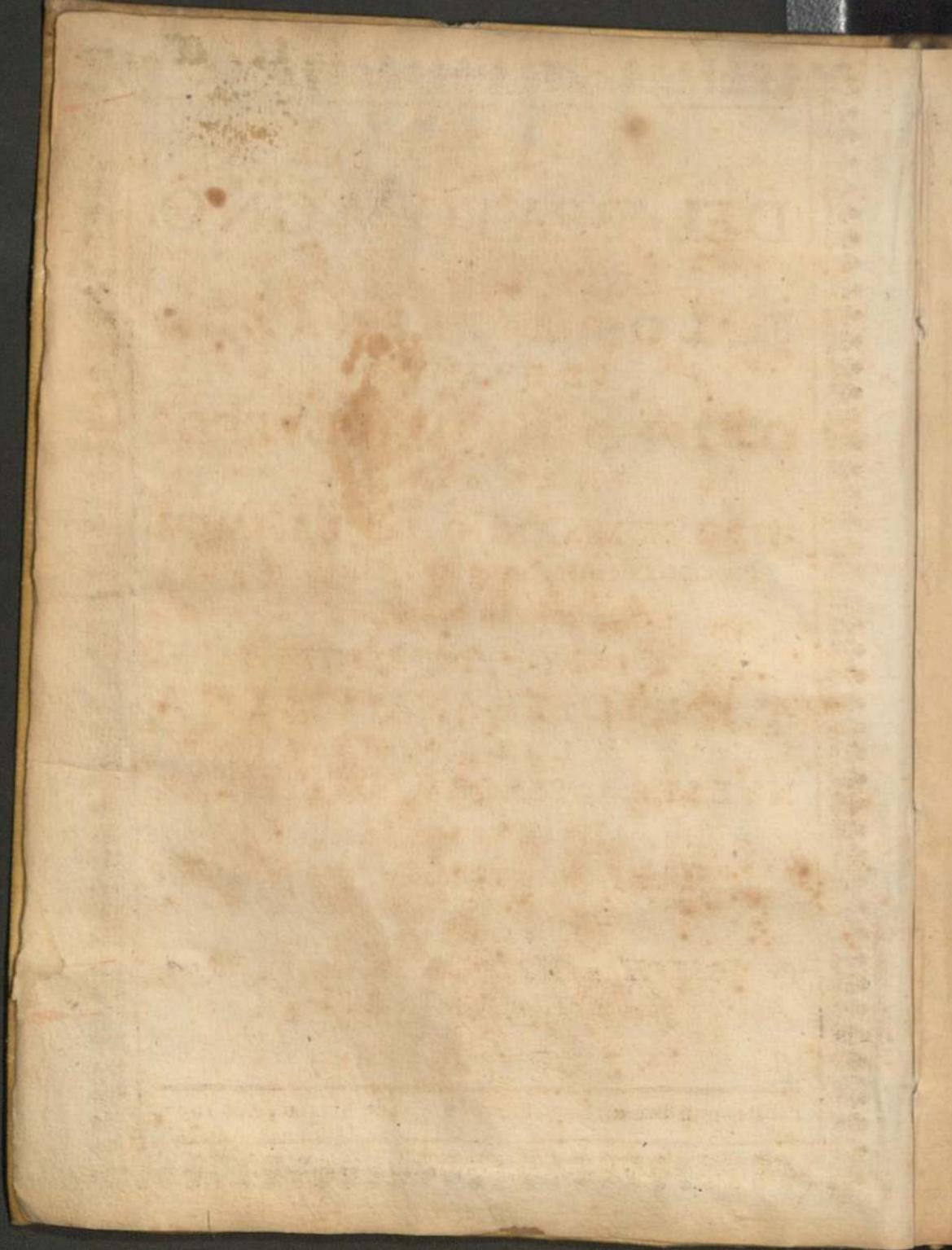
2236



~~49-7a~~

48-7a

D - 22 - 236



VIDA DEL BEATO AGNO.

LLAMADO ANTES
Fr. LOPE FERNANDO
DE AYN,

OBISPO DE MARRVECOS
EN LA AFRICA,

HIJO PRIMOGENITO DE LA SANTA
Provincia de Aragon de la Regular Observancia
de N. S. P. S. Francisco.

QVE DEDICA, O RESTITVYE
A LA SOBERANA REYNA
DE LOS ANGELES
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR
DE ZARAGOZA,

Especialissima Protectora, Madre, y Patrona de la
misma Provincia,

Fr. JOSEPH ANTONIO DE HEBRERA,
su menor Hijo, Siervo, y Esclavo.

RN ZARAGOZA.

Por PASQUAL BVENO, Impresor del Reyno de Aragon, Año 1697.

THE HUNTINGTON LIBRARY

Ex. 14069

однако это ложь

1870-1871

OBISPO DE RALCO

卷之三

ДТИЛІ АЛІМІНІСІМІТІОЛІ

1448. 1449. 1450. 1451. 1452. 1453. 1454. 1455.

А И Т Е И В И К И В А Д А Г А
С Е В Е Р О В А С Т В О

LIBRARIA VATICANA



A LA
SOBERANA REYNA DE LOS ANGELES
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR DE ZARAGOZA,
Especialissima Protectora, Madre, y Patrona de la Santa
Provincia de Aragon, de la Regular Observan-
cia de N. S. P. S. Francisco.



Vuestras Divinas Aras (SOBERANA
REYNA DE LOS ANGELES) buelvo
el Beato Agno, Obispo de Marruecos, vuestr
tro Hijo amante, despues de quatrocientos
setenta y siete años, que salió de vuestra Ca-
sa Santissima para la del Serafin Francisco. Salió de la Ca-
mara Angelica à la Esfera Serafica ; q en los grados de su
amor ardiente cupo el criarse en el centro de la Pureza,
para vivir, y morir despues en el pecho encédidio de la Ca-
ridad. No lo desconocereis, ni por lo anciano, ni por la
mudança del nōbre, ni la de los Habitós. Porque la firmeza
del cariño tiehe la executoria de su Nobleza en los muchos
años de imperturbable constancia; y puede merecer vue-
stros sagrados afectos el B. Agnō, por ser Hijo anciano, fir-
me, y amante, que acrisoló sus rendimientos en la fragua
de tantos siglos. En la mudanza del nombre afiança aora
vuestra dilección con especialidad; porque quando salió,
era LOPE; quando buelve, es AGNO. Entónces encubria
con el nōbre de Lobo las humildes candidezés de Corde-
ro, y aora buelve à vuestras pies Santíssimos tan Cordero.

del todo, que de Lobo ha perdido hasta el nombre. Por la mudanza de los Habitos digo lo mismo; pues el epíteto que mas eleva vuestra Soberana Grandeza, es, el que os llama Madre de los Pobres; porque en donde falta todo, se reconoce el socorro por mas milagroso, por mas grande; y viendo al B. Agno vestido de los palidos Sayales de Francisco, conocereis que es mas Hijo vuestro, porque vive mas enteramente socorrido de vuestra piadosa Providencia. Casi tan entero os lo restituyo, como quando salio de vuestro dulcissimo domicilio: que es argumento infalible de que adquirio en vuestra Basílica Sagrada vna Virtud nobilissima, que pudo en su juventud infundirle à su Espíritu solidezas tan durables, que aun à su helado Cuerpo le está mirando con respeto la insaciable voracidad de los años. No direis, que le trató mal la Madre de los Menores; pues en atencion de que por sus Sayales grosseros se desnudó de los Habitos delicados de Canongico, os lo presenta ahora con los Pontificales de Obispo. Por la razon de ser Hijo Primogenito de esta Santa Provincia de Aragon, me ocurrió dedicar su Vida à la misma Provincia, de quien estrenó la fecundidad gloriosa de Madre. Pero advirtiendo có reflexion, q; es Madre fecundissima esta Venerada Provincia, por la razon de ser Hija vuestra; resolví consagrar en vuestras reverentes Aras esta Obra, en reconocimiento gratissimo de vuestro Divino amparo. Pero ni aun así satisago los cargos en que nos puso vuestro Soberano Patrocinio; porque es sacrificio limitado el de vna Vida sola, quando respiran las de todos

con

con los aientos que las dispensan vuestros favores, y gracias. Como el mas inutil, como el mas humilde de sus Hijos, estoy venerando à esta Santa Provincia, Madre de muchas Provincias; Madre de muchos Santos; Madre de Insignes Varones Apostolicos en varias partes del Mundo; Madre de Legados Apostolicos, y de Embaxadores de Reyes; Madre de Reyes, y de Principes; Madre de Prelados Ilustrissimos; Madre de Confessores de Reyes, y de Reynas; Madre de Escritores, y Varones doctissimos; Madre, finalmente, de vnos Hijos, que le han servido en Oficios, y empleos Generales. No tenemos que discurrir en el origen de estas Grandezas, y Prerogativas, que goza la Provincia Serafica Aragonesa, de dilatada, de Santa, de Docta, de Ilustrissima, de Real, de Apostolica, y de provechosa à la Iglesia, à la Religion, al Reyno, y à la Patria; porque no ignoramos, que naciò à la sombra brillante de vuestra Columna, de vuestros favores, y de vuestras Soberanas piedades. Hallavase desconocida, è infecunda en aquellos venerables principios, quando entraron en Zaragoza sus Fundadores: y solamente con el Hijo que la disteis de vuestra Religiosissima Casa, señalasteis à esta Provincia dichosa con las Celestiales Rubricas de la extension à muchos Reynos, con la Santidad, con la Doctrina, con los aplausos, y veneraciones de Grande Madre, por la investidura que merecio de vuestra humildissima Hija. Todo quanto tiene oy de lustroso, y de recomendable, tuvo entonces en solo vuestro Hijo el B. Agno; porque vino ya de vuestro Sagrado Templo, Noble, Docto,

San-

Santo, fervoroso, Ilustre, y calificado con el titulo de
Oraculo de la Ciudad, y del Reyno. Este admirable Hi-
jo vuestro, conoció esta Santa Provincia por Hijo Primero
suyo, y con el carácter de Hermano nuestro, nos criamos
todos emparentados con vuestra Angelica, y Apostolica
Casa, para que eternamente reconozcamos à vuestro Di-
vino Jaspe por Basa primera, y piedra fundamētal de nues-
tras mayores glorias. Por estas relevantes razones resolví,
no consagrarios, ni ofreceros, sino restituiros, como à Due-
ño unico, y Madre amantissima, la Vida del Beato Obispo
de Marruecos Agno, con la memoria de toda esta vuestra
Provincia; que en la Hermandad que contraxo con vues-
tro Hijo, se incluyó en los tiernos vinculos de Heredera
legitima, y forçosa de vuestros poderosos auxilios, de vues-
tros benignos influxos, de vuestros efficaces favores, y de
vuestro particular amparo. No son mas claros los rayos
del Sol, que las pruebas de estas verdades: y aunque por
notorias podia dexárlas al conocimiento de los que leen
las Historias Seraficas, y Seculatas; me ha parecido resu-
mirlas aquí, para hacer mas patente al mundo la obliga-
cion en que vivimos à vuestro PILAR Sagrado, los que
nos tenemos por Hijos del Llagado Serafin en esta Coro-
na de Aragon.

LA PROVINCIA DE ARAGON, MADRE DE OTRAS
PROVINCIAS.

Abrió el camiño, y la puerta el B. Agno, para entrar à
la Profesion de la Apostolica Vida de los Menores en es-
tos Reynos muchos desengaños:

plar

plan ingresso tantos los impelidos, que en brevissimo tiempo se fundaron Conventos, y se llenaron de Seraficos Inquilinos. Erigiòse Provincia la de Aragon, en el Capitulo General intermedio, q se celebrò en Soria año 1233. quando todos los Reynos de España hazian vna Provincia sola. Esta se dividiò en tres, en la Congregacion de Soria, que fueron la de Aragon, la de Castilla, y la de Santiago. Porque en esta division avia de aver alguna, que fuese la primera, fue la primera la de Castilla: pero como nacida en vn mismo punto, que la de Santiago, y la de Aragon, no puede alegar, ni mas antiguedad, ni mas calificacion que ellas. Fue la de Aragon la de mas dilatado Imperio, porque comprehendia los Reynos de Aragon, de Cataluña, Valencia, Navarra, y las Islas de Mallorca, y Menorca, Corcega, y Cerdeña. Hizose tan Gigante con vuestros Soberanos Auxilios, que podia sola esta Provincia Aragonesa componer, y formar vna Religion numerosa, grave, y dilatadissima. Creciò milagrosamente tanto esta Madre fecundissima, que huvo de dividirse en partes para hazer su governo comprehensible. Cerdeña, y Corcega se dividieron, haziendose Provincias à parte, año 1540. Mallorca, y Menorca, el de 1543. Cataluña, y Valencia, el de 1559. y Navarra, el de 1565. Y desde este año quedò sola la Provincia de Aragon contenida en los limites de su Reyno, con la gran gloria de ser la Madre de tantas Provincias tan Ilustres, como Venerables en Letras, y Santidad.

MADRE DE HIJOS SANTOS, Y VENERABLES.

Crecio al mismo passo, que en la dilatacion, esta amante Hija vuestra, en la Santidad, y la Virtud, para que se conociesen mejor vuestros auspicios Celestiales en sus devotissimos Alumnos. Considerando à la Provincia en su extension dilatadissima, antes de dividirse, florecio de manera en las Virtudes, que en los Anales, Chronicas, Historias, y Martirologio de la Religion, y en antiguos Manuscritos, se hallan memorias de los Varones siguientes. El B. Agno, Obispo de Marruecos, vuestro carissimo Hijo. Los Santos Martires de Teruel San Juan, y S. Pedro, martirizados en Valencia por su Rey Zeyt Abuzeyt. Los Venerables Fr. Juan Parente, nuestro primero Provincial, y Fundador, y despues General de la Orden, que murio en Corcega año 1237. Fr. Bernardo Viridante, uno de los doce Compañeros de N.P.S. Francisco, en Zaragoça 1224. Fr. Nicolás Orbita, florecio por entonces, y todavia està intacto su Cuerpo en S. Francisco de Zaragoça. Fr. Poncio Carbonelo, Provincial de Aragon, y Maestro de San Luis Obispo, en Barcelona año 1297. Fr. Francisco Catalan, de Santidad admirable, à quien llama *Beato* el P. Vvadingo, 1292. Fr. Pedro Sacosta, natural de Daroca, Confesor del Rey D. Pedro el Grande, 1280. Fr. Juan Lorenço, natural de Cetina, hijo del Convento de Moncon, padecio Martirio con vn Compañero suyo en Grana- da el de 1397. Raymundo Lulio, de la Orden Tercera, padecio Martirio en Bugia, 1315. Fr. Segriano, Milagro- so, antes, y despues de su muerte, en Lerida, 1340. Fr.

Ray-

Raymundo de Basso, Provincial de Aragon, elogiado de
Santo, y Docto por el Papa Clémente V. floreció por los
años 1348. Fr. Nicolás Casulla, de Calatayud, en cuyo
Convento jace, 1362. Fr. Raymundo Senex, Fr. Sancho
de Fababux, y Fr. Antonio Monrós, Instauradores milagro-
sos de la Observancia en Chelva, y Mañanera, 1388. Fr.
Martin de Aragon, (aliás Catalan) Apostol del Oriente,
y Legado de su Santidad el Papa Gregorio XI. y su Santo
Compañero Fr. Gerardo de Linares, 1375. Fr. Pedro Mar-
tin, Provincial de Aragon, Embaxador del Rey D. Martin,
y grande Operario en la quietud de la Iglesia en tiempo
del Scisma en Aviñon, 1398. Fr. Pedro Romero, y Fr.
Juan Lezcano, milagrosos, en el Cövento de Estella, 1400.
Fr. Francisco Ximinez, natural de Gerona, Obispo de
Elina, y Patriarca de Gerusalen, 1408. Fr. Juan de Luca,
de la Nobilissima Casa Bombisia, Hijo de esta Santa Pro-
vincia, de admirable Santidad, murió en el Convento
de Assis, 1472. Fr. Boix, Provincial de Aragon, igualmē-
te Docto, que Santo, en Jesvs de Barcelona, 1429. Fr. Si-
cardo, que de la Cartuxa se passò à la Observancia, en Jesvs
de Barcelona, 1427. Fr. Gerardino, cuyo Cuerpo despues
de setenta años enterrado, se halló entero, oloroso, y tra-
table, en S. Francisco de Tudela, 1433. Fr. Bartolome Ca-
taneo, milagroso, en Mallorca, 1460. Fr. Bartolome de
Vitoria, Lego, celebre en extasis, y profecias, en Jesvs de
Zaragoza, 1447. Fr. Juan de Zaruela, renunció el Gene-
ralato de la Orden, y despues dos Obispados, celebre en
la contemplacion, 1464. Fr. Francisco Bosque, rigido ob-

Servante, favorecido del Papa Eugenio IV. por los años
1443. Fr. Pablo de Perpiñan, Martir por el Sacramento
de la Penitencia, en Perpiñan, 1458. Fr. Benito de Valé-
cia, fue Provincial, y Confessor del Rey Catolico, me-
morable por la Santa Imagen de la Veronica de Alicante,
en Jesvs de Barcelona, 1489. Los dos Santos Martires de
Ampurias, que padecieron predicando à los Moros de Cas-
tellon, juntamente con vn Religioso Dominico, 1516.
Fr. Pasqual de Castellot, martir en el sufrimiento de vna
enfermedad de muchos años, 1521. Fr. Mateo de Regio,
Discipulo de S.Bernardino, Predicador milagroso, en Va-
lencia, donde jace, 1428. Fr. Jayme Artès de Alicante,
Provincial de Aragon, venerado por su Santidad, en Va-
lencia, donde jace, 1560. Fr. Francisco Cabañas, natural de
Tarazona, Hijo de la Provincia de Aragón, y Provincial
de la de Valencia, admirable en Letras, y Virtudes, 1567.
Fr. Pedro Cipriano Montaña, hijo de Daroca, y de esta
Provincia, y Provincial de Valencia, memorable por su
Santidad, muriò en Pomblin, 1570. Fr. Damian Vizquert,
Provincial de Aragon, Varon celeberrimo en la Observan-
cia, y Contemplacion, 1525. Fr. Pedro Bafíals, Provincial
de Aragon, gran Penitente, y Observante, jace en Valen-
cia, 1518. Fr. Ferre, prodigioso en sus Sermones, en On-
da, 1470. Fr. Diego de Cariñena, llamado el Descalço,
muy favorecido de Dios en la Oracion, jace en el Con-
vento de Cariñena su Patria, 1532. Fr. Juan Estuñiga,
Provincial de Aragon, Confessor del Rey Catolico, Varon
Santissimo, en Barcelona, 1514. Fr. Juan Alcoz, Lego, à
quien

quién hablò la Calavera en el Convento de Jesvs de Zaragoça , donde jace , 1540. Fr. Miguel Moron , Lego, milagroso, en la Villa de Sarriñena, donde jace, 1532. Fr. Juan Gómez an, Lego, treinta años sin salir del Convento de Jesvs de Zaragoça, donde muriò con fama de Santidad, 1530. Fr. Antonio de Calzena, Provincial, y Vicario General de la Orden , muriò Obispo de Tortosa en opinion de Santo, 1537. Fr. Francisco Antonio, y Fr. Pedro de Villanova, muy Amigos, y muy Sátos, aquel en Jesvs de Valécia, y este en Segorbe, 1539.y 1540. Fr. Assésio, Lego, prodigioso en Virtudes, y milagros, en Onda, 1528. Fr. García de Bada , en Mallorca , y tiene este Epitafio : *Is qui jacet, diem mortis novit, & horam, 1530.* Fr. Tristan de Penacoba, Predicador Apostolico , tuvo don de lagrimas, penitente , y extatico , en Pinoliva, 1548. Fr. Bimeth de Valencia , muy elogiado de Santo en las Historias , jace en Barcelona, 1506. El Guardian del Convento de Mahò, en Menorca, y su Compañero , martirizados por Barbarroja en la misma Iglesia, 1459. Fr. Francisco de Zaragoça, admirable en Santidad, Barcelona, 1506. Y Fr. Francisco de Barcelona , gran Missionero en Oriente , y por Sixto IV. à los Maronitas, 1475.

HIJOS DE LA PROVINCIA POR SI SOLA , DESPUES
DE LA DIVISION.

Despues que esta Santa Provincia quedò sola, como està oy dentro de nuestro Reyno de Aragon , ha florecido, como Madre de tantas Virtudes , en Hijos memorables por su Santidad; como son los Venerables Padres Fr. To-

más Martinez, Provincial de la Provincia, de admirable
observancia, y austerdad, que murió en Jesvs de Zaragoza
año 1580. Fr. Juan Pico, Lego, cuya causa pende en la
Curia Romana, y floreció por los años de 1600. *Rapinoe*
part. I. §. 4. y el *Martyrolog. dia 31. de Octub.* Fr. Pedro Se-
lleras, Predicador, y Exdisfinidor de la Provincia, natural
de Torrellosnegros, cuya causa está tambien en Roma, ja-
ce en Yxar, y murió 1622. Fr. Bartolome Gonçalez, Lego,
memorable por sus Virtudes en nuestras Historias, está en
Jesvs de Zaragoza, 1610. Fr. Domingo Segura, Sacerdote,
natural de Longares, notado en los Anales de la Religion
por sus Virtudes, murió en Exea de los Cavalleros 1614.
Fr. Francisco Lopez, Lego, milagroso en vida, y despues de
muerto, en Calatayud, 1622. Fr. Antonio Pahones, natu-
ral de Siguenga, Provincial de esta Provincia, notado en
las Historias por sus excelentes Virtudes, en S. Francisco
de Zaragoza, 1605. Fr. Bartolome Mateo, natural de Tor-
ralba de Aniñon, Lego, rigidissimo Penitente, y muy con-
templativo, murió en Zaragoza en el Convento de Jesvs,
dia del Dulcissimo Nombre, 1622. Fr. Pedro de la Al-
molda, Lego, natural de Azuara, de Angelico candor,
murió en Jesvs de Zaragoza 1624. Fr. Pedro Benedid,
natural de la Puebla de Alborton, Lego tambien, celebre
en raptos, y arrobos, en el mismo Cövento de Jesvs, 1630.
El P. Fr. Diego Murillo, natural de Zaragoza, Provincial
de la Provincia, gran Siervo vuestro, y clarissimo Escritor
de vuestra Casa Angelica, y Apostolica, que en premio de
si desvelo, murió en el dia de vuestra Assumpcion glorio-

sa, en Jesvs de Zaragoça, 1615. Fr. Diego Emperador, Difinidor de la Provincia, de rigida observancia, y penitencia, jace en Yxar, 1630. Fr. Jayme del Valle, Difinidor tambien, y de Santidad notoria, en el mismo Convento de Yxar, 1618. Fr. Domingo Aparicio, Predicador, y Fr. Diego de la Cruz, Lego, en el mismo Convento de Yxar, por los años de 1630. y 32. Fr. Martin de Aincia, Provincial de la Provincia, Varon Santissimo, en S. Francisco de Zaragoça, 1623. Fray Francisco Gil, natural del Lugar de Romanos, Predicador, de cuyas Virtudes està formado Proceso, muriò en Cariñena 1623. Fr. Geronimo Capsir, Predicador, con igual opinion, en Cariñena tambien, año 1620. Fr. Antonio Ximeno, Sacristan de Jesvs de Zaragoça, de tan rara Vida, que en muchos años no tuvo otra Celda para dormir, que el Pulpito de la Iglesia, donde jace, 1637. Fr. Martin Viarge, Lego, y Enfermero del mismo Convento de Jesvs, muy Amigo del Sacristan Fr. Antonio, quien despues de muerto, le llamò vna noche para que se fuese con él à la Gloria, y al otro dia se muriò n'ay alegre, y sin enfermedad, en el mismo año 1637. Fr. Nicolas Ramos, Lego, Hortelano del mismo Convento de Jesvs, por quien vn Angel le trabajava en la huerta, porque él orasse, jace alli mismo, 1634. El Hermano Bernardo Lizabe, Donado, devotissimo de la Santissima Trinidad, y muy milagroso, en Tauste, 1632. Fr. Juan Aynsa, Confessor, muriò en la Almunia, y muchos dias se viò vna Paloma bellissima dar tornos à su sepulcro, 1633. Fr. Pedro Vicente, Lego, muriò en Tauste con opinion de San-

to, 1635. Fr. Juan Pitillas, Predicador Apostolico, gran Penitente, tuvo espíritu de profecia, en San Francisco de Zaragoza, 1644. Fr. Francisco Ezquer, Confessor, y Vicario de Coro en Jesvs de Zaragoza, de vida exemplarissima, 1645. Fr. Antonio Baylon, Lego, pariente de San Pascual Baylon, fue milagroso, en Tarazona, 1651. Fr. Juan Gonçalez, Confessor, eminente en todas las Virtudes, milagroso despues de su muerte, en Hariza año 1650. Fr. Gaudioso Martinez, Sacerdote, y Fr. Juan Garixo, Corista, murieron sirviendo à los apestados en Calzena, y muchas noches vieron lleno de Celestiales resplandores el aposento donde espiraron, 1652. Fr. Juan de la Iglesia, Letor Jubilado, muriò siendo Maestro de Novicios, con plausible fama de Santo, en Jesvs de Zaragoza, 1653. Fr. Pedro Fortun, Confessor, resplandeció en Milagros, y singular devoción vuestra, y de vuestras Sagradas Imagenes, Daroca 1658. El Hermano Domingo Perez, Donado, cuya Vida consta por el Proceso hecho con autoridad del Ordinario, Cariñena 1662. Fr. Martin Cascaró, Predicador, de gran zelo, y fruto de las Almas, singular en la Penitencia, en Alpartil 1644. Fr. Domingo Cerdan, Lego, à quien vieron visitar las Cruzes algunas veces, arrobadó, y sin tocar en tierra, en Jesvs de Zaragoza 1670. Fr. Jorge Moreno, Lego, muy venerado de todos por la pureza de su Espíritu, en Yzar 1673. Fr. Juan de Ribas, Letor Jubilado, muriò en Alpartil con fama de Santidad, 1675. Fr. Pedro Garcès, Predicador, muriò con igual fama en S. Francisco de Zaragoza 1684. Fr. Joseph Gayarre, Predicador Apostolico,

tolico, y venerado en España por Varón Santiſſimo, como consta por el Proceso de ſu Vida admirable; murió en San Francisco de Zaragoza à 29. de Noviembre de 1689. dia en que ſe celebrava la Fiesta de todos los Santos de la Orden.

MADRE DE VARONES APOSTOLICOS POR VARIAS PARTES DEL MUNDO.

Para hazer mas patentes à los mortales, (ò Dulcissima Madre, y Soberana Protectora nuestra) vuestros milagrosos influxos en esta vuestra Religiosa planta, ſalieron como Ramas vuestros humildes Hijos del terreno Aragonés, donde nacieron, y ſe criaron; y ſe esparcieron por los mas remotos Climas del Orbe, y mas barbaras, y obſtinadas Naciones, para derramar el fruto Sagrado de vuestro puríſimo Vientre, predicando el Santo Evangelio, y nombre de vuestro Hijo precioso, (à fuer de Imitadores de los Santos Apóstoles) à toda Criatura. El B. Agno vuestro Hijo, paſſò con ſus Compañeros Aragoneses, y de otras Provincias à la África, año 1246. Los Santos Martires de Marruecos, y los de Teruel, de vuestros adorables Pies ſe fueron inflamados à dar ſus gargantas en defensa de la Fe Católica à las cimitarras Sarracenas, año de 1220. San Juan Lorenço, hijo de Cetina, con ſu Compañero Fr. Pedro de Dueñas, à Granada, donde padecieron Martirio año 1397. Fr. Juan de Aragon, de la Casa Real, Arcebispo de Caller, Apóstol de la Boſna, donde ſin quemarſe, predicó gran rato en medio de vna hoguera à los Hereges. Vadingo, año 1340. Fr. Pedro de Aragon, de la Casa

Real,

Real, en Francia, en Italia, en Chipre, y en Roma, teniendo
por Oyentes en un Sermon al Papa, y al Emperador
Carlos Quarto. *In Chronicis, in vita ipsius.* Fr. Pedro de
Aragon, de la misma Casa, en la Vngria, y en la Bosna,
con raros milagros. *Vvadingo*, año 1360. Fr. Francisco
de Aragon, que passò à la Italia, y en Palermo, y Napoles
hizo milagrosas conversiones. *Barezio 4.part. Chron. lib. 1.*
Fr. Pedro de Bages, à quien con otros embió al Oriente el
Papa Martino V. *Vvadingo*, 1429. F. Francisco de Ara-
gon, de la Real Casa, fue de esta Provincia con una ce-
leberrima Mission, y fundò la Custodia de Lima, y fue pri-
mero Custodio de ella. *Haroldo*, 1532. Fr. Juan de Perpi-
ñan, fue el primero en la Provincia de Mexico, año 1550.
Martirol. 10. de Junio. Fr. Juan Hortega, celebre en la
Palestina. *Calahorra in Chron. lib. 4. cap. 24.* Fr. Martin
Catalan, en el Oriente, despues de aver sido Guardian de
Belen. *Vvadingo*, 1380. Fr. Catalan Fabro, y Fr. Pasqual
de Sallent, Martires por la Fe, en Castro Cabiolo, Diocesis
de Valencia de Viena, año 1321. *Alaba, Doctr. satisfact.*
Fr. Juan de Santa Maria, Fr. Agustin Rodriguez, y Fray
Francisco Lopez, maravillosos, en Mexico, por los años
1550. *Barezio 4.part. lib. 7.* Fr. Francisco de Barcelona,
Varon milagroso, en la Palestina, y despues en las Indias
Orientales. *Vvadingo*, 1475. Fr. Geronimo Prad, natural
de Tudela, Hijo de S. Francisco de Zaragoza, memorable
en Yucatan, por su ciencia, Virtudes, y zelo, año 1653.
Cogulludo lib. 12. cap. 10. Fr. Juan de Arteaga, Hijo del
mismo Convento de Zaragoza, Provincial de Yucatan,
cele-

celebre en Letras, y Santidad, año 1646. *Idem, lib. 12. cap. 11.* Fr. Francisco Silvestre, natural de Magallon, maravilloso en la conversion, y pacificacion de los Tabascos, donde murió en opinión de Santo. *Idem, lib. 4. cap. 20.* Fr. Juan de Yrayzos, de los primeros Fundadores en Mechoacan, y su decimo Provincial, Varón milagroso en las conversiones. *Guerrero Chron. de Mechoac. part. 3.* En las Filipinas, y el Japon, segun el Memorial autentico, que dieron a la Religion los Padres de aquella Santa Provincia, en el Capítulo General de Roma, año 1651. han florecido los Hijos de vuestro amparo Divino, como plantas arrancadas de los pies de vuestra Santa Columna: los Venerables Padres Fr. Pedro Muñique, primero Guardian del Convento de Manila, y Fr. Estevan Ortiz, Fundadores de aquella Provincia de S. Gregorio, con otros, año 1577. que murieron, el P. Muñique en Ylocos, con veneración de Santo, año 1582. y el P. Ortiz en Manila el mismo año. Fr. Juan Francés, despues de visitar la Provincia de Filipinas, con exemplo glorioso, año 1605. passó al Japon, donde murió con fama plausible de Santidad, el de 1615. Fr. Joseph de Santa María, Guardian de Manila, Disinidor, y Visitador de aquella Provincia, fue eminente en el zelo del bien de las Almas, y le llamaron comunmente, *el Fenix*, murió año 1627. Fray Martin de San Juan, Custodio de Filipinas, a quien por sus Letras, Virtudes, y prudencia, llamaron: *El Oráculo de Manila*: quien el año 1618. fue Embaxador al Rey de Macazar, donde murió despues de imponderables

trabajos, y calamidades. Fr. Domingo Varon, que con grandes ansias, y deseos de ser Martir, muriò en el Japon año 1606. Fr. Francisco Duran, muriò en el Japon, tambien, coronado de meritos por su predicacion, 1612. Fr. Francisco Mariano, que iba por Fundador de la Provincia de Filipinas, y muriò en el Mar del Norte, con fama de Varon verdaderamente Apostolico, año 1576. Fr. Juan Varon, y Fr. Pedro Jayme, Sacerdotes, y Fr. Antonio de S. Pablo, y Fr. Pedro Muño, Legos, murieron tambien en Filipinas, dexando suavissimo olor de sus Virtudes. Ultimamente, el Padre Fr. Joseph de Torres, fue en Filipinas maravilloso en la predicacion, zelo, y tolerancia en los trabajos, año 1650. Fr. Juan Enriquez, Predicador, passando desde Mallorca à Tierra Santa, fue cogido por los Turcos, y vendido en Argel, año 1608. donde despues de rescatado, estuvo mucho tiempo por amor de los Christianos Cautivos: Hizo el Altissimo tan raras maravillas, y milagros en sus Sermones, y en la asistencia de los Cautivos, que de todo se imprimio una Relacion admirable, en Madrid año 1613. Fray Francisco Montaliu, y Fr. Angelo de Valencia, celebres Missioneros en el Océidente. *Escolano lib. 5. col. 1 129.* Fr. Martin de Valencia, à quien Escolano haze Hijo del Convento de S. Francisco de Valencia, Varon celeberrimo, que con sus Compañeros, convirtiò, y bautizò por espacio de quinze años sie-^z millones de Indios, con poca diferencia. *Haroldo, 1537.* Fr. Guillen de Prad, ó Prades, fue de orden del Papa Urbano V. con doze Compañeros à predicar à los Tartaros. *Vading. 1370.* Fr. Antonio Estevan, Hijo del Con-

yen-

Vento de Tarazona, vivió algun tiempo en la Florida con gran bien de las Almas, y aviendose entrado la tiera aden-
tro solo, bolvió despues de dos años con veinte y quatro
mil Indios, Cumanagotos, y Pyritus, bautizados. Murió
en S. Francisco de Zaragoza 1671. Fr. Pedro Aragués, Pre-
dicador, murió en el viage de Indias en el Rio la Magdale-
na, 1673. y passados dos años, desenterró su Cuerpo pa-
ra llevarlo à la Ciudad de Mariquita, y lo hallaron entero,
fragante, y tratable, y obra Nuestro Señor por su inter-
cession muchos milagros. *Ex Relatione Indianar.* Y Fray
Domingo Martinez, Predicador, que despues de muchos
años que estuvo en las conversiones de los Pyritus, y Pa-
lenques, con fruto admirable, bolvió à la Provincia à bus-
car Missioneros, y murió en Huesca año 1680.

MADRE DE LEGADOS APOSTÓLICOS.

Como nació esta Santa Provincia, y se crió al calor, y à
la luz Divina de vuestrros amables rayos, pudo participar
de tan sagrado ardimiento, que dotó à sus humildes Hi-
jos de tal abundancia de ardores, que lucieron con asom-
brosa admiracion del Mundo, con desempeño glorioso de
las Empresas grandes en que los pusieron los Sumos Pon-
tifices, y sus Reyes, para el mayor bien de la Tiara, y de la
Corona. El B. Agno vuestro Hijo, fue Vicario Pontificio,
ò Legado Apostolico en la Africa, por el Papa Inocencio
IV. *Haroldo*, 1246. El Papa Grégor. IX. instituyó In-
quisidor contra la heretica pravedad, en el Reyno de Na-
varra, al Provincial de Aragon, año 1238. *V adingo hoc
anno, nu. 6.* Fr. Pedro de Aragon (antes Infante) fue tres

vezes à pacificar al Reyno de Chipre con Genova, por orden del Papa. Y despues nombrado Comissario Apostolico para el rescate de los Cautivos Christianos de la Corona de Aragon. *Haroldo in vita ipsius.* Fr. Juan Peyrona, de orden del Papa Juan XXIJ. fue con tres Compañeros à varios Príncipes Christianos, à tratar negocios graves de la Iglesia. *Vadingo, 1325.* Fr. Martin Catalan, por el Papa Gregor. XJ. à varios Príncipes de Europa, para la instauracion de la Tierra Santa. *Vadingo, 1375.* Fr. Raymundo de Basso, Provincial de Aragon, por el Papa Clemente VJ. Arbitro de la Paz entre los Reyes de Aragon, y Castilla, y para entre Cataluña, y Valencia. *Haroldo, 1348.* Fr. Francisco de Barcelona, por Sixto IV. para la reduccion de los Maronitas de Palestina. *Idem, 1475.* Vn Provincial de Aragon, por Comission del Papa Inocencio IV. hizo la causa Criminal contra Poncio Obispo de Vrgel. *Vadingo, 1252.* Fr. Pedro de Váges, por el Papa Martino V. fue à rescatar Cautivos Christianos entre los Sarracenos. *Haroldo, 1429.* Fr. Francisco Segarra, que despues fue Vicario General de la Orden, fue al Preste Juan con Legacia del Papa Sixto IV. año 1483. *Vidal, Chron. Catalon.* Fr. Nicolás Bonet, Obispo de Malta, por el Papa Benedicto, à los Tartaros. *Pyrrho, fol. 595.* Fr. Martin de Aragon (de la Real sangre) fue por el Papa al Rey Carlos de Francia, para pacificarlo con Eduardo de Inglaterra, y vnirlos en la liga Santa. *Calahorra, Chron. Terræ Sanctæ, cap. 16.*

MADRE DE EMBAXADORES, Y EMBIADOS DE REYES.

En obsequio, y servicio de la Corona. Los Padres Guardianes de Zaragoça, y Barcelona fueron con Embaxada del Rey Alonso el Tercero al Papa Nicolao IV. en su exaltacion à la Tiara. *Zurita part. I. cap. 102.* Vn Guardian de S. Francisco de Zaragoça, por el Rey Don Pedro Tercero al Papa Martino IV. quando las censuras promulgadas sobre el Reyno de Sicilia, año 1284. *Vt adiungo hoc anno.* Fr. Juan de Aragon, de la Casa Real, vino con Embaxada de la Reyna Beatriz de Portugal al Rey Don Pedro el Quarto, para la reunió de ambas Coronas. *Haroldo, 1338.* Fr. Sancho Lopez de Ayerbe, fue con Embaxada del mismo Rey Don Pedro al Papa, para la dispensacion del parentesco que tenia con Maria Infanta de Navarra. *Idem, 1338.* Fr. Berenguer de Aragon, fue Embaxador del Rey Luis de Vngria al Papa Gregorio XJ. para la reduccion de los Patarenos de Bosna. *Vt adiungo, 1372.* Fr. Pedro Veraiz, Confessor de la Reyna Blanca de Navarra, y Embaxador del Rey su marido, al de Castilla, y despues al de Aragon, y murió en Zaragoça. *Idem, 1430.* Fr. Domingo de Jaca, Embiado del Rey Don Jayme el Segundo à la Reyna Maria de Castilla, para la separacion del casamiento, que tenia tratado con su hija Doña Isabel. *Zurita part. I. cap. 11.* Fr. Juan Monforte, por la Reyna Leonor al Rey Don Pedro el IV. año 1336. y despues Arbitro entre los dos, y entre los Reyes de Aragon, y Castilla. *Haroldo, 1337.* Fr. Juan de Tauste, Embiado por el Rey Don Alonso al Rey Don Jayme de Sicilia, año 1388.

Pyrrho.

Pyrrho. Fr. Sancho Miravete, por el Rey D. Pedro el Quarto, à Don Alonso de Castilla, para las Pazes. *Vadingo*, 1337. Fr. Pedro Martin, por el Rey Don Martin, al Antipapa Benedicto, para la quietud de la Iglesia. *Mariana lib. 19. cap. 9.* Fr. Antonio de Fano, por el Rey Don Alonso el Quinto, al Papa Martino, y al Reyno de Napolis. *Zurita part. 3. cap. 1.* *Vadingo*, 1430. Fr. Juan Bombisio (lustre de esta Provincia) Embiado per el Rey Don Alonso, desde Napolis al Reyno de Aragon, en graves negocios de Estado. *Vadingo*, 1472. Fr. Francisco de Aragon, fue por estos Reynos à prestar la obediencia al Papa Sixto IV. *Idem*, 1473. Fr. Juan Francisco Ximenez, Procurador del Conde de Virgel, en la gran Junta para declarar Rey de Aragon. *Zurita part. 2. lib. 11.* Fr. Antonio de Calçena, por el Rey Catolico, y despues por el Emperador Carlos Quinto, y la Emperatriz. *Orbis Seraph. tom. 1. fol. 215.* Fr. Juan de Tolon, Obispo de Andraville, vngió, y coronó Rey de Sicilia à Luis, Hijo de Don Pedro el Segundo en Palermo. *Pyrrho tom. 2. fol. 75.* Fr. Arnoldo Descallar, Presidente por el Rey Don Pedro el Quarto, en la gran Junta de Cataluña, sobre las dudas entre el Rey, y Principado, año 1344. *Carbonel. fol. 156. col. 4.* Fr. Juan de Santiago, por el Infante Don Enrique de Aragon, al Concilio Constanciense. *Zurita part. 3. lib. 12. cap. 66.*

Para que nada tenga de lustre decoroso, y de elevada grandeza esta vuestra humilde Provincia, que no lo deva à vuestro Soberano valimiento, y consagre à vuestra in-

fluen-

fluencia Sagrada, devo hazer memoria de la cordialissima devocion, que à nuestro Sâo Habito tuvo, la Real, la Vencedora, la dilatada, y gloriosa Casa de los Reyes de Aragon, considerada estendida en las Coronas de Mallorca, de Sicilia, y de Napoles, que como Vínculo de su sangre levaron consigo sus Reales Ramas, inseparable, la inclinacion à la Familia Seráfica de San Francisco.

EN ARAGON. EL REY DON JAYME EL CONQUISTADOR, llevò en sus Conquistas à dos Religiosos nuestros, en cuyas Oraciones afianzava sus Vitorias: y luego que ganava alguna Ciudad, o lugar grande à los Moros, señalava sitio para fundar Cövento de San Francisco, como se viò en Mallorca, Morella, Valencia, &c. ayudando con limosnas, como de su animo Real, para otras fundaciones. EL REY DON PEDRO EL GRANDE, tuvo por su Confessor à un Religioso de la Provincia, fundò en ella algunos Conventos, y la lleno de favores, y Privilegios. Fue admirable su Familia toda en la devocion à S. Francisco: porque su Muger la Reyna Doña Costanza tomò el Habito de Santa Clara en el Convento de Messina, año 1291. Su Hijo EL REY DON ALONSO DEL CASTO tomò el Habito en su ultima enfermedad en Barcelona, y con él muriò, y fue enterrado en San Francisco, año 1291. Su Hija SANTA ISABEL, Reyna de Portugal, fue de la Venerable Orden Tercera, visitò el Habito de Religiosa en Santa Clara de Coimbra, y muriò en Estremoz año 1336. Su Hijo tercero EL REY DON JAYME EL SEGUNDO, imitò à su hermano Don Alonso, y tomò el Habito en su ultima enfer-

fermedad, y murió con él, y fue depositado en S. Francisco de Barcelona año 1327. Su quarto Hijo EL INFANTE DON PEDRO, nos fundó el Convento de Zaragoça, donde jace, y en él hizo Voto solemnisimo de ser Religioso, como se verá en el Cap. 23. de la Vida del B. Agno. EL REY DON ALONSO EL QVARTO, que puso à la obediencia de esta Provincia los Conventos de Cerdeña, y Corcega, tuvo por su Confessor al P. Fr. Sancho Lopez de Ayerbe, su deudo; murió con el Santo Habito, y con él depositado en S. Francisco de Barcelona, 1336. y despues trasladado al de Lerida. Toda su Real Familia fue devotissima, porque su primera Muger la Reyna Doña Teresa, con dos Infantes sus Hijos, Don Sancho, y Doña Isabel, se enterraron con el Santo Habito en S. Francisco de Zaragoça, y en él mismo se criaron desde niños con el P. Lopez de Ayerbe, hasta que fueron muy crecidos los Infantes Don Pedro (que fue Rey) y Don Jayme, que fue Conde de Vrgel, y se enterró con el Santo Habito en S. Francisco de Barcelona, año 1330. EL REY DON PEDRO EL QVARTO, que del Convento de S. Francisco de Zaragoça, donde vivia, salió à coronarse, por la muerte de su Padre, fundó, mejoró, y llenó de Privilegios à muchos Conventos de la Provincia. Fue su Maestro, y Confessor, su deudo el P. Lopez Ayerbe, à quien dió los Obispados de Taraçona, y Tarragona, y Embaxada al Papa Benedicto XIJ. Al Padre Fr. Juan de Aragon, su sobrino, Hijo del Convento de Zaragoça, hizo Arçobispo de Caller. Al P. Fr. Francisco de Aragon, su Tio, hizo su primer Ministro, su Embaxador al Papa,

Papa, y Maestro de su Primo genito. Al P. Fr. Sancho Mí-
ravete diò Embaxada para el Rey Don Alonso de Casti-
lla. Reedificò todos los Conventos, que la Religion tie-
ne en la Tierra Santa. Fabricò vn Templo en el Sepul-
cro en el Valle de Josaphat, dònde fuisteis depositada des-
pues de vuestra GLORIOSA ASSUMPION; y comprò tam-
bién el Huerto de Getsemani, y entregò vno, y otro à
nuestra Religion. Muriò este Hijo Real de San Franci-
co año 1388. El REY DON MARTIN su Hijo tuvo por
Maestro, Confessor, y Válido al P. Fr. Juan de Tauste, que
le llevò à Sicilia, y diò el Arçobispado de Monreal, y le
bolviò consigo à Aragon, y diò el Obispado de Huesca.
A su Hijo el Infante Don Martin, diò vn Religioso de
esta Provincia, llamado Fr. Juan del Pino, para Confessor,
y Consultor, quando passò à Reynar à Sicilia. Estableciò
por Fuero en Huesca la Fiesta de vuestra PVRISSIMA
CONCEPCION, à fuer de Hijo de S. Francisco, año 1398.
Por su gran devocion à nuestra Orden, hizo vna Orde-
nanza, en que declarò, que los Confesores de los Reyes, y
Reynas de Aragon, fuessen Religiosos de S. Francisco, co-
mo se vè en el Registro de la Secretaria de su Reynado,
cuyo Decreto saldrà, como alli està, quando salga la Chro-
nica Real Serafica de Aragon. Muriò en Barcelona, y se
enterró con el Habito de San Francisco, año 1410. El
REY DON ALONSO EL QVINTO, tuvo por Confessor al
P. Fr. Felipe de Berbegal, à quien diò el Encargo de la
Fundacion del Hospital General de Zaragoça. Fundò
Conventos en el Reyno de Napoles: y en la Provincia,

Ios de Jesvs de Valencia , de Barcelona , de Alicante , y
ayudò para el de Tortosa. Fue Protector de la Observancia en Aragon. Fue muy caro de S. Bernardino de Sena, y de S. Juan Capistrano. Sacò de Marsella , y traxo à Valencia el Cuerpo de S. Luis Obispo. Hizo Obispo Melivitano al P. Fr. Antonio de Alagon. Enterroso , en fin , con nuestro Santo Habito en Napoles año 1458. EL REY DON JUAN EL SEGVNDO , Heredero de la devoción à N. P. S. Francisco de todos sus Antecessores , fue gran Bienhechor del Convento de S. Francisco de Zaragoça , y Fundador de muchos Conventos en la Corona. En las Cortes de Calatayud , decretò la Fiesta de vuestra INMACULADA CONCEPCION , para ocho de Diciembre , y que en su Víspera sacasse Jurados , y los demás Oficios de su Govierno la Ciudad de Zaragoça: *In honorem tanti Festi.* Muriò el año 1479. EL REY DON FERNANDO EL CATOLICO , gran Protector de la Observancia en la reforma de los Padres Claustrales: Fue su Confessor el Padre Fr. Juan Estuñiga , Hijo de esta Provincia. Fundò en la Corona de España algunos Conventos. Hizo dos celeberrimas Missiones de Religiosos de la Orden para Indias. Muriò año 1516.

EN MALLORCA. EL REY DON JAYME , Hijo del Conquistador , edificò el gran Convento de Mompeller año 1230. En la Villa de Daya , vn Colegio para Missioneros , y fue el primero de la Religion , año 1276. Su Hijo Primogenito , y Heredero , tomò nuestro Santo Habito , y professo el año 1299. Llamose Fr. Jayme de Mallorca , y muriò

muriò en opinion de Santo. Su Hija Doña Sancha, que
fue Reyna de Napoles, tomò, siendo viuda, el Habito
de Santa Clara en Napoles, y muriò con la misma opinion
de Santidad. Su Nieto tambien Don Jayme, tomò el Ha-
bito, y muriò Professo en la Religion. Su Hijo Don Fe-
lipe, Varon singular en Virtudes, hizose Sacerdote, y to-
mó el Habito de la Venerable Orden Tercera. Su Sobri-
no el P. Fr. Felipe de Mallorca, tomò el Habito, y profesò
en la Religion; y si huviera tenido otra direccion en su
espiritu, huyiera sido muy celebre. Su muger la Reyna
Esclaramunda de Fox, fue de la Venerable Orden Terce-
ra, y devotissima de S. Francisco. Su Hijo EL REY DON
SANCHO, les heredò la de vacion con la Corona, y fundò el
celeberrimo Convento de S. Francisco de Mallorca, dan-
do à las Religiosas Agustinas, el que fundò su Abuelo el
Conquistador en la rotura de la Muralla, por donde entrò
triunfante en Mallorca. Fue, en fin, esta Real Familia vna
de las mas afectas à nuestra Serafica Religion, que ha teni-
do la Christiandad.

EN SICILIA. EL REY DON FADRIQUE, Hijo del Rey
de Aragon Don Pedro el Grande, en su yltima enferme-
dad tomò el Habito, con intencion, y oferta de ser Reli-
gioso, si viviesse, como lo dixo al P. Provincial de Sicilia;
Muriò entonces, que fue año 1336. Ordenò en su Testa-
mento, que trasladassen su Cadaver à S. Francisco de Bar-
celona. EL REY D. PEDRO su Hijo, gran Biéhechor de aque-
lla Provincia, y tan devoto de S. Luys Obispo, que por
su intercession le diò Dios vn hijo, que le llamò Luys

Fundaron muchos Conventos de Religiosos, y Religiosas, donde tomaron el Habito de Santa Clara muchas Infantas, y Reynas viudas. Ultimamente, aviendo Reynado en Sicilia la Casa de Aragon, por espacio de 230. años, que es lo q' vâ desde el Rey D. Pedro el Tercero, hasta D. Fernando el Catolico; han tomado tantos Infantes, è Infantas los Habitantes de Religiosos, y Religiosas de nuestra Orden, y se han enterrado en nuestra Iglesia tantos Reyes, y Reynas con el Habito de San Francisco, que tengo formado libro aparte de esta Real Casa, en la Chronica Real Serafica de los Reyes de Aragon.

EN NAPOLES. Reynò la Casa de Aragon muy poco tiempo, dividida de su raiz, pues no tuvo sino cinco Reyes, y sesenta años de duracion; que fue, desde Don Fernando el Primero, Hijo de Don Alonso el Quinto, hasta Don Fernando, Duque de Calabria, que muriò año 1559. y siguiò las pisadas Religiosas de sus Progenitores, y Parentes, en favorecer à la Familia Serafica, como se verà en la dicha Chronica Real Serafica de la Santa Provincia de Aragon.

MADRE DE INFANTES.

En las Historias de la Religion, y de los Reynos de la Corona, hallâmos muchos Hijos de esta Real Estirpe, y Potentissima Casa, que dexando las delicias de los Palacios, professaron el Serafico Instituto de los Frayles Menores; aviendo sido tan celebres por sus Virtudes, Letras, Santidad, y servicios à la Santa Romana Iglesia, que ay muchos milagrosos, y los mas venerados por Santos en las Iglesias, donde jacen sus Reliquias, y Cadaveres incor-

ruptos. El Infante D^oN P^{ED}RO, Hijo de D. Pedro el Tercero, y de la Reyna Doña Constanza, jace en S. Francisco de Zaragoça. Vease la Vida del B. Agn^o cap. 22. y 23. Fr. P^{ED}RO DE ARAGON, Hijo de Don Jayme el Segundo, y de la Reyna Doña Blanca, que fue Conde de Ribagorza, y Padre de la Santa Reyna Doña Leonor de Chipre, cuyo Cuerpo està incorrupto en San Francisco de Barcelona: Fue Varon Santissimo, y està su Cuerpo en S. Francisco de Valencia. *Ex Chron. Ordinis.* El Infante D. JUAN su Hermano, Patriarca de Alexandria. *Vvadingo, ann. 1331. num. 9.* Fr. JUAN DE ARAGON, Sobrino de los referidos, Hijo del Convento de S. Francisco de Zaragoça, celebre en Letras, y Santidad. *Vadingo, Jordan, Zurita.* Fr. BERENGVER DE ARAGON, Primo del sobredicho, Hijo de esta Provincia, celebre en la Bosna, y la Croacia, floreció por los años 1350. *Ex Vvadingo, & Haroldo.* Fr. JAYME DE MALLORCA, Primogenito, y Heredero de aquella Corona. *Lequile, Rodulfo, & alij.* D. FELIPE su Hermano, que llevó descubierto el Habito de la Venerable Orden Tercera, por los años 1320. *Idem.* Fr. MARTIN DE ARAGON, de la Cafa Real, plausible en el trabajo por la Tierra Santa. *Calahorra, Chron. Terra Sancta, cap. 16.* Fr. GUILLEN DE ARAGON, Varon Doctissimo, y uno de los nombrados por la Sede Apostolica, para examinar el libro de Lulio: *Filosofia de amor,* como lo refiere *Escolano* tom. 1. lib. 3. col. 625. Fr. JAYME DE ARAGON, Hijo de el Rey Don Sancho de Mallorca, celebre en Santidad, por los años 1400. *Marian. Florentino, Vadingo, & alij.* Fr.

JUAN

JUAN DE ARAGON, Infante de Sicilia, parece ser Hijo de D. Pedro el Segundo, y de su muger Doña Isabel de Baviera (según Gonzaga) fue Varón penitentísimo. *Haroldo*, 1340. *num. 70.* Fr. FRANCISCO DE ARAGON, Predicador Apostolico, y plausible por sus Sermones en los Reynos de esta Corona, y en Italia, donde estuvo algunos años por amor de sus Tios, los Reyes de Sicilia, y Nápoles, y amistad grande del Papa Sixto IV. jace en el Convento de San Juan de Campo Basso en Sicilia. *Barezzio part. 4. lib. 1. cap. 48.* Fr. FRANCISCO DE ARAGON, cuyo Cuerpo se venera incorrupto en el Convento de San Joseph, en la Brixia, y haze muchos milagros. *Barezzio ut supr.* Fr. ANDRES DE ARAGON, de la Casa Real de Sicilia; se conserva entero su Venerable Cadaver en el Convento de Jesvs de Camarata, muy conocido en aquel Reyno por sus muchos milagros. *Pyrrho in Eccles. Agrigent. fol. 369.* Fr. PEREGRINO DE ARAGON, peregrino en Letras, y Virtudes; murió Arçobispo de Espalato en Dalmacia. *Haroldo*, 1403. *nu. 3.* Fr. JUAN DE ARAGON, Sobrino de Federico Rey de Nápoles, vno de los Varones mas ilustres en Santidad de aquel tiempo: Tomó el Habitó, y murió en el Convento de Domo Calena en aquel Reyno. *Martyrol. Franc. die 23. Iulij.* Fr. JUAN DE ARAGON, de la Real Casa de Sicilia, jace en Agrigento, y es milagroso. *Vading.* 1506. *num. 21.* Fr. FRANCISCO DE ARAGON, Hijo de esta Provincia, que passó Fundador de la de los doce Apóstoles de Lima. *Harold. 1532. nu. 2.* Fr. PEDRO DE ARAGON, Teólogo profundíssimo, y Orador cele-

celebre; fue Guardián del Colegio de San Diego de Zaragoza, Predicador de su Magestad, y Confesor de las Señoras Descalzas de Madrid. Murió en S. Francisco de Zaragoza 1626. Queda la serie de las Serenissimas Reynas, e Infantas de Aragon, de Mallorca, de Sicilia, y Napoles para particular Historia, por aver sido tan memorables, y celebres, en honrar, y favorecer à la Religion del Llagado Serafín, como los Reyes sus Maridos, y Padres.

MADRE DE PRELADOS ILUSTRÍSSIMOS.

Como en las demás grandezas, sobresale esta Santa Provincia de Aragon, en la de ser Madre gloria de Prelados Ilustríssimos; que aun no tanto por ser muchos, quanto por ser tan memorables, Santos, y plausibles en el governo de sus Iglesias, merece los Elogios mas elevados de Grande. Para asegurar mas nuestra obligacion en el Sagrado Jaspe de vuestra Divina Columna, tenemos por Obispo primero à vuestro B. Agno, que lo fue de Marruecos, por el Papa Inocencio IV. Para que sobre este felicísimo principio se entendiesse, que seria la Provincia de Aragon fecunda Madre de Prelados esclarecidos, quando su Primogenito comenzó la serie de sus Hijos Mítados. Al B. Agno, pues, siguieron los Ilustríssimos, y Reverendíssimos Fr. Bernardo Pelegrin, muy venerado por sus Virtudes admirables: Fue Obispo de Barcelona, y se halló con S. Luis Obispo de Tolosa, à la Consagracion de la Iglesia de San Francisco de aquella Ciudad. Murió año 1299. Vadiago, 1286. Fr. Martín Oscabio, Obispo de Huesca, por los años 1313. y es memorable por las Cons-

tituciones, que hizo, y por la sentencia de Divorcio, que
dió entre Don Pedro, Baron de Ayerbe, Sobrino del Rey
Don Jayme, y Doña Violante, Sobrina del Emperador
Theodoro Lascaro. *Carrillo, Aynsa, &c.* Don Juan de
Aragon, Hijo de los Reyes D. Jayme el Segundo, y Doña
Blanca, Patriarca de Alexandria, Administrador del Obis-
pado de Tarragona, y despues Arçobispo de Toledo, fue
de la Venerable Orden Tercera: pero tan ajustado à la
Vida de los Religiosos Menores, que se cuenta como Pro-
feso. *Vadingo, 1331.* Fr. Juan de Aragon, Arçobispo de
Calle, por los años 1354. *Haroldo hoc anno, nu. 3.* Fr. San-
cho Lopez de Ayerbe, Obispo de Taraçona, y Arçobis-
po de Tarragona. *Zarita, y Vadingo, 1343. nu. 12.* Fr.
Juan de Castellon, Obispo Maranense, en Corcega, por los
años 1353. *Vidal, Chron. Catalon.* Fr. Pedro Sacosta, hijo
de Daroca, Confessor del Rey D. Pedro el Tercero, Obis-
po de Albarracin, y florecio por los años 1278. *Ex
M. S. Valent.* Fr. Joseph de S. Francisco, Obispo de Tors-
tosa. *Guardiola M. S. Valent.* Fr. Francisco Basterio,
Obispo de Huesca, que colocò en el Altar de San Oren-
cio, y Santa Paciencia vnas Reliquias grandes, que traxo
de Roma. *Vadingo, 1315. nu. 3.* Fray Jayme de China,
siendo Provincial de Aragon, fue hecho Obispo de Zara-
goça de Sicilia por el Rey Don Martin, de quien fue Con-
fessor, por los años 1388. *Pyrrho in Eccles. Siracus. fol.
172.* Fr. Juan de Tauste, que fue el que cubriò la Iglesia
de San Francisco de Zaragoça, Varon dignissimo del ma-
yor elogio, fue Confessor del Rey Don Martin en Sicilia,

y

y en Aragon. El año de 1395. en 20. de Octubre, le diò la Administracion del Obispado de Pati, y luego en el mismo año la del Obispado de Catanea. Despues le hizo Comendatario *Sacrae Mansionis* de Palermo; y el año 1397. Arçobispo de Monreal; y el de 1403. en 27. de Octubre, Obispo de Huesca en Aragon. *Pyrrho in Eccles. Montis Reg. fol. 422. num. 15.* y despues año 1412. Obispo de Segorbe, como dize el P. Guardiola, *Histor. Provin. Valent.* Fr. Antonio Veraiz, Arçobispo de Tyro, por los años 1428. Confessor de los Reyes de Navarra, grande Amigo del sobredicho Fr. Juan de Tauste, à quien ayudò mucho para la fabrica de la Iglesia de S. Francisco de Zaragoza, donde jace. *Haroldo, 1430. num. 8.* Fr. Pedro de Cima, Obispo de Elna, y de Mallorca, gran Bienhechor de aquella Provincia, por los años 1377. *Vwadingo in addit. ad tom. 4. num. 1.* Fr. Juan del Pino, Confessor del Rey D. Martin, su Capellan mayor, y Limosnero, à quien diò la Administracion del Obispado de Agrigento, año 1398. à 5. de Agosto, y en la misma Iglesia fue Obispo, con Bula del Papa Bonifacio IX. y Obispo de Malta. *Pyrro in Eccles. Agrigent. fol. 301. & Melita, fol. 596.* Fr. Peregrino de Aragon, Obispo Espalatense en Dalmacia, por los años 1403. *Haroldo hoc anno, num. 3.* Fr. Miguel de Latrás, Varon Doctissimo en el Derecho Canonico, hijo de D. Martin de Latrás, Alcayde de Litueñigo, y San Martin de Montcayo, fue muy amado del Rey D. Martin, y le diò el Obispado de Malta año 1408. en 16. de Agosto, y lo confirmò el Papa Gregorio XIJ. con vna Bula, que toda es vn

grande Elogio del P. Latrás. *Pyrrho in Eccles. Melit. fol.*
599. Fr. Juan Ximenez, Confessor del Infante de Aragon; Conde de Vrgel, sucedió en el Obispado de Malta al Obispo Latrás, año 1410. fue Testamétario, y muy favorecido de la Reyna Doña Maria, Muger de Don Alonso el Quinto. *Idem, fol. 599.* Fr. Jayme de Villanova, que passò de esta Provincia à ser Provincial de la de Cerdeña, y allí fue Obispo de Ossoli, por los años 1425. *Haroldo hoc anno, num. 3.* Fr. Bernardo Rubio, Obispo allí mismo, por los años 1418. *Vvadingo hoc anno, num. 35.* Fr. Nicolàs Bonet, fue Varon Doctissimo, y el año de 1338. fue Legado Apostolico à los Tartaros, con otros dos Compañeros, de orden del Papa Benedicto XII. y el de 1342. hecho Obispo de Malta. *Pyrro in Eccles. Melit. fol. 595.* Fr. Francisco Ximenez, Varon Doctissimo, fue Patriarca de Gerusalem, y Obispo de Elna, por los años 1403. *Vadingo hoc anno, num. 4.* Fr. Francisco Fuster, fue Obispo de Nazareth, sub Martino V. *Idem, 1425. num. 7.* Fr. Juan Jayme, Obispo de Ossoli, en Cerdeña. *Idem, 1439. num. 56.* Fr. Pedro de Vrrea, Obispo de Dulcino, en el Yllyrico, por los años 1528. *Haroldo hoc anno, num. 6.* Fray Antonio de Alagon, Obispo de Mela, en Africa. *Idem, 1447. num. 20.* Fr. Juan de la Roca, memorable por el Sermon que hizo, vestido de Pontifical, al Concilio de Tortosa, sub Martino V. fue Obispo de Belen. *Vadingo, 1429. num. 3.* Fr. Fernández de Entenza, fue Penitenciario Apostolico en la Basílica de S. Pedro, y electo Obispo de Guadix, quando aun era de los Moros, año 1434. *Idem hoc anno, num. 5.* Fr. Pedro Pa-

blo

blo de Camporrells, Obispo de Cotron, en Calabria. *Tosfiniano*, fol. 234. Fr. Juan Tolon, Obispo de Andraville, en Peloponesso. *Pyrrho*, tom. 2. *Reg. Sicil.* fol. 75. Fr. Antonio de Calçena (honor de esta Provincia) Obispo de Tortosa. *Vadingo*, 1540. Fr. Berenguer de Bardaxi, Obispo de Huesca, 1607. Fr. Pedro Manero, Obispo de Taraçona, 1659. Fr. Joseph Sanz de Vilaragut, Obispo de Gaeta, y de Puzol, en el Reyno de Napoles, y al presente de Zephalu en el de Sicilia.

MADRE DE CONFESSORES DE REYES.

Como tan devotos, y tan Hijos de nuestro Serafico Patriarca, los Inclitos Reyes de Aragon, fijaron el governo de sus conciencias en la Doctrina, en la Virtud, en la prudencia, y en el sano consejo de muchos Religiosos de esta Provincia. Porque tuvieron mas cuidado de escrivir ~~sus~~ glorias los Sicilianos, y Napolitanos, se hallan aora muchos Confessores de los Reyes, Reynas, y Principes de aquellos Reynos, en la duracion memorable, y gloriosa de la Casa de Aragon, como se verà en Roque Pyrrho, en Sumonte, en Vadingo, y otros Historiadores. Los nuestros serán siempre culpados de omisos, en este punto, y en todos quantos pueden mirar al mejor lustre de la Provincia (quizás porque atendieron mas a hacer los meritos, que a escrivirlos) pero aun así, se encuentran algunos, que por sucesos singulares se nombran en las Historias. Fr. Romeo Ortiz de Senthia, natural de Exea de los Caballeros, Confessor del Infante Don Pedro de Aragon, Hijo de D. Pedro el Tercero, por los años 1280. *Jordan*

in Convent. Cæsaraug. Fr. Pedro Sacosta, Confessor del Rey
Don Pedro el Grande. *Guardiola, Chron. Prov. Valent.* Fr.
Arnoldo Pelegrin, Varon Doctissimo, y vno de los que
con autoridad Apostolica examinaron las Obras del Ve-
nerable Raymundo Lulio: Fue Confessor de las Reynas
Doña Blanca, y Elisenda. *Vvadingo, 1315. num. 10.* Fr.
Juan Monforte, Confessor de la Reyna Doña Leonor, y
Sugeto, que trabajò mucho por la quietud de la Corona,
en tiempo de las diferencias entre esta Reyna, y el Rey
Don Pedro el IV. su Antenado. *Haroldo, 1336. num. 2. &*
alij. Fr. Sancho Lopez de Ayerbe, Confessor de los Re-
yes Don Alonso, y Doña Teresa, y de sus Hijos D. Pedro,
que fue Rey, y Don Jayme, Conde de Vrgel, y muy be-
nemerito à la Corona. *Jordan, Zurita, Vvadingo, &c.* Fr.
Pedro de Aragon, Confessor de su Sobrino el Rey D. Pe-
dro el Quarto, por los años 1372. *Idem.* Fr. Juan de Ara-
gon, Confessor del mismo Don Pedro el IV. su Tio, y Va-
ron muy recomendable, por lo mucho que le deviò el
Convento de Zaragoça, donde tomò nuestro Santo Habi-
to. *Jordan, fol. 29.* Fr. Juan de Tauste, Confessor del Rey
Don Martin, de su Hijo el Rey de Sicilia, y del Infante
Don Juan. *Jordan, fol. 27. Vvadingo, año 1397. num. 11.*
Fr. Juan del Piño, Confessor del Rey D. Martin en Sici-
lia, por quien trabajò con exemplar fidelidad. *Pyrrho vt
supr. Vvadingo, 1390.* Fr. Francisco Ximenez, Confessor del
Infante D. Jayme, Conde de Vrgel. *Haroldo, 1412.* Fray
Juan Ximenez, Confessor del Rey D. Martin de Sicilia, y
su Testamentario, 1409. *Pyrrho, Chronolog. Siciliae, fol. 84.*

Fr.

Fr. Pedro Verayz, Confessor de los Reyes de Navarra.
Vvadingo, 1430. Fr. Antonio de Fano, Confessor del Rey
Don Alonso el Quinto. *Zurita 3. part. fol. (mhi) 208.*
Fr. Felipe de Berbegal, Confessor del mismo Rey. *Blancas*
in Comment. fol. 256. Fr. Nicolás Quilez, Confessor de la
Reyna Doña Violante, y su Testamétario. *Haroldo, 1443.*
num. 7. Fr. Bartolomé Borrás, Fr. Juan Ximenez, y Fray
Francisco Ximenez, nombrados Executores de su Testa-
mento con el Rey su Marido, por la Reyna Doña Maria
de Luna. *Guardiola, Chron. Proi. Valent.* Fr. Juan Estuñi-
ga, Confessor del Rey D. Fernando el Catolico. *Haroldo,*
1516. num. 13. Fr. Antonio de Calçena, del mismo Rey
tambien. Fr. Miguel Serra, Confessor de la Infanta Doña
Catalina, Hermana del Señor Emperador Carlos Quinto.
Vvadingo, 1525. num. 15.

MADRE DE ESCRITORES, Y VARONES DOCTISSIMOS.

Tan presto se descubren las Letras en esta Santa Pro-
vincia, como su fundacion. Pero si en su fundacion fuis-
teis la primera Maestra, como podian faltar las Letras, sien-
do la Madre de la Divina Sabiduria? Entrò el B. Agno
adornado de los esplendores de Docto, porque no cabia
ser vuestro Hijo, à no rayar en las primeras lineas de Dis-
creto, y de Sabio. No era toda su Doctrina la que apren-
diò en los Generales del Mundo, porque en dictamen del
Santo Pontifice Inocencio IV. lo mas que sabia era del
Cielo, quâdo le diò en la Bula el Elogio de: *Frater Lupus*
in signis Virtutibus, & SCIENTIA DIVINA decoratus.
Fue este el Maestro primero, y el primero Hijo de la Pro-

vincia; y pudo tanto su Exemplar glorioso con los que le
siguieron , è imitaron , que hablando de la Provincia de
Aragon, el V.P. Fr. Bartolomè de Pisla, en su libro de las
Conformidades, concluye diciendo: *Hac Provincia Ara-
goniae plures habuit Fratres scientia , & verbo gratos: qui
fructum magnum suis prædicationibus fecerunt: & plures
libros pro prædicationibus ediderunt: & in Theologia habuit
Magistros sufficientes, part. 2. lib. 1. fructu 11.* Por los años
1280. yà dice el P. Jordan, que estaba graduado Maestro
en Sagrada Theología el P. Fr. Romeo Ortiz de Senthia, y
que era entonces Letor en el Convento primero de Zara-
goça el P. Fr. Pasqual de Valhebrera. No obstante el
Vinculo estrechissimo de nuestra Evangelica Pobreza, ha-
llamos sacrificadas à las letras tantas limosnas de las que
los Fieles nos ofrecen para nuestro sustento, que mirando
el gasto de las Impresiones , en servicio de Dios, y de las
Almas, parece que se olvidan los que escriven de su ali-
mento natural, por emplearlo todo en el espiritual de los
Fieles, que nos socorren , y sustentan. El P. Fr. Romeo
Ortiz de Senthia , escriviò de *Regimine Regularium* , por
los años 1280. *Jordan, fol. 21.* Fr. Antonio Andres, oyente
de vuestro Dotor Subtil , y Defensor milagroso de vue-
stra Inmaculada Pureza, escriviò: *Sobre los quatro Sentencia-
rios. Sobre la Metaphysica doze libros.* Y lo demàs que trae
el Ilustrissimo Samaniego en la Vida de Escoto , *lib. 3.
cap. 8.* Fr. Guillermo Rubio Provincial de està Provincia,
Oyente tambien del Dotor Subtil, escriviò *sobre los quatro
Sentenciarios* , por el mismo tiempo, 1320. *Gonzaga* , &

Samaniego, ibi. Fr. Tomàs Jordà; en cumplimiento del orden del Papa Benedicto XII. escribió la Historia del Convento de S. Francisco de Zaragoza, año 1399. como él mismo dice. *In principio Operis.* Fr. Juan de Basols, (llamado de Bassolis,) Hijo de esta Provincia, y de la Custodia de Barcelona, Escritor celeberrimo, cuyas Obras traen Rodulfo, Gonçaga, Vadingo, y Samaniego, floreció por los años 1303. Fr. Juan Marbre, à quien tambien Rodulfo, lib. 3. fol. 325. haze Catalan, escribió: *Questiones, in libris Physicor.* El insigne Dotor Fr. Juan Marbre (*dictus Canonicus*) fue de la misma Custodia Catalana, y de la Provincia de Aragon, como él mismo confiesa en la Física, en la question: *An locus sit conservatus locati.* Fue gran Filósofo, Theologo, Jurista, y Canónico: Fue Discípulo de Escoto, y floreció por los años 1320. Para sus Obras vease Rodulfo, *vt supr.* Fr. Poncio Carbonell, ó Carbonel, Maestro de S. Luys, Obispo de Tolosa, y Provincial de esta Provincia, escribió vna Postila admirable sobre la Sagrada Biblia. *Haroldo, 1288. num. 11. y 1297. num. 23.* Fr. Anfrido Juntero, celeberrimo Theologo, escribió aquella gran question: *De Paupertate Christi, & Apostolorum.* Rodulfo lib. 2. fol. 151. & fol. 307. Fr. Jayme de Alcalà, primero Provincial de la Observancia en esta Provincia, y Disinidor General de la Orden, escribió: *Vn Tomo en quarto, sobre la Regla,* por los años 1516. Fr. Martin Doyza, Predicador del Rey D. Fernando el Catolico: *Advento, y Quaresma en latin, dos Tomos,* año 1520. Fr. Domingo del Pico, Predicador del Emperador Carlos Quin-

to, Vicario, y Comissario General de la Orden, y Provincial de Aragon, imprimiò, el *Trilogio*, y otros Tomos predicables, por los años 1549. Fr. Diego Murillo, Provincial de Aragon, escriviò: *La Historia de vuestra Capilla Angelica, y Apostolica, y del Pilar Sagrado*, con lo mas memorable de Zaragoza. *Escala Espiritual*, dos Tomos. *Vida de CHRISTO, Y MARIA*, predicables, dos Tomos. *Quaresma continua*, dos Tomos. *Vida de S. Eustachio, y Poesias Sacras*, vn Tomo. Escrivia por los años 1614. Fr. Juan Carrillo, Provincial dos veces de esta Provincia: *Chronica de la Tercera Orden*, dos Tomos. *Santos de la Casa de Austria*, vn Tomo. *Vida de Santa Isabel R.eyna de Portugal*, vn Tomo. Por los años 1620. Fr. Juan Yribarne, Provincial de esta Provincia, *in libr. Sentent. & de Actibus humanis*, tres Tomos. Por los años 1614. Fr. Juan Francisco Collantes, Provincial de la Provincia, y Vicario General de la Corona de Aragon: *Quaresma continua*, dos Tomos. *Adviento, y Fiestas de Christo*, vn Tomo. *Santoral*, vn tomo. Por los años 1630. Fr. Francisco de Torres, Chronista, y Provincial de la Provincia: *Consuelo de los Devotos de la Inmaculada Concepcion*, vn Tomo. Por los años 1520. Fr. Andres Murillo, Vicario Provincial: *Sermones de Adviento*, vn Tomo. Por los años 1640. Fr. Juan Ginto, Provincial de la Provincia: *Divina, y humana milicia*, dos Tomos. *Vida de la Venerable Madre Sor Maria Salinas*, vn Tomo. Por los años 1660. Fr. Pedro Manero, Provincial de la Provincia, General de la Orden, y Obispo de Taraçona: *Apologia de Tertuliano*. *Vida de la Infanta*.

Doña

Doña Juana de Valois: y sobre nuestra Santa Regia, por los años 1650. Fr. Miguel Geronimo Ferrer, *Adviento*, y *Quaresma*, dos Tomos. *Santoral*, vn Tomo, por los años 1640. Fr. Domingo de Viota (a quien llamá Biata algunos nomenclatores, por mal informados del apellido,) Impri-
mió: *Soliloquio de quatro Exercicios míticos*, con otros Trata-
dos de S. *Buenaventura*. *Estimulos del amor de Dios*, con otros
Tratados Místicos, que son traducidos de San Buenaventura. *Compendio para perfectamente servir à Dios*. Dichos, y
sentencias del Santo Fr. Gil, Compañero de N. S. P. S. Fran-
cisco. Por los años 1576. *Biblioth. Hispan. tom. I. fol. 253.*
Fr. Dimas Terrer: *Supplementum Privilegiorum Ordinis
Minorum*, 1523. Fr. Francisco Tirado: *Manual de ayu-
dar à bien morir*, 1614. Fr. Juan de Alcozet: *Ceremonial
de la Missa*, 1610. Fr. Juan Gil, fue Chronista de la Pro-
vincia, y el que administró al P. Vadingo las noticias para
escribir los Anales, en lo que tocava à Aragon, como lo
nota la Bibliotheca Hispana. Fr. Miguel Assensio: *Copia
accentuum dictiōnum Breviarij latinarum, Gracarum, He-
braicarum*, año 1621. Fr. Juan Calderon: *Fragmentum
Chronici lucij Dextri*, 1630. Fr. Juan de Muniessa, Provin-
cial de la Provincia, y Comissario General de la Orden:
Sumario de la Esclavitud de I E S V S Sacramentado,
MARIA Inmaculada, &c. año 1654. Fr. Bartolomé
Rico, Lego, Portero de S. Francisco de Zaragoza, cuyo
Retrato está en la misma Porteria, fue gran Mathematico,
de que escribió dos Tomos, y uno de Arithmetica. Por

los años 1633. Fr. Miguel de Espeléa: *Vida de Santa Valdesca*, 1630. Fr. Joseph Alasanz, imprimió variás Obras de Amena Erudicion, y dexò para dar à la Estampa, vnos Comentarios sobre las Epistolas de S. Pablo, 1653. Fr. Antonio Groso: *In Logicam Aristotelis ad mentem Scoti*, vn Tomo, 1664. en cuya temprana muerte perdiò la Religion vn Varon eminentissimo. Fr. Tomàs Vazquez: *Cathecismo para instruir à los Moriscos*, 1600. Fr. Tomàs Francès de Virutigoyti, Provincial de la Provincia: *Vir Eruditione, scriptis, & virtutibus valde clarus*. Imprimió en nuestro Idioma: *Quaresma continua*, dos Tomos. *Assumptos Morales, sobre la muerte de Jezabel*, vn Tomo. *Idea de la Prudencia*, vn Tomo. *Seneca sin contradezirse*, vn Tomo. *Vida del Venerable Padre Selleras*, vn Tomo. *Via Crucis*, vn Tomo. En lengua Latina: *Sanctorale Apostolicum*, & *Seraphicum*, dos Tomos en folio. *Certamen Scholasticum pro Deipara*, quatro Tomos en folio. *Semicenturia dere Morali*, vn Tomo en folio; y dexò para imprimir: *De Divine Voluntatis decretis*, vn Tomo en folio. Muriò en S. Francisco de Zaragoza 1682. Fr. Joseph de la Torre, Predicador de su Magestad: *Aciertos celebrados de la Antiguedad*, 1671. Fr. Luys Ram: *Descripcion del Convento de Nuestra Señora de Monlora*, año 1634. Fr. Juan Aperte: *Descripcion de la Congregacion General en San Francisco de Zaragoza*, año 1649. Fr. Geronimo Escuela, Provincial de la Provincia, Varon Eloquentissimo, Eruditissimo, y de gran Virtud, escriviò el Octavario que se hizo en S. Francisco

frisco de Zaragoza, en la Canónizacion de San Pedro de Alcantara, aunque no lo facò en su nombre. *Cordero Vivo, y Muerto*, vn Tomo en folio. *Treno Evangelico à la Passion, y Muerte de Nuestro Redentor*: Por los años 1676. Fr. Juan de Ribas: *Práctica de Contemplativos*, aunque salió en otro nombre; y varios Tratados en ambos Derechos: Por los años 1670. Fr. Joseph Gavarre, Predicador Apostolico, ha hecho de Quaresmas, de Misiones, de Obras Espirituales, Morales, y Tratadillos devotos, hasta treinta diferentes Impresiones: Por estos años de 1686. Fr. Jacinto Hernandez de la Torre, Provincial, y Comissario General de esta Familia Cismontana, imprimió el Curso entero de Filosofia en quatro Tomos. Y sobre el primero, y segundo de las Sentencias, vn tomo en folio, que antes dividió en varios Tomos pequeños, por Disputas, y Tratados. Murió siendo Comissario General, y trabajando actualmente para la Imprenta, en San Francisco de Madrid (prob dolor!) dia 23. de Noviembre de 1695. Fr. Juan Perez Lopez, Ministro Provincial actualmente de la Provincia, y Ex Procurador General de la Orden, en la Curia Romana, ha impresso el Curso de la Filosofia en dos Tomos en folio. Sobre los quatro Sentenciarios, dos Tomos en folio. *Heroe Subtil*, vn Tomo. Y varios Tratados, y sermones, &c. Fr. Geronimo de Lorte y Escartín, ha impresso: *Jubileo de la Porciuncula*, vn Tomo. *Pentathleuco Cherubico*, vn Tomo. *Arithmetica Seráfica*, vn Tomo. *Mappula Scotica*, & *Augustiniana*,

vn Tomo. *Mappa Subtilis*, vn Tomo. Por estos años presentes, Fr. Tomàs Samartin: *Quaresma*, vn Tomo. *Novenario de San Antonio de Padua*, vn Tomo, aora al presente. Fr. Miguel de Salas: *Decada Serafica predicable*, vn tomo, este año. Fr. Antonio Castel, Doctor en Sagrada Theología en la Vniversidad de Zararagoça; *Atheneum Academicum novum*, & *Vetus Theologicum*, &c. este año. Fr. Antonio Arbiol: *Manuale Sacerdotum*, vn Tomo. *Historia de la Tercera Orden, con la Regla, y Privilegios*, vn Tomo, este año. Fr. Joseph Scron, Vicario de Coro en S. Francisco de Zaragoça: *Ceremonias de la Misa cantada, y rezada*, vn Tomo; y està adaptando otro, cuyo título es: *Norte del Oficio Divino*, q saldrà luego. Fr. Pablo Nasarre, Organista del mismo Convento: siendo ciego, ha sacado à luz vn libro: *de los Rudimentos de la Musica*: y tiene tres Tomos en folio, que ciñen toda la Escuela Musica; y espera posibilidad para imprimirllos. Fr. Joseph Antonio de Hebrera, Autor de la presente Obra, ha impresso: *Jardin de la Eloquencia Oratoria, Poetica, y Politica*. *Historia de San Sigismundo Rey de Borgoña*. *Tablas Chronologicas de la Provincia de Aragon*. *Historia de los Martires de Teruel, S. Juan, y S. Pedro*. *Vida de la Venerable Madre Sor Manuela Olcinellas*. Y tiene para dar luego à la Estampa la de la Venerable Madre Sor Maria de las Llagas, *Fundadora del Convento del Angel de Granada*.
MADRE DE GENERALES DE LA ORDEN.
Ultimamente, deve tambien reconocer nuestra Religiosa

giosa gratitud, à vuestra influencia Celestial, por Sagrado
mobil de las Dignidades Generales, que la Religion ha
conferido, para su primer Govierno, à los Hijos de esta
vuestra felicissima Provincia. Hasta en esto fue el prime-
ro vuestro Agno, para que no huviesse gloria, ni excelencia
à que no abriesse el camino para los demás. Luego
que professo en el Convento de Zaragoça, lo embió à la
Corte Romana su Provincial el V. P. Parente; y aunque
no con este titulo, fue en la realidad Procurador General
de los Conventos de toda España, pues toda ella hazia
entonces vna Provincia sola, de quien el Padre Parente
era su ynico Prelado. Por Fundador de la nuestra de Ara-
gon, y porque en Zaragoça fue canonicamente electo Mi-
nistro Provincial, le contamos como Hijo de ella; y será el
que despues del B. Agno continuará la serie de los Gene-
rales. El V. Padre Fr. JUAN PARENTE, fue electo Ministro
General en Roma, quatro años despues del transito de
N.S.P.S.Francisco, que fue el de 1230. El Reverendissi-
mo P. Fr. JAYME ZARZVELA, Provincial de esta Provincia,
fue Vicario General de la Orden año 1457. y Ministro
General, electo en Roma el de 1458. El Reverendissimo
P. Fr. FRANCISCO SEGARRA, Vicario Provincial de esta
Provincia, fue electo Vicario General de la Orden en el
Capitulo Cismontano, en Tolosa, año 1496. El Reve-
rendissimo P. Fr. ANTONIO DE CALZENA, Provincial de
esta Provincia, fue Comissario General de España año
1525. y Vicario General de la Orden, nombrado en Ro-
ma

ma por el General Fray Francisco de los Angeles en
4. de Diciembre de el mismo año. El Reverendissimo
P. Fr. JUAN FRANCISCO COLLANTES, Provincial de esta
Provincia, Vicario General de la Orden en las Provincias
de la Corona de Aragon, con autoridad del Ministro Ge-
neral Fr. Bernardo de Sena, año 1628. El Reverendis-
simo P. Fr. PEDRO MANERO, Provincial de Aragon, año
1645. Secretario, y Disinidor General de la Orden, año
1648. Comissario General de España, año 1649. Minis-
tro General de la Orden, año 1651. Murió Obispo de
Taraçona, año 1659. El Reverendissimo P. Fr. JUAN
MVNISSA, Provincial de esta Provincia, año 1655. Cali-
ficador de la Suprema, Theologo de la Junta de la Con-
cepcion Inmaculada, Predicador de su Magestad el Rey
Felipe Quarto, Confesor de las Señoras Descalzas de Ma-
drid, Disinidor General de la Orden, y Comissario Gene-
ral de España. Murió en Madrid à 7. de Setiembre de
1666. El Reverendissimo P. Fr. JACINTO HERNANDEZ
DE LA TORRE, Lector dos veces Jubilado, Escritor publi-
co, Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoza,
Custodio, y Ministro Provincial de la Provincia, electo
Comissario General de esta Familia Cismontana en el Ca-
pitulo de Vitoria, año 1694. que con inconsolable dolor
de toda la Religion, por su Angelico natural, y dulcissi-
mo, y amable genio, murió en Madrid sin acabar su Ofi-
cio en el siguiente año de 1695. El Reverendissimo
P. Fr. MARTIN DIEST, Lector Jubilado, fue Procurador
Gene-

General de la Orden en la Curia Romana, año 1654. El Reverendissimo P. Fr. PEDRO ESPORRIN, Letor Jubilado, Calificador del Santo Oficio en el Tribunal de este Reyno, y de la Suprema de Roma, instituido por el Santo Pontifice Inocencio XJ. Provincial de esta Provincia, Secretario General, y Procurador General de la Orden en la Curia Romana, por los años 1679. El Reverendissimo P. Fr. JUAN PEREZ LOPEZ, Letor dos veces Jubilado, Escritor publico, Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoza, y Ministro Provincial actualmente de esta Santa Provincia; fue Procurador General de la Orden en la Curia Romana por los años 1692. donde se aplicò en el mas rendido obsequio de vuestra Camara Angelica, y Apostolica, à solicitar el Rezado proprio de la Dedicacion del Santo Templo de vuestro Pilar Sagrado, para que vuestra milagrosa venida à la Ciudad de Zaragoza tuviesse la Solemnidad, y Culto que le es devido. Sacò con la limpieza, y dulçura de su elegintissimo estilo, el Oficio proprio que avia de decretar la Sagrada Congregacion DE RITVS, autorizado con las tradiciones, y sacerdiciales pertenecientes à su seguridad, como se puede ver en la copia que traxo de Roma, y se puso en el Archivo de la misma Santa Iglesia. Logró en la ocasion, para la felicidad que deseava, tener al Eminentissimo Señor Cardenal de Lauria, Religioso Francisco de los Padres Claustrales, Ponente de la Causa, y pudo conseguir, que la pusiese la primera en el folio, para proponerla en la Congre-

gre-

gregacion inmediata que huviesse ; y pudo tambien alcanzar vna copia del voto del mismo Cardenal , teniendo todo en aquella buena disposicion que podia desear. Muriò el Cardenal Lauria , cinco dias antes del señalado para la Congregacion , quando yà estaba fuera de Roma para Espana el Padre Procurador General Fr. Juan Perez Lopez , y quedò la pretension piadosa en aquel estado. Ultimamente: El Reverendissimo Padre Fr. Pedro Monique , Letor Jubilado , Calificador del Santo Oficio , y Custodio de la Provincia , Comissario General de la Orden , actualmente , en las Provincias del Perù , à donde passò el año passado de 1695.

Hasta aqui (O SOBERANA REYNA DE LOS ANGELES!) vuestra Provincia humilde ; y desde aqui vuestros Sagrados influxos : porque en la firme esperanza en que vivimos , debaxo vuestro Divino amparo , no es otra cosa , que vn principio de lo que esperamos deveros , todo quanto confessimos hasta aora averos devido. Empeñose vuestra amantissima Clemencia en favorecer , desde su primer origen , à esta Serafica Aragonesa Provincia ; y de la razon de averla elevado tanto , se infiere , que està para mas vuestra poderosa assistencia. Intentè manifestar al Mundo , que en el Beato Agno nos lo disteis todo , y se ha visto ser el primero entre los varones Venerables en Santidad ; entre los Misioneros Apostolicos ; entre los Legados Pontificios ; entre los Prelados Ilustres ; entre los Insignes en Letras ; y entre los que han obte-

obtenido las primeras Dignidades de la Religion. En todas las lineas dexò muy alto el punto el Beato Agno : pero como lo miravan exemplar , que ofreciò vuestra Grandeza à los Hijos de vuestro precioso Jaspe; procuraron , los que lo siguieron , imitar todo lo possible à sus gloriosas Operaciones. Todo quanto dexo abreviado de la Santa Provincia , es nacido de aquel principio , que tuvo de vuestra Santissima Casa; y como fruto , que produxo la planta que se criò en vuestro Cielo , os lo sacrifico todo con la misma planta. Parece reconocimiento de nuestra Religiosa gratitud , y à la verdad , no es sino esperança de cosechas mas abundantes de Glorias : Porque restituïdo el Arbol à su primer terreno , es preciso , que en sus Ramas se muestre mas florido , y mas fecundo. Aceptad , y admitid , O Madre Piadosissima ! este humilde Sacrificio , como rendido Obsequio ; que en el conocimiento de ser vuestro todo, podemos esperar , que os serà muy grato ; y de vuestras piedades tan amablemente admitido , como de nuestra obligacion reverentemente sacrificado. Sea vuestra Columna nuestro invencible Escudo ; vuestro divino Jaspe, nuestra mejor muralla; vuestra Sagrada Basilica , nuestro seguro abrigo ; vuestro poderoso Patrocinio , nuestro Celestial amparo; vuestros Soberanos favores , nuestra mayor gloria : que de todo participa siempre esta venturosa Provincia, viviendo à vuestra Custodia. En cuyo nombre os

confagran reverentes, rendidos, obligados, humildes, agradecidos, y obsequiosos todos vuestros Hijos, los pensamientos, las palabras, las obras, el aliento, el corazón, y el Alma, como à su Especialissima, y Dulcissima Protectora, Madre, y Patrona nuestra, hasta siempre.

SERENISSIMA REYNA DE LOS ANGELES.

A vuestros Soberanos Pies el mas humilde

Esclavo y Siervo vuestro

Fr. Joseph Antonio de Hebrera.

APROBACION
DEL D. D. DIEGO JOSEF DORMER,
Arcediano Mayor del Salvador en la Santa
Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, y antes
de Sobrarbe en la Santa Iglesia Catedral de
Huesca del Consejo de su Magestad, Subdele-
gado general de la Santa Cruzada, y demás
Gracias en Aragon, Chronista de su Ma-
gestad, y Mayor del mismo
Reyno.

POR Comission del Señor Doctor Don Miguel Franco de
Villalba, Colegial del Imperial, y Mayor Colegio de Santia-
go de Huesca, y Catedratico de Vesperas de Cañones en su
Universidad, Canonigo del Santo Sepulcro Hierosolimi-
tano de la Ciudad de Calatayud, y Vicario General del
Arçobispado de Zaragoza: He visto la *Vida del Beato AGNO*, *Obispo*
de Marruecos en la Africa, *Hijo Primogenito de la Santa Provincia de*
Aragon de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco, *y an-*
tes Canónigo, *y Soprior en el Santo Templo de Nuestra Señora del Pilar*;
escrita por el R. P. Fr. Joseph Antonio de Hebrera, Predicador, y
Ex-Secretario general de la misma Orden, Ex-Difinidor de la Pro-
vincia de Aragon, y su Chronista, y de dicho Reyno; y está tan lle-
na de piedad, y enseñanza, por las noticias, y el estilo, todo tan
singular, que es Obra muy digna de la Serafica Religion, y de la
Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, de donde se trastalló
el Beato Agno, del uno de sus dos Santos Templos, (el de la Vir-
gen Santissima del Pilar) à la Regular Observancia del Gloriosissi-
mo Padre San Francisco; quedandonos siempre en la Santa Iglesia
viva la memoria para el honor, y su intercession, como dice
San Bernardo Epist. 71. ad Monach. de Tribus Pontib. *Sed nec istum per-*
detis; nam et si translatus est, non tam en ablatus. Tamen qui vobis fuerat
specialis, erit communis & vobis.

Gozavale solamente la Santa Iglesia, y quiso Dios, que se comunicassen con mas vñiversalidad las luces que adquirió en ella de la Sagrada Columna, por medio de la Religion Serafica, y del Ministerio Episcopal. Dize San Lorenço Justiniano de *Lign. Vita*, cap. 5. de *Fid.* *Est etiam vira, fida, & salutaris Columna, deducens per desertum Mundi huius, ostendens, ipsum esse plenum malitia, ubi sunt omnia vñiosa.* Aunque fue yà exaltado el Beato Agno en esta gloriosissima Piedra, que se erigió en Titulo para el Milagroso Templo de la Virgen Santissima, criandose debaxo de su proteccion, y amparo: *In petra exaltasti me, Psalm. 60.* fue mayor su exaltacion, professando el Instituto Serafico, de tan grande, y tan singular humildad: *Qui se humiliat, exaltabitur, Luc. 18.* particularmente, viendole escogido Dios para vna de las piedras fundamentales del Real, è Insigne Convento de San Francisco de Zaragoza, con otros Santos con que está ilustrado.

Fundóse esta Religion en la Ciudad Imperial el año 1219. como refiere Zurita tom. 1. de los *Annales de Aragon*, lib. 2. cap. 73. y en el de 1220. tomó el Hábito el Beato Agno; y con las luces de sus Virtudes, y de los demás Fundadores, rayó tanto esta Orden, que el Señor Rey Don Jayme el Primero, y el Reyno, solicitaron su consejo en las Cortes Generales, para el acierto de los negocios publicos, y así en las que celebró su Magestad el año 1236. en la Villa de Monzon, que fueron tan memorables por resolverse en ellas la Conquista de Valencia, concurrieron Religiosos de esta Orden, y de la de Predicadores, en nombre de entradas, como parece del *Fuero de Confirmatione Monetæ*, fol. 171. col. 3. donde se nombran entre los que asistieron en el Braco de la Iglesia: *Et de Ordine Prædicatorum, Fratre Raimundo de Pennaforti, & Fratre Guillelmo de Barbarano.* De *Ordine Minorum*, Fratre *Iluminato*, & Fratre *G.* en que observa *Martin de Peralta, Iris, & antiquitatis peritissimus*, como le celebra *Ceronimo de Blancas in Commentar. rer. Arag.* fol. 497. que en aquellos tiempos intervenían en las Cortes Generales los Religiosos Predicadores, y los Menores, por sus Ordenes, por la gran religion, y piedad de los Señores Reyes, y por el amor, y devocion de los Aragoneses, segun consta de muchos Privilegios Reales, y del *Fuero de Indias, & Sarracenis baptizandis*, fol. 6. col. 2. de las Cortes de Huesca de 1247.

Estos creditos, y aceptacion comun, se devieron entonces al Beato Agno, por sus singulares Virtudes, y Doctrina, que sobrebian

lieron

Heron mas entre los otros Fundadores , por su naturaleza de Aragonés , y por su conocida Nobleza , calificando Zurita *tom. 2. de los Anales de Aragon* , *lib. 8. cap. 12.* a los de su apellido de *Abin* , de Cavalleros. Siendo con esto mas claro el espejo de su Vida , y mayor el exemplo , y aprovechamiento , que es el fin para que se escriuen las de los Bienaventurados , como advierte San Bernardo *in prefat. Vita S. Malach. Episc.* *Semper quidem opera pretium fuit , illustres Sanctorum describere Vitas , ut sint in Speculum , & exemplum , ac quoddam veluti condimentum vita hominum super terram. Per hoc enim quodammodo apud nos etiam post mortem vivunt : multosque ex his , qui viventes mortui sunt , ad veram provocant , & revocant vitam.*

Devesele mucho al Escritor de la del Beato Agno (en la conformidad que pondera este servicio , que se haze à la Iglesia , Tomás Bozio *tom. 1. de Sign. Eccles. lib. 9. cap. 8. sign. 36. fol. 703. y 704.*) por la singular gloria que resulta à la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana , y à su Sagrada Religion , de tan señalado Hijo: *Exultat gaudio Pater Iusti. Gaudeat Pater tuus , & Mater tua , & exultet quo genuit te. Proverb. cap. 23.* Y todos tenemos que aprender en esta Vida , para la noticia , porque las que ha juntado , son muy singulares : *Ad res pulcherrimas , ex tenebris ad lucem erutas , alitno labore deducimur , Senec. de Brevit. vita , cap. 14.* y para el ejercicio de las Virtudes ; San Agustín *lib. 8. Confession. cap. 6.* hablando de la Vida de San Antonio Abad: *Quam legere caput unus eorum , & mirari , & accendi , & inter legendum meditari arripere talem vitam , & reliqua militia saeculari servire tibi.*

Venerase el Sagrado Cuerpo del Beato Agno en el Real Convento de San Francisco de Zaragoza , del qual es tambien Hijo el Escritor de su Vida ; y ha tenido este motivo mas , para aplicarse à este trabajo ; como lo reconoció de si San Bernardo , para escriuir la de San Malachias , *in prefat. Deinde sepultus apud nos est , nobis specialiter hoc opus incumbit.*

En este Escrito nada disuena à nuestra Santa Fè , ni à las buenas costumbres ; y assi , no solo es digno el Autor de la licencia que pide para publicarlo por medio de la estampa , sino de muchas gracias , por el acierto en la novedad , y singularidad de las noticias , en el estilo , tan propio de la Obra , y en su buen orden , y claridad , y nos dexa con mayores deseos de ver publica la Historia que ha escrito de esta Santa Provincia ; pues si en un rasgo de ella ay tanta luz , què serà en el concurso de tantos Astros como la ilustran? *Mibi pulchrum in gressu.*

primis videtur, non pati occidere quibus aeternitas debeatur, dicit Plinio lib. 5. epist. 8. Que podremos decir de los otros de los que verdaderamente viven en la Eternidad, por sus acciones de tan heroyco grado, mas dignas de ser escritas, para la imitacion de todos, y nueva gloria de una Religion, tan Grande, como tan Humilde? Asi lo siento
en Zaragoza a 10. de Mayo de 1697.

Doct. Diego Josef Dormer.

IMPRIMATVR.

Franco Vic. Gen.

APR 0.

APROBACION DEL DOCTOR DON
Felipe Gracian Serrano, Abogado de los
Consejos Reales de Aragon.

DE orden del muy Ilustre Señor Don Antonio Blanco, y Gomez, del Consejo de su Magestad, y su Regéte la Real Chancilleria de este Reyno de Aragon ; he visto la *Vida del Beato Agno, Obispo de Marruecos, en la Africa*, que desea sacar á luz su Autor el Reverendo Padre Fray Joseph Antonio de Hebrera, Predicador General, Ex-Secretario General de la Ordene, Ex-Difinidor, y Chronista de su Provincia de Aragon, y del mismo Reyno: Y aunque deviera ponderar la pureza de su estilo, la armonia de sus clausulas, y la dulcura de sus periodos, haze ociosa qualquiera ponderacion; la notoriedad del justo comun aplauso que ha merecido con el Jardin de la Eloquencia Oratoria, Poetica, y Politica; con la Historia de San Sigismundo, Rey de Borgoña; con la de los Santos Martires de Teruel; con la Vida de la Venerable Madre Sor Manuela Olcinellas, y con otras Obras que ha impresso, y Sermones que ha predicado en los primeros Pulpitos del Reyno. Lo que se haze mas digno de reparo para el elogio en esta Obra, es la suma aplicacion al desempeno de su encargo, y Oficio de Chronista de la Religion, y del Reyno ; pues con menos intenso estudio, no podria lograr el tesoro de las estimables noticias que redime de la esclavitud de tantos siglos de olvido. Ilustra con este Libro á la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, y enciende la devicion de los fieles á la Divina, y Portentosa Imagen de la Reyna de los Angeles; pues con las glorias de este Hijo acuerda la Virtud, y la Santidad que logran los que la sirven fervorosos en su Camara Angelica, y Apostolica ; y los que con verdadero amor la adoran, y veneran. Engrandece al Reyno, porque manifiesta al Mundo, que si en todos tiempos, siglos, estados, y edades ha producido hombres tan insignes por la Letras, y las Armas, que ha merecido ser embidiados; por la Virtud, y Santidad de este Hijo solo, podra tener justamente embidiosos a muchos Reynos. Eleva á su Serafica Provincia á tan alto grado de estimacion, que no parece la pueden alcançar las consideraciones de Venerable, de Ilustre, de Docta, de Provechosa, y de Santa; pues llegando con solo el Beato Agno á vna elevacion de donde no se puede passar, le sobra

sobra, para ser grande, toda la gloria que le han dado los Ilustres Hijo-
jos de su esclarecida Familia. Orbe Serafico llaman regularmente à
la Sagrada Religion de San Francisco, haziendola singular entre to-
das por tan numerosa, y dilatada; y es el Beato Aguo vn Sol de tan
brillantes esplendores, que con su vida exemplar ilumina à todo el
Orbe Serafico de Francisco. Deviendo quedar perpetuamente agra-
decidos à su Autor la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, el
Reyno, la Provincia, y toda la Religion, por lo que los ilustra, los
engrandece, eleva, y ilumina, con sola yna Vida, que despues de 477.
años, restituye al comun aplauso, à la imitacion, à la veneracion, y
al exemplo. No hallo cosa alguna que se oponga à las buenas cos-
tumbres, ni à las Regalias de su Magestad, siendo todo muy digno
de salir à la luz publica. Así lo siento, en Zaragoza à 4. de Junio
de 1697.

D. Felipe Gracian Serrano

IMPRIMATVR.

Blanco Regens

CEN-

CENSURA, Y APROBACION
de los RR. PP. Fr. Antonio Perez, Letor
Jubilado, Ex-Difinidor, y Calificador del Santo
Oficio; y Fr. Antonio Castel, Letor de Primaz
y Doctor en Sagrada Teologia por la
Universidad de Zaragoza.

OBEDECiendo el especial orden de Nuestro Reverendissimo Padre Fr. Antonio de Cardona, Letor Jubilado, y Comisario General de toda la Orden de N. P. S. Francisco de la Regular Observancia en esta Familia Cismontana, y juntamente de todas las Provincias de las Indias: Avemos visto la prodigiosa Vida del Beato Agno, Obispo de Marruecos en la Africa, llamado antes Fr. Lopez Fernando Dayn, Hijo Primogenito de la Santa Provincia de Aragon, que saca à luz publica su Chronista, y Ex-Difinidor el P. Fr. Joseph Antonio de Hebrera, de cuya pluma nos ha enseñado la experien-
cia con tantas Obras, como ha impresso, que se tempio con delicadeza en la Escuela primorosa de la Rhetorica, para escrivir las Se-
raticas Historias con gran dulçura, segura verdad, seriedad de frasse,
selecta erudicion, y suavissima elegaocia. En la Obra presente lo
notamos todo con mas agradable admiracion, que en las passadas;
porque con increible trabajo, aplicacion, y desvelo infatigable en
los mayores lustres de la Provincia, le restituye la Vida de vn Hijo
Santo, que ha mas de quatrocientos años, que passò à la Eternidad.
Hasta aora veneravamos su incorrupto Cadaver en el Real Conven-
to de Zaragoza, sabiendo de sus Virtudes heroycas, que fueron es-
clarecidas, y notoria su Santidad: pero tan mendigadas, y confusas
las noticias, que apenas se podia formar concepto. Devemos yà à
nuestro Chronista la instauracion de su peregrina Historia; empresa
mucho mas recomendable, y plausible, por lo dificultoso de compo-
ner perfectamente vn cuerpo, cuyas partes estavan tan divididas,
que apenas se hallarian los mas pequeños fragmentos. Lo mismo
nos estava sucediendo con los gloriolos principios, que tuvo esta
Provincia, venerandolos con dolor embueltos en el olvido entre el
polvo de tantos años; pero yà (gracias à nuestro sollicito Chronista).

vemos en la Obra presente vnos rasgos tan brillantes contra aquellas sombras tan obscuras, que nos prometemos vna Chronica Ilustra de lucimientos lustrosos, que dilaten sus espléndores á toda nuestra Serafica Religion. Y assi dezimos, que pude su Reverendissima dar al Autor la licencia, que suplica, para imprimir esta Obra; quedado todos los Hijos de la Provincia en perpetua obligacion al P. Chronista por el bueno acierto, y por las glorias, que nos acumula con su estudiolo trabajo. Nada hailamos, que se oponga á nuestra Santa Fe, buenas costumbres, ni Decretos Apostolicos; porque con la Protestacion, que al principio, y al fin del Libro haze el Autor, salva los titulos, que prohíbe el Papa Urbano VII. para con los Siervos de Dios, que no están canonizados. Assi lo sentimos, salvo, &c. en este su Colegio de S. Diego de Zaragoza en 20. de Abril de 1697.

Fr. Antonio Perez. Fr. Antonio Castel.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Fray Antonio de Cardona, Letor Jubilado, Comissario General de toda la Orden de N. S. P. S. Francisco en esta Familia Cismontana, y de las Indias Occidentales, y Siervo, &c. Al P. Fr. Joseph Antonio de Hebrera, Predicador General, y Chronicista de nuestra Santa Provincia de Aragon, salud, y paz en Nuestro Señor Jesu Christo. Por quanto V. P. nos ha hecho relacion de aver compuello un Libro, cuyo titulo es: *Prodigio a Vida del Beato Agno, Obispo de Marruecos*; y segun nuestras Constituciones, lo remitimos, para su examen, y censura, á los RR. PP. Fr. Antonio Perez, Letor Jubilado, y actual de Teologia, Ex-Difinidor de dicha nuestra Santa Provincia de Aragon, y Fr. Antonio Castel, Letor de Teologia; y aviendo dichos PP. con toda atencion, y cuidado, leido, y penetrado todo su contenido, è informados de quanto provecho sera á quien lo leyere, y de utilidad en la Iglesia, y consiguientemente dado la aprobacion con mucho credito de la Obra: Por tanto, teniendo entera satisfacion del zelo, y religiosidad, que á V. P. le mueve para dicha impression; en virtud de las presentes le concedemos nuestra bendicion, y licencia, para que pueda presentar dicho Libro, y obtener las licencias, que segun Derecho, fueren necessarias, y conseguidas, imprimirlo, guardando en todo lo que dispone el Santo Concilio de Trento, y las precmaticas Reales. Dat, en Sevilla á 22. de Mayo de 1697.

Fray Antonio de Cardona,
Comiss. Gen. y de Indias.

Loco + Sigilli.

Por mandado de su Reverendissima,
Fr. Pablo Rodriguez, Sacer. Gen.
de la Orden.

ACTIV

PRO-

PROTESTACION DEL AVTOR.

Obedezco los Decretos de la General Suprema Inquisicion de Roma , confirmados por el Sumo Pontifice Urbano VIII. en 13. de Marzo de 1625. y aprobados despues en 5. de Julio de 1634. con la modificacion, por el mismo Santissimo Padre en 5. de Junio de 1631. Y protesto Catolicamente, que quanto va escrito en esta Obra presente , no tiene mas autoridad , que aquella , que precisamente ponen los Fieles en la comun estimacion de las puras relaciones humanas. Y aquellos Elogios, y voces de *Santo, Milagroso, Admirable, Divino, Milagros, Portentos, &c.* no tienen mas autoridad , que la historica. Asì lo protesto, y quiero que vaya protestado al fin de esta Obrá. En fe de lo qual lo firmé de mi mano en el Real Convento de N.P.S. Francisco de Zaragoza en 16. dias del mes de Mayo del año 1697.

Fr. Joseph Antonio de Hebrera.

En la mano de Fr. Joseph Antonio de Hebrera
en el Real Convento de N.P.S. Francisco de Zaragoza
en 16. dias del mes de Mayo del año 1697.

LIBRO

VIDA



VIDA DEL BEATO AGNO, OBISPO DE MARRVECOS, EN LA AFRICA.

HIJO PRIMOGENITO DE LA SANTA
Provincia de Aragon de la Regular Obser-
vancia de N. P. S. Francisco.

CAPITULO PRIMERO.

PATRIA, Y PADRES DEL BEATO
Agno, Obispo de Marruecos.

Naciò el Beato Agno en la Villa de Gallur, Poblacion conocida en este Reyno de Aragon, ocho leguas distante de la Imperial Ciudad de Zaragoza, por la parte de Moncayo, fundada en las margenes del famoso rio

A

Ebro,

Ebros, cuyas ruinas, y despojos de Castillo, dàn à entender, que en la antiguedad seria Fortaleza de alguna importancia. Perdieronse, por la injuria de los siglos, los escritos, y memorias de los nombres de sus Padres; aunque ninguno de los Chronistas de la Religion dexa de asegurar, que fueron Ilustres en Nobleza, Hijosdalgo,ò Infançones, que militavan en los Exercitos de los Vencedores Reyes de Aragon, cuyo apellido era de Ayn, Familia de las primeras de la Villa de Gallur. Ni aun el año fixo de su nacimiento consta con seguridad; bien que por la congettura de los sucessos, parece que naciò por los años de 1190. porque aviendo tomado nuestro Santo Habitro, siendo Canonigo, y Soprior de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, el año 1220. le dàn, que por lo menos tendría entonces treinta años de edad. Pusiero alio por nombre en el Santo Bautismo Lope Fernando de Ayn, y con este corriò siempre, y fue conocido, hasta que el Sumo Pontifice le quito el nombre de Lope, que en latin es *Lupus*, que significa *Lobo*, y le puso el de *Agno*, que quiere dezir *Cordero*, como diremos adelante. Descubriò en su tierna Infancia notable suavidad de genio, gran docilidad para las cosas de la Virtud, y mucha inclinacion à las

Lc.

OBISPO DE MARRVECOS.

3

Letras ; que con la candidez de su natural le hazia ser muy amado, no solamente de sus Padres, y Familia, sino de todos quantos lo tratavan.

2 Destinò la Divina Providencia à este Varon admirable para primero fundamento, y basa de la Santa Provincia de Aragon, del Orden de Nuestro Padre San Francisco ; y podemos dezir, que milagrosamente le sacò del sangriento exercicio de las Armas, y de la Milicia, al suave, y discreto empleo del Estudio, y de las Letras. Porque en los tiempos de la Infancia del Venerable Varon reynava en esta Corona el Rey D. Pedro el Segundo el Catolico, que para ayudar al Rey Don Alonso de Castilla, juntò de sus Reynos, y Tierras, tres mil y quinientos Caballos, y veinte mil Infantes, con los cuales se hallò el mismo Rey D. Pedro en la gran batalla de Vbeda, ó de las Navas de Tolosa, contra los Moros. Fuerá de esta memorable, y gloriosa expedicion, que arrebatò toda la noble juventud de este Reyno, huvo otras: como la guerra contra los Moros del Reyno de Valencia ; la de los Condes Ramon de Tolosa, y Simon de Monfort, (en que muriò este Rey) y los principios del Reynado de Don Jayme el Conquistador, que todo fue un teatro belicoso de Marte, en que hazian su

padre los hombres de linage, y de calidad; teniendo en poco el que no dexava el dulce sostejo de su casa, por la inquietud nobilissima de la guerra. El P. Jordan, antiguo Escritor de las cosas del Real Convento de San Francisco de Zaragoza, dice, que nacio el Beato Agno en la Villa de Gallur, de la Familia Dayn, Gente militar, y guerrera. A esta cuenta, parece, que el Beato Agno devia seguir en su juventud el rumbo de sus Padres, en aquellas grandes empreñas, que en sus primeros años ocurrieron en estos Reynos de la Corona de Aragon. Mas como no se hallen otras noticias, que las de aver salido de los Estudios con mucho credito en la literatura, y muy aplicado à la Virtud, le devemos venerar prodigo reservado por la Divina Gracia, para Religioso lustre de la Religion Seraphica, y Hijo Primogenito, y Maestro exemplarissimo de esta Santa Provincia.

Regularmente los mayores portentos previenen à la admiracion con algunos presagios, que dispongan las atenciones, para reconocerlos admirables. Auroras, crepusculos, y luzeros, dan el aviso de que nace el Sol. Fueron de la prodigiosa Vida del Beato Agno los mejores precursores, y yaticinios, su blanda indole, su docil genio, su vir-

tud, y su inclinación á lo mas perfecto, fundado todo en el Santo temor de Dios. Con este principio, que fue su Norte, navegó el Beato Agno con felicidad el dificultoso mar de las Letras, venciendo con su vivo ingenio los escollos de las dificultades, y dudas, logrando, después de sus repetidos desvelos, la gloria de salir de las Aulas consumado Filósofo, y Teólogo Escolástico. Ilustrado el Entendimiento con las luces adquiridas por la Ciencia, se halló mas hábil para recibir las del desengaño; y asistido de la Divina Gracia, resolvió dejar el Mundo, con todo el tropel confuso de sus mentidas delicias, devaneos, y vanidades, y consagrarse llenamente al servicio de Dios, eligiendo por mas seguro el estado de Eclesiástico.

CAPITULO II.

*ELIGE LA SANTA IGLESIA DE
Nuestra Señora del Pilar para su Cano-
nigo al Beato Agno.*

4 DESDE el año de 1141. segun lo refiere el Venerable P. Fr. Diego Murillo, era la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar una Reli-

gio-

giosa Esfera de Sugetos Venerables, cuya vida se concordò segun la Regla de San Agustin, à fervorosos impulsos del Zelantissimo Prelado Obispo de Zaragoza D. Bernardo, el segundo de este nombre. Hechas las Constituciones, que se avian de observar, y admitida la Orden de Canonigos Reglares, procurò aquel Congresso gravissimo, Religioso, y Santo, admitir para su compañía, y habitó de Canonigo, à los Sugetos mas sobresalientes en Virtud, Nobleza, y Literatura, que se podian hallar en el Reyno. Concurrian en el Beato Agno, con veneracion universal de todos, estas prendas, y calidades, y quando tuvo ocasión, le negociaron el ingreso en aquella Santa Iglesia; que no ay medios mas eficaces, que los que ofrece el merito, para conseguir las Dignidades en los Congressos donde presiden la equidad, y la razon.

5 Vistieron al Siervo de Dios el habitó de Canonigo, celebrando su humildad profunda aquel triunfo sagrado de sus deseos, viéndose escogido por la suerte para Capellan de la Reyna de los Angeles, y Ministro de su Angelica, y Apostolica Capilla. Podia, por la nobleza de su sangre, y servicios que hizo à los Reyes su militar Familia, esperar premios elevados, con bien fundadas esperan-

cas del siglo : pero ni quantos apetece por grandes el Mundo, le parecian nada, en comparacion de la gloria , y el honor de vestirse los candidos Pellarizos de aquella Ilustrissima Iglesia. Eran sus Letras, y Doctrina acreedores de los Magisterios primeros de las Escuelas: pero fueron entonces su Doctrina, y Literatura gloriosos Discipulos de la soberana Maestra de la Santidad , que està perpetuamente dictando, sobre la Cathedra de su adorable Columna, los Celestiales tratados del Amor de Dios, y el Exercicio fervoroso de todas las Virtudes. Mucho podia esperar con sus prendas esclarecidas el Venerable Don Lope Fernando Dayn: pero nunca pudo caber en su fervoroso deseo, y desprecio de si mismo, que podria lograr la dicha de ser vno de los Ministros de la Reyna Soberana del Cielo, y de la tierra en su Sagrado Templo del Pilar.

6 Entrò en su Santa Casa, con aplauso, y alegría de los Electores ; y hallò con el nuevo estado su Virtud heroyea, su descanso, su centro, y su esfera. Ha sido , y serà siempre la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza (Nido en fin de la mas Augusta Aguila) Trono resplandeciente de la Virtud , Cathedra de la Santidad , Aula de la Doctrina, Palacio de la Nobleza, y Emisferio bri-

llante, y dilatado de la Veneracion. Han ilustrado sus Sillas Episcopales muchas Iglesias Cathedrales de Espana con los Sugetos Venerables, que de esta Santa Iglesia han promovido los Reyes. Coronaron sus meritos con elevadas Mitras, algunos, que merecieron Tiaras. En Santidad, y excelentes Virtudes ha resplandecido Madre fecundissima, cuyos Hijos fueron los primeros Oraculos de la Fe Catolica, no solamente en Espana, y en Europa, sino tambien en la Africa, y en los mas remotos climas del Orbe. Es este Santissimo Templo la Casa del Sol, de donde han salido luces, y rayos, que han llenado de esplendores sagrados à toda la Iglesia. Fue en la antiguedad, quando dominavan los Gentiles, y dominaron los Sarracenos el Imperio Espaniol, el Seminario mas abundante de Confesores de la Santa Fe de Iesu Christo, cuya inviolable constancia se coronò con la inmortal Diadema, que se labró con los Martirios. Un Rayo Apostol, hijo del trueno, fue el primero Venerador de esta Columna prodigiosa, y no podian dexar de ser centellas en la Virtud, y la Fortaleza, los Sucesores del Rayo Apostolico. Es ultimamente el Templo Santissimo de Nuestra Señora del Pilar, la Ecliptica del purissimo Sol de Maria Santissima Reyna

OBISPO DE MARRVECOS.

de los Angeles, escogido, antes de llegar à su oca-
so, para su Casa, y su Trono. Es vn parentesis Di-
vino perpetuamente cerrado à los fieros, y abomi-
nables monstruos de la Infidelidad, y la Heregia.
Es el Refugio de los Christianos, la Fuente de los
consuelos para las Almas afgidas, y el Antemur-
al, y Castillo invencible de los Catolicos, que los
defiende de todos sus Enemigos. A tanto Cielo de
Sagradas Perfecciones se llegó el Beato Agno, don-
de participando los influxos benignos del centro
amantissimo de la Gracia, se formò brevemente vn
vivo exemplar de todas las Virtudes.

7 En breves clausulas dize el P. Jordan, que
con su ingresso se inflamò la Virtud de todos los
Ministros del Templo. Era su modo de Vida, al
exemplar del Religioso mas abstraído, y mas reti-
rado del Mundo. Assistia en el Coro atento, y fre-
quente, alimentando su tierno coraçon con la sus-
tancia divina de las palabras, que pronunciavan
los labios. Prevenia su interior, antes de entrar
en el Coro, en la Santa Capilla de Nuestra Señora,
porque le parecia, que no tendria la suficiente for-
taleça para vencer las sugestiones diabolicas, si no
templava primero sus azeros en el Divino Jaspe
de la Columna. De los pies de la Purissima Ma-

dre se iba à la presencia de su Glorioso Hijo ; que para serle aceptas las respiraciones de su coraçon, no podia el Venerable Canonigo buscar mejor medianera. Templava en el Coro el instrumento de la voz, por los terminos del espíritu, y con esto formavan vna deliciosa armonia , el espíritu con la voz, el sentido con la letra, y el Alma con los alienatos. Sellava las horas del Oficio Divino con largos ratos de Oracion mental, tan afecta, y tan intante , que en los resplandores del rostro reberverava la lumbre Serafica del interior. De la practica de las Virtudes no señalan los antiguos Chroatistas, mas, que la vniuersalidad de aver sido el Beato Agno en el estado de Canonigo muy exemplar, muy devoto, y muy virtuoso. En essa breve cifra se comprehende, que fue el Beato Agno modesto en su trato , humilde en su conocimiento , puro en la Vida, cuidadoso en las obligaciones de su estado, y venerado de todos por sus loables costumbres.



CAPITVLO III.

ELIGE AL BEATO AGNO TOR SV,
Soprior la Santa Iglesia de Nuestra Señora
del Pilar.

En aquel tiempo, en que la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar se componía de Canonigos Reglares, tenía un Prior, que era Prelado, y Cabeça de aquella Comunidad gravíssima. Avia despues un Soprior, que al modo de la Orden de San Agustín (cuya Regla observavan los Canonigos) parece que devia tener la Presidencia, y govierno de la Comunidad en las ausencias del Prior. Vacó pues el Oficio de Soprior, y eligió aquel grave, y venerable Congresso al Beato Agno, para que lo sirviese. Por la serie de su Vida se infiere, que no estuvo muchos años en aquella Santa Iglesia; porque en el año de 1220 entró Novicio en nuestra Serafica Religion. A esa cuenta avia de ser muy mozo, quando lo eligieron Soprior. No son las canas infalible argumento del juicio, y de la prudencia; porque advertimos debaxo de algunas cabeças llenas de nieve, y de yelo, mas indiscre-

tas, y destempladas resoluciones, que en los mancebos mas robustos, y de pocos años. Portavase el Beato Agno en la Santa Iglesia, siendo Canonigo mozo, con aquella madurez, circunspección, y Religiosidad, que el mas viejo, y mas atempado; y como en aquella elección no se contaban los años por los meritos, sino los meritos por los años, cedieron los mas ancianos la Dignidad en nuestro Santo Canonigo Dayn; porque su zelo, ciencia, y Virtud le ganavan las veneraciones de muy anciano.

9. Admitió resignado el Oficio de Soprior nuestro humildíssimo Canonigo, no por lo honorífico, sino por lo meritorio; no por mandar, sino por servir, y obedecer, y por desfrutar con la conformidad, paciencia, y tolerancia, los gajes espirituales del govierno, y del mando, que es el mas rico tesoro que buscava, y apetecia. Libró el Prior de aquella Santa Basílica en la vigilancia, Virtud, y zelo del nuevo Soprior todos los cuidados de la asistencia, y puntualidad del Coro, el ornato, y decencia del Santo Templo, y quanto pertenecía al soberano culto de la Reyna de los Angeles en el abreviado Cielo de su Angelica, y Apostólica Capilla. Tenía tambien á su cargo todos los sermones, que se predicavan en aquel Pulpito

gravissimo, en latin, y en romance, cuydando de dar los Sermones, que no podia predicar, à Sugestos que desempeñassen su zelo, y su obligacion. Desempeñò el Soprior, con aumentos gloriosos de su espíritu, la gran confiança que su Prelado hizo de su talento, llevando las cosas que tenía à su cargo tan bien dispuestas, y ordenadas, que se conocia bien el Alma que las regia. Para que se viessen los ilustrados resplandores del Serafico ardor de su espíritu, necessitava subir la luz de su antorcha, desde lo profundo de su humildad, à la altura del candelero de la Prelacia. Subió à la Presidencia, y lució mas, porque no fue el ascenso para apagarse, sino para encenderse, y para iluminar con su exemplo à todos los de su Casa. La misma practica de las Virtudes, que observava de antes, tenía quando Soprior, elevando solamente las consideraciones, porque no podia mejorar la frequencia. Valiòse de la Dignidad para aumentar los meritos, no para los alivios, ni descansos.

10. No cupo yà dentro de su Claustro Religioso la suave, y celestial fragancia de la Virtud, Santidad, y Doctrina del Venerable Soprior Don Lope Fernando de Ayng, y hovo de buscar esfera mas dilatada, no solo en los piadosos coraçones de

los

los Zaragoçanos, sino que se espaciò por todo el Reyno. El P. Murillo, hablando del ingresso del Beato Agno en la Religion, dize: *El primero, y mas señalado fue un Santo Varon llamado Lope Hernando de Ayn: y luego despues: Este era Canonigo de la Iglesia de Santa Maria la Mayor, y por su prudencia, Santidad, y buenas partes, le avian hecho Soprior, que era el principal Oficio (despues del Prior) que entonces avia en aquella Iglesia.* Vna copia de un antiguo manuscrito, pue pàra en mi poder, dize: *Fue Don Lobo Hernando Dayn Canonigo de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, el qual por su madurez, y prudencia avia sido hecho Soprior de la dicha Iglesia, y con grande edificacion, y contento de todos la regia.* Y en estos elogios, y epitetos de Canonigo, y Soprior, Santo, Prudente, Maduro, Exemplar, y muy Virtuoso, convienen quantos escriven sus Virtudes en su primero estado de Canonigo Reglar.

ii El P. Tomàs Jordà, à quien el P. Murillo reconoce por primera luz de la fundacion de nuestra Orden en la Ciudad de Zaragoça, de que dexò un libro escrito en pergamo, dize: *Que aviendo conocido la grandeza de su Virtud, y*

muchas Doctrina, le consultavan, como à Oraculo (siendo Soprior de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar) los mayores y mas graves negocios de la Ciudad, y del Reyno. Gran felicidad! Hallar un Virtuoso sin artificio, un Consejero de toda Virtud, un consejo sin reserva, y una luz sin humos, ni sombras de ambicion, ni de interés. Llevava el Varon Santo de Dios por Norte de sus operaciones el mayor servicio del Altissimo, y el provecho espiritual de los proximos. Era el blanco de sus obras Iesu Christo Crucificado, y su santissimo amor. Era en el dulcissimo Paraíso de Maria Santissima este Varon inflamado un Querubin prodigioso, que con el fulminante azero de su Virtud (verdaderamente versatil) tanto encendia, como cortava, y alumbrava à quantos heria con el valiente golpe de su persuasion Christiana, yà en el Confessionario, yà en el Pulpito, y yà con su glorioso exemplo.

el año de 1219. **CAPITULO IV.**

ENTRAN EN ZARAGOZA LOS
Religiosos Fundadores, y los socorre, y favore-
ce caritativo el Beato Agno.

Celebrò Nuestro Serafico Padre San Francisco en el Convento de Nuestra Señora de los Angeles de Porciuncula de Asis, en la Vigilia de la Pasqua del Espiritu Santo del año 1219, aquel Santo, Venerable, y numeroso Capitulo General, que por aver concurrido mas de cinco mil Religiosos en presencia de Nuestro Beatissimo Padre, quando aun no se avian cumplido bien treze años de la fundacion de la Orden, y tenerles preventidas vnas esteras en que dormir, porque la mucha pobreza, angustia del Lugar, y numero de los Huespedes, no permitia mejor alojamiento, se llamò, y se llama oy en las Historias, el Capitulo de las *ESTERAS*. En este Capitulo, pues, deseo nuestro abrasado Serafin de la salud de las Almas, redimidas, no à precio de monedas de oro, ni de plata, sino con la sangre preciosissima del Inmaculado Cordero IESVS, determinò cambiar à sus

servorosos Hijos por todos los Reynos, y Provincias del Orbe, para que con su Doctrina, y especialmente con su glorioso exemplo, despertasen à las Gentes del peligroso, y mortal letargo de los vivios, al glorioso desvelo, y cuidado de la Penitencia, y de las Virtudes. Al modo que el Soberano, y Divino Maestro con sus Santos Apostoles, se hubo el Serafin humano con sus amados Discípulos. A vnos señalò para Alemania, à otros para España, y à otros para Francia, y assi à las demás partes, sin olvidar la Africa obstinada, y sangrienta, ni el Egipto poblado de fieras, y de monstruos armados contra los Seguidores de la Santissima Fè de Iesu Christo. Determinò en fin, y destinò el Seráfico Padre Predicadores del Santo Evangelio para las quatro partes del Mundo, para renovar el fervoroso sonido, que dilatiò los ecos por toda la tierra, de la predicacion de los Apostoles, tomando para sì, y sus doce Còpañeros la parte del Oriente, dando principio à sus Missiones en la barbara presencia, y Corte del Soldan de Egipto.

13 Con especial providencia compuso el Santo Padre de su mano la Mission de España (en cuyos Reynos avia estado yà, y fundado Conventos) entresacando ciento y diez Religiosos para estos

Reynos, dandoles por Cabo, y superior Cabeça al Venerable, y Doctissimo Padre Fr. Juan Parente de Florencia, que despues fue Ministro General de toda nuestra Sagrada Religion. Llegò à España el Caudillo Serafico con sus Soldados Religiosos, que repartió por diferentes veredas, con las instrucciones que traian de Nuestro Santo Padre, y con diez que eligió para su compañía; tomò para teatro de sus Sermones el mismo Caudillo Fr. Juan Parente al Reyno, y Provincia de Aragon. Entraron en la Ciudad Imperial de Zaragoça à los principios del mes de Agosto, pocos dias antes de la Fiesta de la Gloriosa Assuncion de la Serenissima Reyna de los Angeles Nuestra Señora. Luego que los Zaragoçanos vieron à los diez Religiosos pisar las calles de la Ciudad, con vna compostura invariabile, con vna modestia apacible, con vna encogimiento agraciado, y con un trage, y habitos tan nunca vistos, se llenaron de admiraciones, y de assemibros. Nunca mas bien que entonces merecio la disculpa de la razon la alteradiza condicion del vulgo, porque podia dudar si eran Angeles, ó eran hombres, aquelllos, mas Peregrinos por la Virtud, que por sus Patrias, que se avian entrado en la Ciudad.

14 En aquelllos primeros dias de su feliz arri-

bo à Zaragoza, dize el P. Iordan, que con suma edificacion de todos, se empleavan los Santos Ministros en visitar los enfermos del Hospital, y frequentar los Templos: pero que con mayor frequencia, y continuacion asistian tiernos, amantes, y devotos en la Santa Capilla de Nuestra Señora del Pilar. Alli conferian con la Soberana Reyna de los Cielos los puntos mas arduos, que podian ocurrirles en el cumplimiento de sus santos designios. De aquel Divino Oraculo sacavan tan bien dispuestas sus operaciones, que se cumplian, y lograban todas, sin peligros, ni repulsas. Vino el Venerable P. Fr. Juan Parente à fundar la Religion Serafica en Espana; y como para la firme duracion, y seguridad de edificio tan elevado, y fabrica tan agigantada, necessitava de muy solidos, y estables fundamentos, quiso, que la primera piedra, y basa fundamental fuese el Sagrado Iaspe de la adorable Columna de la Reyna del Cielo.

15 Con la frequencia de los Seraficos Missioneros en la Santa Capilla, con su gran devicion, compostura, y modestia Religiosa, despertò el cuydado, y la atencion en el Beato Agno, y con cudas reflexiones comenzò por su exterioridad à registrar los fondos de los Espiritus de aquellos Santos

tos Forasteros. Como cada uno de los Religiosos llevava escrita en su semblante la historia de su Virtud, y de su interior, pudo facilitarle la vista la entrada del conocimiento, para enterarse el Beato Agno de los preciosos quilates del amor de Dios, y ardentissima Caridad que se encubria debajo de las texidas cenizas de sus pobres Habitos. Y aun sin tantas prevenciones del cuidado los hubiera luego conocido: porque el encuentro de dos Espiritus inflamados, es al modo que la colision, y contraste de dos nubes, que al tocarse, sin herirse, restallan rayos de amor de Dios, y centellean luces de Caridad. Como si no fueran unos, y otros tan distantes como eran en Patrias, Nacion, habito, y lenguage, hablaron los Religiosos con el Beato Agno, y este con los Religiosos, con assentada amistad, ternura, y confiança. Animava à todos un proprio Espiritu, vivian todos con un mismo zelo, ardian todos en una misma llama, y trataban frequentemente co un mismo Dueño, à quien servian todos; y para conocerse, entenderse, y amarse, no necessitavan de otra diligencia, que la de verse.

16 Informado el Venerable Soprior, y Santo Canonigo, de los motivos, y fines para que avian

Venido à Zaragoça los humildes Religiosos, sin gastar con ellos la falsa moneda de los cumplimientos politicos, les ofreció con su coraçon toda su assistencia. Parejas corrieron sus palabras con sus ejecuciones; porque desde luego comenzó caritativo; y devoto, à tratar con los Puestos principales de la Ciudad de la pretension de los nuevos Religiosos, que era de fundar vn Convento, y dar principio en Zaragoça à la empresa, que avia de continuarse en estos Reynos. Agradecieron los Hijos de la humildad tantos favores, cō profundos rendimientos, reconociendo à la Soberana Reyna de los Angeles por primera Divina Causa de aquellos felicísimos efectos. Bien podian admirarlos como milagro de su benigno Patrocinio, pues hallandose tan extraños en todo, en vn Pueblo tan numeroso como Zaragoça, sin mas cartas de favor que sus penitentes semblantes, y trages austerríssimos, y despreciables, tuvieron en su Santa Iglesia vn Conductor muy eficaz, y autorizado, que tratasse sus pretensiones, y facilitasse el logro de sus santos deseños. Conocese lo que el Beato Agno obró en favor de los Religiosos, en que aviendo entrado en Zaragoça à los primeros días de Agosto, pudieron el dia de la Assuncion de Nuestra Señora, tener jun-

tos,

tos, en la Santa Iglesia de la Seo, ambos Gremios, como son, Iglesia, y Ciudad, ante quienes se presentaron, y dieron razon de la causa de su venida desde Asis à Zaragoza, manifestando sus Bulas Pontificias, Decretos Apostolicos, y las dos Cartas originales de mano de Nuestro Padre S. Francisco, la una para la Santa Iglesia, y la otra para la Ciudad, en que les exortava al servicio de Dios, y bien de sus Almas, sin gastar palabras, ni ruegos, para que favoreciesen à sus Hijos, dexandolo todo en manos de la Divina Providencia; reflexion que hicieron, edificados todos los de aquel Nobilissimo, y Venerable Congresso.

N
E
Y
C
U
Y
C
E

17 Oyeron con admiracion su demanda Religiosa, Obispo, Clero, Ciudad, y Nobleza, y en conformidad de votos, y pareceres, despacharon à los Oradores con todo lo que pedian. Determinose el suyo para el Convento, que es el mismo q oy tienen los Padres Agustinos Calçados en la Parroquia de la Magdalena; y comenzose luego la Fabrica, tan hija de la Santa Pobreza, que professavan los Fundadores, que aviendo echado las lineas en la Octava de la Assucion, estuvo concluido el Convento, y la Iglesia para el dia de San Agustin. En el dia mismo de este gran Patriarca, año de 1219. toma-

ron

ron possession de su nueva Casa en Zaragoça, y cantaron la primera Misa en su nuevo Templo los Hijos del Patriarca Serafico; que fue yà vaticinio glorioso de que aquel sitio avia de ser nido Religioso de los Hijos del Fenix Africano; aunque lo labraban para si los Hijos del Serafia Francisco.

18. En esta breve fabrica asistio el Beato Agno con los Padres Fundadores muy fervoroso, y acalorado; porque en la Virtud, y Santidad que les reconocia, admirava yà el fruto que avian de coger las Almas con el exemplo, y el trato de aquellos Santos Religiosos. Contribuia liberal con el consuelo, y con la limosna el Beato Agno, alentando a los Seraficos Obreros a proseguir con su empresa, en cuyos favorables principios se descubria la felicidad con q' avian de verla consumiada. Al exemplo del Beato Agno se movieron, no solamente la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, y S. Salvador, sino tambien otras muchas Personas de la primera estimacion de Zaragoça, que con fervorosa aplicacion ayudaron a la Fabrica, siendo la asl Ciudad entre todos la especial Bienhechora, la de la que es Patrona del Convento.

CAPITVLO V.

TOMAN POSSESSION LOS RELIGIOSOS de su nuevo Convento, y adorna por su cuenta el Beato Agno la Capilla del Oratorio, para dezir la primera Missa y estrecha mas su amistad con los Santos Fundadores.

PARA dar à entender como en menos de quinze dias ordenaron, y compusieron su habitacion los once Religiosos, y labraron un Oratorio, en que con mucha decencia se canonó la primera Missa, se ha de advertir lo que, con el V. A. P. Murillo refieren los Chronistas de la Religion. Avia (dizen) en el sitio donde los Religiosos Menores fundaron su Convento, unas casillas arruinadas, y sobre sus mismas ruinas labraron en breyes dias una pieza para Oratorio, ó Iglesia. Así mismo dispusieron con la misma brevedad su pobre alvergue, y sin dexar la obra de las manos, prosiguieron con la humilde fabrica del Convento, que lo concluyeron para la Pasqua de Navidad de aquel mismo año, en que apenas gas-

taron

taron cinco meses. Concluido el Oratorio, ó Iglesia, era preciso buscarle adornos, poner Altares, y tener los ornamentos necesarios para dezir Missa. Encogieronse los pobres Religiosos, à vista de tanto gasto; y antes que à los favores del Mundo, recurrieron à su Sagrada Protectora Nuestra Señora del Pilar. Salìò al desempeño su Santa Iglesia, tomando por su cuenta el Beato Agno el dar la providencia necessaria para el Altar, y la Sacristia. Cumplió el piadoso Soprior con esta incumbencia con la puntualidad, y larguezza, que en todas las demás; y para el dia señalado les tuvo compuesta su Iglesia, adornado el Altar, y la Sacristia con todos los ornamentos, jocalias, y alhajas, que eran menester para el culto, y celebracion del Santo Sacrificio de la Missa.

20 Levantòse el Beato Agno con el titulo de Protector de los Religiosos Menores, acreditando de manera cò sus assistencias el renombre, y la protección de la nueva planta, que no avia cosa que no le deviessen. A la funcion de la primera Missa hubo vn gran concurso, (dize Zurita) del Clero, y de los Estados de la Ciudad; que serian los Canónigos de ambas Iglesias de la Seo, y de Nuestra Señora del Pilar, los Iurados, y Consejos. En la pris-

mera fundacion de nuestra Orden en muchas Ciudades Capitales de los Reynos, y Provincias, huvo oposiciones varias, y en algunas partes tan implacables contradicciones, que huvo de tomar por su cuenta publicamente la poderosa mano de Dios la causa de los Religiosos; y con estupendos milagros, y prodigios que obrava en favor de los pobres despreciados, dexava convencidos à los opositores, y mas amigos à los mas contrarios. Sin exemplar fue la bonanza con que corrieron en la fundacion de Zaragoza (Augusta Madre, que con entrañas piadosas alvergò à los Hijos del Serafin llagado, mas presto dentro de su coraçon, que en su casa) deviendo sus felicidades à las assistencias del Beato Agno, que con incansable devicion les dispuso el camino para los primeros passos, les solicitò la ocasión para dar su embaxada, los autorizò con sus favores, y su intima amistad, los socorrió con crecidas limosnas, y los puso finalmente en la possession de su primera Casa, con quantas demostraciones de aplauso, y alegría podian caber en aquella Ciudad devotissima.

21 Ardia el piadoso coraçon del Beato Agno en afectos fervorosos de amor de Dios; y luego que viò à aquellos vivos desprecios del Mundo, por en-

tregarse mas llenamente à la santa contemplacion de las cosas del Cielo, se avivò la llama de su espíritu, y subió de punto el incendio de su caridad. Quanto mas comerciava, y tratava con los humildes Religiosos, y verdaderos imitadores de los Apostoles de Iesu Christo, mas se encendia, y se abrasava su coraçon, hallando tanta suavidad, y dulzura en su trato, y santa conversacion, que no tenia quietud, ni sosiego fuera de su compañía. La vulgaridad de labrarse el diamante con otro diamante, no cediendo su fortaleza à instrumento menos noble, y precioso, que à su misma especie, se vè maravillosamente practicada en los Espiritus entregados à la contemplacion. Juntanse à tratar de Dios, y engolfados en el occeano de los Misterios Divinos, y maravillas de la Gracia, navegan velocissimos, y vuelan con los pensamientos à las alturas de la Gloria, alentados los vnos con el exemplo, y fervor de los otros; de manera, que insensiblemente llegan al deseado puerto de su quietud, deviendose vnos à otros el logro de aquella felicidad. Estos milagros que obra la amante vñion, y compañía con los Varones perfectos, y Santos, reconoció en sì mismo el Beato Agno, desde que comenzó à comunicar con los Religiosos; y por no

perder la ocasion de enriquecerse con la ganancia; se assegurò de cada dia mas en su trato, vniendose con ellos cō el estrecho vinculo del perfecto amor, y caridad.

22 Para mayor gloria de la fundacion del Convento de Zaragoça, de la Provincia de Aragō, de la misma Ciudad, y del fervor admirable del Beato Agno, se ha de advertir, que entre los diez Religiosos, que vinieron à Zaragoça con el Venerable P. Fr. Iuan Parente de Florencia, venian los seis destinados por N. P. S. Francisco, para passar à la Africa à predicar à los Moros, y desengañarlos de los ciegos errores del falso Alcoran, que siguen aluzinados, y torpes, para su eterna condenacion. Por hazerseles camino por este Reyno, se juntaron con la Mission de Aragon, y entraron todos en Zaragoça. Estos eran: el V. P. Fr. Vigilante Vital (que traia el caracter de Prelado, ó Cabeça de aquella Mission Africana) Fr. Otton, Fr. Bernardo, y Fr. Pedro de S. Geminiano, Sacerdotes; Fr. Acurcio, y Fr. Adiuto, Legos. Luego que llegaron à Zaragoça, enfermó gravemente su Prelado Venerable Fr. Vigilante Vital, y por esta causa se detuvieron todos algunos meses, y se hallaron en la fundacion de aquel Convento. Dilatose tanto

la enfermedad del P. Fr. Vigilante, que perdidas las esperanças de poder hazer su viage con sus amados Hermanos, y queridos Hijos, resolvio quedarse en Zaragoça, y licenciar à los cinco, para que se fuessen con la bendicion de Dios à predicar à los Moros de Africa, para donde estavan destinados. Salieron de Zaragoça dia de la Purificacion de Nuestra Señora del año de 1220. aviendo estado moradores del nuevo Convento desde el dia 28. de Agosto del año antecedente de 1219. Desde Zaragoça fueron en drechura à Sevilla, donde sufrieron por Dios muchos trabajos, y prisiones, y de alli passaron à la Ciudad de Marruecos en Africa. Predicaron cõ grande fervor à los Moros de Marruecos, y padecieron por la Fè que predicavan, tormentos gravissimos, hasta dar la vida por Christo con admirable espiritu, y constancia. Estan canonizados, y reza de ellos nuestra Sagrada Religion el dia 16. de Febrero, siendo memorables, por ser los primeros que en vida de Nuestro Serafico Patriarca derramaron su sangre, y ofrecieron sus vidas en defensa del Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesu Christo.

23 Con estos Santos Religiosos comunicava
frecuente el Beato Agno, considerandolos victimas

que

que se preparavan con ayunos, asperas penitencias; y continua contemplacion, para ofrecerse por su amado Jesus à los azotes, à las cadenas, y al cuchillo. Labraron, y pulieron su fortaleza, y su constancia en el nuevo Convento de Zaragoza, ensayando con varias mortificaciones su paciencia, y sufrimiento, para salir ayrosos, y lucidos al teatro publico de la crudeldad Saracena, donde se avian de coronar con las inmortales Palmas de Confesores, y Martires de nuestra Santa Fe. Entrava el Beato Agno en sus conferencias misticas, y exercicios penitentes, disfrutando, con gran beneficio de su Alma, el exemplo, y la doctrina de aquellos Santissimos Varones, que no eran otra cosa, que unas asquas encendidas en la fragua ardiente del amor de N. P. S. Francisco. Sacò del estudio Religioso, en que se exercitava, un raro desengaño de lo que es el Mundo, con una admirable abstraccion de todo lo terreno. Podemos dezir, que ya entonces era Religioso Menor el Beato Agno, aunque llevava habitos de Canonigo; porque igualò, y arreglo su vida con la que observavan los Religiosos Menores con la propiedad, y entereza de no distinguirse sino en los habitos. Dize el antiguo P. Fr. Tomàs Jordan, que se negò de manera el Beato

Agno à las cosas de la tierra, que huìa de ser visto de los hombres; y que por no pisar las calles de la Ciudad, se salia todas las tardes por la puerta del río Ebro, y con algunos devotos Eclesiasticos, se iba à comunicar con los Religiosos del nuevo Còvento. Plantòse alli vna Serafica Oficina, en q̄ se labravan los Espiritus para Martires, y para Maestros de la perfeccion que se avia de fundar en estos Reynos; y como aficionado el B. Agno à tan dulces estudios, procurava ser puntualissimo en aquella Escuela. Con esta repetida practica, y estrecha comunicacion que tuvo el Beato Agno con aquellos Siervos del Altissimo, quedò hecho vn Serafio abrasado en amor de Dios, lleno de deseos de professar aquella Santa Regla que ellos guardavan, y de ser contado por uno de los humildes Hijos del Patriarca de los Menores.



CAPITVLO VI.

C E L E B R A E L V. P. Fr. JUAN
Parente Capitulo Provincial en el nuevo Con-
vento de Zaragoça, y determina el Beato
Agno tomar el Habito de nuestra
Sagrada Religion.

24 **P**ARA que no saltasse ninguna circunstancia de aquellas, que podian hacer mas gloriosa la fundacion, y primera planta de la Venerable, y Santa Provincia de Aragon, sebte tener por Fundadores à los Santos Martires de Teruel, à los Santos Martires de Marruecos, al V. P. Fr. Juan Parente, con el Carácter de primero Provincial de España, y tener esta Provincia la primera silla del Govierno entre todas las de estos Reynos, quiso este V. P. que el primero Capitulo Provincial que viò nuestra Serafica Religion en España se celebrasse en el Convento de la Ciudad de Zaragoça.

25 Convocò el Venerable Prelado Fray Juan Parente à todos los Religiosos que entonces avia en España, por medio de sus letras Patentes, para

celebrar Capitulo Provincial, señalando por Casa Capitular (como dexamos dicho) el Convento de Zaragoça, assiguando para su Celebracion el dia primero de Mayo (ó fuese el dia tres, como dicen algunos) del año de 1220. cinco años antes de la muerte de Nuestro Serafico Padre San Francifco, y catorze despues del principio de su Sagrada Religion. Assistieron en este Capitulo cien Religiosos, que fueron los mismos que salieron de Asis, baxo la Obediencia del V. P. Parente, y doce Novicios, que en el camino desde Asis à Espana tomaron el Habito, y perseveraron en él con mucha Virtud, y Santidad. Iontaronse todos en el Convento de Zaragoça para el dia señalado, y juniose toda la Ciudad tambien llena de piedad, y asembro à ver aquella Congregacion de Serafines, que les parecia aver baxado del Cielo à la tierra. Asistieron especialmente muchos Canonigos de la Seo, y de Nuestra Señora del Pilar, que como queda referido, se señalaron pjj'simos, y Devotos à los Hijos de Francisco desde el dia que entraron en la Ciudad. Hallaronse assi mismo en las funciones Capitulares muchos Señores de la primera Nobleza del Reyno, muchos Ciudadanos, y gente de la Ciudad, que formavan un concurso numero-

sísmo. Entre todos quantos concurrieron, el que mas sobresalía en admiraciones, en cordiales jubilos, y alborozos fue el Beato Agno, que absorto, y como fuera de sí, viendo tantos prodigios juntos, tan pobres, tan humildes, tan afables, y tan Santos, comenzó à abrasarse su coraçon en deseos vehementíssimos de vestirse aquel Santo Habito.

26 Todo el cuidado de los Fieles estaba ocupado entonces en atender las ceremonias, humiñaciones, y silencios devotos de aquellos Santos Religiosos, cuyos penitentes aspectos, y palidos semblantes movian à respetosa composicion, aun à los mas estragados de condicion, y de espíritu. Lo que mas admiró fue la función de elegir Provincial; porque verdaderamente fue digna de ponerse en las Historias, para norma, y planta de Religiosos Capítulos, y elecciones. Así en formal sustancia la escriven los Chronistas.

27 Antes de Romper el primer rayo del Sol, ni dar nueva luz à aquel felicíssimo dia, comenzaron à mover con orden, y profundo silencio aquellas Seraficas Esquadras, que tenian su alojamiento en las eras vecinas à la pequeña Iglesia, descansando parte de la noche sobre unas esteras, que avia prevenido, porque ni cabían en el Convento, ni

per-

permitian otro regalo de camas. Juntaronse à dos haces en vna plazucla que tenia la puerta del Ora-
torio, y como elevados cadaveres estuvierõ vn bre-
ve rato, sin hablarse palabra vnos à otros, hasta
que saliò el V. P. Parente, Caudillo, y Capitan de
aquella Religiosa Compañia. Salìò el V. P. Pa-
rente, y haciendole la salva todos con vna profun-
dissima reverencia, se puso en medio de las dos van-
das en el lugar, y puesto preheminente. Rezaron
Prima, y cantada la Missa del Espiritu Santo con
devota solemnidad, cantarõ el Himno: *Veni Crea-
tor Spiritus*, y lo concluyeron con algunas Oracio-
nes de diferentes Santos, y otras colectas, segun el
formulario que sacaron de Asis. Luego protesta-
ron, y confessaron la Santa Fè Catolica, diciendo à
dos coros alternados el Simbolo de S. Atanasio, con
Angelica reverencia, distincion, atencion, y pausa;
Concluyeron el Santo Simbolo, dexando edifica-
dissimos à quantos atendieron el fervor, y eficacia,
con que aquellos Santos Hombres confessavan con
la boca las verdades infalibles que llevavan grava-
das en sus coraçones, en cuya defensa parece que
alli mismo estavan ofreciendo à los cuchillos sus
gargantas. Puesto en misterioso silencio aquell
Cielo Serafico, alçando algun tanto la voz el Ve-

nerable Prelado , dixo devotissimamente : *Credimus unum, & trinum Deum, & universam Fidem Catholicam, sicut eam tenet, credit, & docet Sancta Romana Ecclesia, Mater omnium, atque nostra specialissima Magistra, & in praesenti Symbolo est recitatum:* y luego respondieron todos los Religiosos , con altissimas voces , y ardimento Catolico de sus abrasados spiritus: *Credimus: Credimus: Credimus.* Inmediatamente se assentaron todos con tierna compostura en el suelo, sin perder el orden con que estavan en pie, y uno de la mismi Congregacion les hizo una Platica con palabras simples, breves, y fervorosas, no adornadas de curiosas frases , y delicados conceptos para deleitar los oídos, sino llena de sentencias graves, sencillas, y provechosas, con que encendiesse, e inflamasse los coraçones. Acabado el Sermon, pidieron con Religiosa modestia al concurso numeroso que los estaba atendiendo, y mirando , que los deixassen solos, porque querian conferir , y tratar las cosas concernientes à su Religion. Fueronse los Seglares , y quedaron los Religiosos en el mismo puesto , que era la Sala Capitular que previno la pobreza para conferencias tan Santas , y Religiosas. Todo lo restante del dia ocupavan en oracion,

y silencio , haciendo , por no ser molestos à los Se-
glares, rigidissimas abstinencias , y ayunos ; de tal
manera, que mas parecia aquella Congregacion un
Coro Celestial de Angeles, que de hombres.

28 Esta devotissima funcion fue la que diò fue-
go à la piadosa mina del Serafico fervor del Beato
Agno, cuyo impetu sagradamente fogoso lo arre-
batò à los pies del V. P. Fr. Iuan Parente, pidien-
dole à voces , que le vistiesse el Habito penitente
de S. Francisco , en cuya Orden, y Familia queria
vivir, y morir, si sus demeritos, y tibieza no lo es-
torbavan. No podia sucederle cosa de mas gusto
à aquel Religiosissimo Prelado, ni devia desechar ma-
yor gloria à su fundacion, que tener en ella tan pre-
cioso fundamento. Encogiòse su humildad con
tan inopinado suceso, y levantando el coraçon à los
Cielos, diò muchas gracias al Señor por tantos, y
tan grandes beneficios como recibia de su poderosa
mano. Bueltos los ojos al devoto Pretendiente, le
respondió con Paternal agrado: que de su parte
quedava admitido à su Religion; pero que le ro-
gava lo consultasse con Dios primeramente, y que
despues hablarian en ello con mas espacio.

29 Hasta aora consta por la historia del P. Ior-
dan, y monumentos antiguos de la Provincia, que

ninguno avia pedido, ni tomado el Habito en Aragon, ni consta que lo tomasse en esta Mission otro en Espana: porque diziendo los Chronistas, que concurrieron en este Capitulo cien Religiosos Professos de los que salieron de Asis, con doce Novicios solos, que en el camino de Italia à Espana tomaron el Habito; parece que dirian tambien, que concurrieron algunos Novicios, à quienes dentro yà de Espana avian admitido à la Religion. Creible cosa es, que no pidio el Habito ninguno: porque no avria quien se atreviesse a entrar à professar vna vida tan rigida, y tan aspera, que atemorizava à los de mas robusto espiritu, y encendido fervor; porque no veian otra cosa en los Religiosos, que vna pobreça suma, un silicio continuado, vna abstinençia perene, un silencio inviolable, un retiro perpetuo, vna desnudez sin abrigo, vna descalzez sin reparo, y vna vida, en fin, que para el Mundo no era otra cosa, que vna muerte. Sin duda que lo ordeno assi la altissima Providencia, disponiendo para el Beato Agno la Primogenitura de la Santa Provincia de Aragon, para que se conociese, que desde su primera planta corria por cuenta de Nuestra Señora del Pilar, dandole un amante Hijo suyo, para principio de su propagacion secundis,

dissima, en tierna demonstracion de su Patrocinio Sagrado.

CAPITVLO VII.

TOMA EL BEATO AGNO EL
 Habito de N. P. S. Francisco de manos del
 V. P. Fr. Juan Parente.

ANTES de manifestar, ni aun al V. P. Parente, sus Religiosos designios el B. Agno, como negocio de tanto peso, quiso vnicamente dirigirlo con la consulta, y parecer del Divino Oraculo. Comunicólo con Dios en los profundos silencios de la Oracion mental ; y para merecerle en su coraçon algun consuelo, derramó muchas lagrimas, avivó las rigidas penitencias, y puso por medianera à la Soberana Reyna de los Angeles, su especialissimo Dueño, à quien humilde servia en su Santo Templo, y Casa. No tuvo devota diligencia que no hiziese, ni obra meritoria que no aplicase à este fin, implorando de la infalible luz el mas claro acierto en lo que avia de executar sobre la mudanza de estado que pretendia. Conoció en la firmeza de su vocacion, y en el sosiego que sentia en el Alma, quando se considerava Religioso Menor,

que

que su intentado sacrificio merecia los Divinos agrados; y resuelto yà à dexar la Dignidad Venerable, que en la Santa Iglesia del Pilar tenia, rompiò con inflamados suspiros, y eficaces ruegos, pidiendo publicamente el Habito de S. Francisco, como arriba queda historiado. Bolviò despues à tratarlo con el Venerable Prelado, ratificando con nuevas ansias sus ardientes deseos; y determinarò, que fuese la funcion de recibir el Santo Habito, antes que el Capitulo se dissolviessen, para dar con su ingreso un dia celestial à los Padres Capitulares. Pareciole muy bien lo que el Santo Prelado le ordenava; y librando las disposiciones de la funcion del ingreso en sus manos, tratò el Beato Agno muy aprisa de componer las cosas de su Iglesia, y dar cuenta al Prior de su vocacion, y de lo que tenia à su cargo: y habida su licencia para el transito à otra Religion, y despedido tiernamente de los demás Canonigos, se vino à la Orden de los Menores, à asentar plaza de Soldado penitente, alistandose bajo la roja Vandera del Serafico Alferez de Iesu Christo.

31 Antes de irse al Convento, se entro en la Angelica Capilla de Nuestra Señora del Pilar, para sellar en su presencia el ultimo passo de su deter-

minación. Despedíase de su Casa aquél humilde Siervo, y quería con su ausencia asegurar más la dulce cadena de su amante esclavitud. Hincdse de rodillas, y más presto que los labios, comenzaron las lagrimas de los ojos el tierno razonamiento de su despedida. Parece que devía ser en esta sustancia. Con vuestra santa bendicion (ó Purísima, y Soberana Señora) dexo vuestra Santa Casa, para entrar nuevamente á serviros. No podéis (ó Madre amantissima) formar quexa de mi resolución, porque este apartarme de vuestra adorable presencia, es un atajo que buscó el afecto para intimarse más con vuestra Divina luz. Lo mismo es entrar en la Religion de los Pobres, que en el numero de vuestros Hijos; y he pensado, que siendo más enteramente pobres, os podré llamar más llenamente Madre. Nadie sin apartarse del Mundo, puede vivir dentro del Cielo de vuestro amor; y yo lo renuncio segunda vez ahora, por ganar más parte en vuestro amoroso Cielo, á cuenta de renunciar por vuestro amor segunda vez el Mundo. Bien sabéis, que desde su feliz origen os reconoce Protectora la Religion humilde, pues en vuestra Casa de Porciuncula, poco distante de Asís, tuvo en vuestros ras

„ yos su oriente. Bien sabéis , que viven todos à
 „ expensas de vuestro amparo, pues para volar por
 „ el Mundo dexaron vuestra Casa de Porciuncula,
 „ que era su amible Nido : Luego yo no podrè
 „ osciñeros con dexaros; porque siempre, como po-
 „ lluelo que me criè à la sombra de vuestras alas,
 „ me quedo en mi primero Nido, sin salirme, con
 „ ausentarme, de vuestra misma Casa. No diria
 „ el Señor Fundador, que la Orden de los Meno-
 „ res era suya , si sus Religiosos Hijos no fuessen
 „ mas vuestrlos, que tuyos. A esa cuenta, discur-
 „ ria yo , que nunca podria ser mas vuestro , qua-
 „ n enciendo en una Religion , en que se tiene por
 „ delito el decir *MIO*. Confiado estoy en que
 „ mudando de Habitos, y de Casa, me conoceais
 „ siempre como rendido servidspues no es otra co-
 „ sa vestirme de las cenizas penitentes de cadaver
 „ vivo , que immortalizat las cadenas de vuestro
 „ humilde Esclavo. Fueza de que nadie puede agra-
 „ daros tanto , como aquel , que mas de veras pro-
 „ cura imitar , y seguir à vuestro precioso Hijo:
 „ Y como el Fundador de esta nueva Planta aya
 „ fundado su Regla sobre las lineas rectas del San-
 „ to Evangelio , devia yo solicitar vuestrlos Divi-
 „ nos agrados, ciñendo mi vida à estas lineas, à es-

» ta Regla, y à este fundamento. Dize tambien
 » vuestro amantissimo Hijo, y Redentor nuestro,
 » que quien desea seguirle, ha de renunciar, no so-
 » lamente al Padre, à la Madre, à las convenien-
 » cias, honras, y Dignidades del Mundo, sino tam-
 » bien à si mismo, y que hechas estas diligencias,
 » se ha de abraçar con su Cruz, y le ha de seguir.
 » En esa consideracion (ò Señora, y Madre mia)
 » renuncio con todo mi coraçon en vuestras ma-
 » nos adorables, por amor de vuestro amado Hi-
 » jo, el altissimo honor, y Dignidad con que vue-
 » tra Casa me ha favorecido, y honrado. Renun-
 » cio quanto por qualquiera derecho pueda tocar-
 » me de los que llama bienes el Mundo. Renun-
 » cia desde aora para siempre hasta el mismo desco-
 » de quanto ay criado, como no sea con Dios, en
 » Dios, y por Dios. Renuncio en vuestra presen-
 » cia mi libertad, y en vuestras manos dexo mi co-
 » raçon, para que como voto humilde le colguesis
 » en ese Santissimo Pilar, en señal de mi eterna
 » esclavitud. Aceptad, admitid, como Madre
 » Clementissima, estas ofrendas, y sacrificios de
 » amor, que osrezco à las Aras de vuestra piedad,
 » para que viendolas en vuestras manos Divinas,
 » las acepte, y las admita mi amantissimo Reden-
 » tor.

„ cor. Disponed, guiad, y dirigid, como Estrella
 „ imperiosa del mar, el rumbo de mi nueva nave-
 „ gacion, para que por medio vuestro incessante-
 „ mente me ampare el poder del Eterno Padre, de
 „ quien sois Hija, la Sabiduria eterna del Hijo,
 „ de quien sois Madre, y la Gracia del Espiritu
 „ Santo, de quien sois Esposa.

32 De los pies de la Soberana Reyna de los
 Angeles se partio lleno de tiernas lagrimas el Beato
 Agno, y se fue al Convento à ponerse en las manos
 de Dios. Yà estavan prevenidos, y convocados pa-
 ra la funcion del Habito todos los Religiosos, cu-
 yos inflamados coraçones se bañavan de Celestial
 alegria, considerando en el ingresso de aquel Varon
 insigne, la entrada de innumerables Novicios, que
 impelidos de su exemplo, avian de romper las pri-
 fiones, y cadenas del Demonio, y entrarse con li-
 bertad en la Religion. Esperava tambien para au-
 torizar el Acto, vn florido concurso de Ecclesiasti-
 cos, y Seglares, vnos movidos de la devocion, y
 otros de la curiosidad. Llegò, pues, al Convento
 el clarissimo, y noble Varon Don Lope Fernando
 de Ayn, Canonigo, y Soprior de la Santa Iglesia de
 Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, Oraculo de
 la Ciudad, y del Reyno por su mucha Virtud, Doc-

trina, y Santidad, y con humildad profundissima se postró à los pies del V. P. Provincial de España Fr. Juan Parente de Florencia. Pidióle le vistiese el Santo Habito de su Religion, para mejor servir à Dios en ella, y salvar su Alma. Recibiólo en sus braços el Prelado benigno (en cuyo nombre de Parente explicava caríños, y condiciones de Padre) y despues de averle hecho vna exortacion breve, y muy tierna, le vistieron, en presencia de los Religiosos, Eclesiasticos, y Seglares, la rica gala de la Evangelica Pobreza, y el mas amable silicio de los Seraficos Penitentes.

33. Por todas las circunstancias que se pueden considerar en este tiernissimo caso, se hizo aquel dia, para la Familia Serafica, el mas plausible, y mas feliz, que podia caber en sus deseos. Lo primero: por la comocion interior que causó en los coraçones de los circunstantes la santa resolucion de un Varon tan insigne como era el Beato Agno, cuya caridad inflamada pudo solamente hazer exemplar, y abrir camino à los desengañados, para entrar en aquella nueva vida. Lo segundo: por los grandes creditos que dava con su ingreso à la Religion, que fuera de ser desconocida en estos Reynos, estav a todavia con las primeras mantillas de su

su nacimiento , sin atreverte nadie à hazerse de su Compañía , imaginando , que el vestirse aquellos pobres sayales era nota vulgar de sus Personas. Lo tercero: por las calidades del mismo Sugeto ; pues inferian , que seria Madre fecundissima la Serafica Religion en España , quando en el parto primero sacava à luz vn monstruoso Gigante en letras , y Santidad. Lo quarto: por la piadosa consideracion de ser aquel Hijo, Hijo tambien de Nuestra Señora del Pilar, que quiso hazerse tan de nuestra parte su Divina Clemencia , que nos dió vno de los mejoresHijos de su Casa, enseñando à los Fieles lo que devuen obrar con la Religion de Francisco. Bien se conoció aprisa el efecto de este especialissimo favor en la Augusta Madre de los Pobres Seraficos la Imperial Ciudad de Zaragoza; pues dize el antiguo P. Iordan , y el monumento fidedigno de la Provincia : *Movidos à devocion con estas cosas, muchos de los que se hallaron presentes, assi del Clero, como de los Ciudadanos (durante aun el Capitulo) renunciando todas las cosas del Mundo por amor de Dios, y dandolas à los Pobres, tomaron el Habito de los Frayles Menores, con grande edificacion, y admiracion de toda la Ciudad.*

34 Ultimamente: Fue este dia grande para el Cielo, grande para la Religion, grande para la Ciudad de Zaragoça, grande para el Reyno de Aragó, grande para esta Santa Provincia, y grande especia-
lissimamente para el Beato Agno. A todo trans-
cendia, y todo lo llenava de alegría, y alborozo
con su nuevo estado este Varón Apostolico. Al Cielo, por los muchos que con su exemplo salie-
ron de en medio de la fatal tormenta de los vicios,
y deleites del Mundo, à la dulce calma, y serenidad
tranquila de la Religion. A la Religion; por-
que lograva en solo aquel Novicio, el poblar de
Novicios muchos Conventos, y aun Provincias;
A la Ciudad de Zaragoça; porque avia sido teatro
de hazaña tan plausible, y gloriosa. Al Reyno;
por el nuevo triunfo de Virtud, que añadia uno
de sus nobles Hijos à las victorias que celebrava
cada dia de sus vencedoras armas, conseguidas con
valor estremo por sus invictos Reyes contra los
Moros. A la Provincia; porque aviendo logrado
esta gran fuerte à vista de los Religiosos Fundado-
res de las Provincias de España, se hizo sartamente
embidiada de todas; porque con solo aquel Hijo
dio la fecundidad à todas para ser Madres. Al
mismo Beato Agno, en fin, se diò el propio el ma-

yor

yo dia que pudo deseiar en esta vida, porque se vió fuera de sí de la Celestial alegria que le causava el hallarse alistado entre aquellos Santos Varones, que estudiavan desprecios, asperezas, y tormentos, para exercitar su paciencia, y sufrimiento inviolable en los martirios, y ofrecer por Christo sus vidas al cruel arbitrio de los sangrientos Tiranos. Por todo dió muchas gracias al Altissimo, y à su Purissima Madre, haciendo lo mismo quantos se hallaron presentes à la función del Habito, en quienes, como no estavan enseñados à ver tan Christianas resoluciones, crecieron con la novedad los pasmos, y los assombros.

CAPITULO VIII.

*IGUALDAD MISTERIOSA DEL
ingresso, y vida del Beato Agno en la Religion,
con la vida y ingresso de S. Antonio
de Padua.*

35 **E**sta tan acreditada, elevada, y aplaudida la esclarecida, la muy noble, docta, y Santa Religion del Gran P. S. Agustin en la Iglesia, por sus Hijos Santos canonizados, Martires, Bea-

Beatos, Capelos, y Mitras : en las Vniversidades, por sus Maestros : en la Republica Literaria, por sus Escritores : en sus Claustros, por sus Virtudes : y en todo el Mundo, por sus inclitos Hijos, que le añadirán poca gloria à sus grandes mis humildes elogios. Sin embargo no puedo omitir el confesarla Madre, y primera Maestra de dos Hijos ilustríssimos, que nos dió à la Religion Serafica; prerrogativa, y excelencia, que deve poner entre las mas grandes. Fueron estos, el Glorioso S. Antonio de Padua, amable delicia de los Fieles, y el Beato Agno ; tan vnos en todo, que forman desde la cuna al sepulcro vna gloriosa univocacion, y un paralelo maravilloso.

36 Los Reynos de Aragon, y Portugal fueron sus Patrias; y aunque pudieran no convenir en esto por lo distante, quiere la vulgaridad de los Portugueses, que sea tan vno su Reyno con el de Aragon, que se consuelan con pensar, que ambos son vna cosa, y vna tierra misma, y en fee de esto llaman à los Aragoneses, Hermanos. Los Padres de ambos fueron Nobles, y militaron en un mismo tiempo, sirviendo à sus Reyes, y à Dios en las guerras contra los Moros. Los dos Santos tuvieron en el Bautismo un mismo nombre : Fernando.

se llamò San Antonio, y Lope Fernando el Beato Agno. S. Antonio se criò en la Santa Iglesia Cathedral de Lisboa, dedicada à la Emperatriz de los Cielos María Santissima Nuestra Señora, donde está el Cuerpo del Victorioso Martir Aragonés San Vicente: y el Beato Agno tuvo su juventud venerable en la Santa Iglesia Cathedral de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoça, donde en el Sagrado Jaspe de la Columna deposita la Fè Aragonesa su mayor gloria. Naciò S. Antonio en Lisboa año de 1195. y en este mismo tiempo con poca diferencia, segun el computo mas prudencial, naciò en Gallo el Beato Agno. Ambos fueron vñiformes en la docil puericia, y tierna indole, en la aplicacion à los estudios, y en la elección de un mismo estado, pues en un proprio tiempo tomaron los reverentes Habitos de Canonigos Regulares de S. Agustín, en Lisboa el uno, y en Zaragoça el otro.

37 Lo mas singular, y prodigioso de ambas Seraficas Lumbreras consiste en la rara identidad, y equivocacion, que se halla en la vocacion, y en el ingreso en la Franciscana Esfera de ambos Santos. Estava S. Antonio de Padua, siendo Canonigo, en el Monasterio de Santa Cruz de Coimbra, quando el Serenissimo Infante D. Pedro, hermano del

Rey Don Alonso Segundo de Portugal, traxo de Marruecos los Santos Cuerpos, y Reliquias de nuestros cinco Martires, que pocos meses antes salieron de Zaragoça. Depositò el piadoso Infante estas Venerables Reliquias en el Monasterio de Santa Cruz de Coimbra, donde morava S. Antonio, que como frutos del Arbol del Calvario, tenia derecho à ellas la Casa, y Templo de la Cruz. Vio S. Antonio aquellos trofios coronados de glorias inmortales, por aver sacrificado por el Cordero Jesus sus vidas: y abrasado su coraçon en ansias, y deseos de imitarlos, y seguirlos hasta morir por la Santa Fè que professava, determinò consigo misimo hacer transito à la Religion de los Menores, por parecerle, que era aquella la Cátera más natural de donde el zelo Catolico cortava hombres para Martires. Estos mismos cinco Santos, que à S. Antonio movieron quando muertos, excitaron, y encendieron al Beato Agno, estando vivos. San Antonio los tratò en Coimbra en su Monasterio algunos dias, hablando con sus Reliquias, y sus sangurientos Cadaveres: el Beato Agno los tuvo por Maestros de su Espiritu en el Convento de Zaragoça muchos meses. A S. Antonio occasionaron una valiente emulacion Christiana despues de cl

triumfo: pero al Beato Agno, quando en Zaragoza se disponian para entrar en la batalla. Naciò en el glorioso Portuguès el deseo Catolico de pelear, despues que viò à los cinco Campeones Franciscanos vencer: pero en el valeroso Aragonès ardiò el zelo de morir peleando por Christo, solo de considerar la valentia de los Soldados Minoritas en los ensayos del combate. Vno fue el motivo, vno el instrumento, y vno el fin que moviò à los dos Canónigos Hijos del Fenix Africano, à vestir el Santo Habito del Serafin Francisco.

33 Aun se proporcionan mas. En el año de 1220. tomò nuestro Aragonès el Habito de los Menores; y en este mismo año le tomò tambien San Antonio. S. Antonio se mudò el nombre de Fernando en el de Antonio; y al Beato Agno le feriò el Vicario de Christo el nombre de Agno, por el de Fernando, y Lope. Como en ambos fueron los Santos Martires de Marruecos sagrados estimulos para las coronas; siguieron los dos tan iguales los sangrientos vestigios de su invencible constancia, que S. Antonio fue à Marruecos, (assi lo dizen algunos, aunque lo comun es, que no llegò à la Africana) y predicò el Santo Evangelio de Jesu Christo à los Moros, publicamente por sus plazas, y calles; como

como tambien el Beato Agno, teniendo en la misma Ciudad de Marruecos su Silla Episcopal, y Curia Eclesiastica, quando aun estaba vaporcando la sangre de los cinco Vencedores Seraficos en la ardiente arena de su glorioso triunfo. Por sus inex-
crutables juizios quitò la Magestad de Dios de las gargantas de San Antonio, y del Beato Agno, las corbas cuchillas de los Ministros del Miramamolín, coronado monstruo de Marruecos; sacando milagrosamente al vno, y al otro del deseado palenque del valor Christiano, sin duda por el gusto de verlos padecer con tan intenso amor, el prolongado Martirio del deseo ardiente de morir por su Santa Ley. Ambos fueron (y parece que en un mismo tiempo) à los pies del Sumo Pontifice, à defender el Evangelico Instituto que profesaron ; y ambos fueron en aquelllos turbulentos principios (quando en las inquietas olas de varias opiniones contrarias à la Santa Pobreza, zozobrava la humilde barquilla Serafica) los Santelmos de su serenidad, y las ancoras de su sosiego. Ambos predicaron à los Fieles, y à los Infieles, casi en vnas mismas partes. Ambos fueron doctos, ambos milagrosos, ambos Martires de deseo, ambos las primeras basas de la Religion, y ambos Santos, canonizado el uno, y el otro

otro canonizable. Ambos elogiados por los Suyos Pontifices, guardando el paralelo hasta en esto; pues à San Antonio llamò el Papa Gregorio IX.

Acta del Testamento, en ocasion de oírle predicar un Sermon lleno de profundissimas Escrituras Sagradas: y al Beato Agno el Papa Innocencio IV.

Frater Lopus insignis Virtutibus, & Scientia Divina decoratus: Fray Lope insigne en Virtudes, è ilustrado con Ciencia Divina.

39 Ambos llegaron al fin de la vida cargados de Virtudes, y de gloriosos meritos; y ambos dieron despues de muertos, y sepultados casi ynos mismos indicios de la Santa Vida que tuvieron, y de la eterna gloria que gozavan. Quarenta y dos años despues del transito dichoso de San Antonio de Padua, se abrió su sepulcro en presencia de San Buenaventura, que era Ministro General de la Orden, y hallaron reducido à menuda arena todo el Cuerpo del Santo, menos la lengua, que estaba tan fresca, y humeda, como quando vivia: Veintiseis años despues de muerto, y sepultado el Beato Agno, abrieron su sepulcro para trasladar sus Reliquias al Convento del Coso, donde aora moramos, y hallaron, no solamente la lengua, sino todo el Cuerpo venerable del Santo, tan entero, y tan lle-

no, como quando acabò de espirar; maravilla, que oy mismo se conserva, despues de tantos siglos, con milagroso assombro de quantos, venerandolo, lo miran. Ultimamente: confirmò entonces el Cielo con milagros la Santidad de San Antonio: y confirmò tambien el Cielo en aquella translacion la Santidad del Beato Agno con dos estupendos prodigios, que dirèmos en sa lugar.

40 Suelen dezir, que son odiosas las comparaciones, y serà sin duda las que se hazen de Personas que no son santas. No creo que se daràn por ofendidos del paralelo, y comparacion, estos dos amantissimos Hermanos; porque nos ofrecen en la sinonimia, è igualdad de sus vidas admirables, y muertes felicissimas, altos motivos para alabar à Dios. Lo cierto es, que siendo San Antonio de Padua vno de los mayores Santos de la Iglesia, se le haze vn clarissimo elogio al Beato Agno en esta proporcionadissima comparacion. Pero tambien es verdad, que en las Virtudes del Beato Agno no cabe menos semejanza, que vn

San Antonio.



CAPITVLO IX.

*DESPIDENSE LOS RELIGIOSOS
Capitulares del Convento de Zaragoza, y entra
el Beato Agno en el Noviciado.*

41 **O**RDENADAS las cosas concernientes al mejor govierno de la Religion, que entonces se plantava en el Espanol Imperio: disueltas las dudas que ocurriā en las fundaciones que se estavan tratando en varias partes: hechas las Constituciones, y Actas, que se avian de guardar: y electo el Ministro Provincial de Espana el V.P. Fr. Juan Pariente, con vuniformidad de votos, se disolvio aquell exemplar Capitulo, y trataron de holverse los PP. Vocales à sus Provincias, y tierras destinadas. Por todo lo sucedido en este Capitulo (por muchos titulos decoroso, y favorable à la Religion) rindieró à la Clemencia Divina sus humildes gracias, no olvidandose de nuestra grā Protectora la Virgen del Pilar, que de sus Religiosas atenciones, y de los que oy vivimos, las merecio cordialissimas: pues por enriquecer à la Evangelica Pobreza, dió de su Santissimo Palacio, en el Beato Agno, un rico tesoro

de

de Virtudes. Para asegurar la fundacion Scrafica en estos Reynos, quitò de su Santo Templo del Pilar la mejor coluna. Para ilustrar los progresos admirables de los primeros Fundadores, privò de la mas clara lumbre al Cielo de sus Eclesiasticos. Para elevar los creditos de los Humildes, quiso darles en solo vn Ministro de su Casa todas las veneraciones de Oraculos. Y en suma, con averdado à esta Provincia Santa de Aragon Nuestra Señora del Pilar vn Hijo, la diò la fecundidad de Madre de muchos Santos, la extension en Provincias, la dilatacion en Reynos, el aumento en Letrados, y la eminencia en Hijos.

42 Començò, pues, su Noviciado el Beato Agno, y en los primeros dias de Novicio diò à entender con su devoto exemplo el espiritu que le traxo à la Religion. Para aprender facilmente los monasticos exercicios, y ser eminente en el Religioso estudio de la vida Regular, tenia la ventaja de aver venido muy bien enseñado. Entrò à ser Discipulo con el grado de Maestro, y en pocos dias de doctrina, y practica de mortificacion, y penitencia, llegò à ser gloriosa confusión de los mas adelantados. Yo diria, que exercitò el oficio de Maestro de Novicios, desde que entriò à serlo, por-

que la Religion le deviesse la enseñanza, quando el Beato Agno venia buscando en ella la Escuela de la mejor disciplina. Hallòse en el Convento de los Menores vistiendo vn sayal grosero, ceñido con vn torcido esparto, sin ninguna defensa en los pies, ni arrimos de interès, ni favor humano. Dieronle por Celda vna estancia, que parecia sepulcro. Reducianse sus alhajas à vna tarima penitente, y vna Cruz. Haziale compagnia atmigable su silencio, dulce consorte de la soledad. Para quando se ofreciesse alguna batalla, le entregaron silicios, y disciplinas, que son los arneses, y armaduras de los Soldados de Jesu Christo. Repartieron las horas del dia, y de la noche, dando à cada tiempo el ejercicio que le tocava: y con esta planta Religiosa ordenò, con Celestial consuelo de su Alma, la Vida el Santo Canonigo, yá Frayle Menor.

43 En este retiro santo, y quietud Religiosa le consideramos como en vn Cielo, gozando su Espíritu inflamado las dulzuras de la bienaventuranza. Pero como sin los sudores de los combates no crecen en las sienes las Palmas, devemos prevenir en el Beato Agno los meritos de victorioso, segun lo insinuan las antiguas memorias. Como à muchos parecio resolucion heroica la que tomò

el Venerable Canonigo, y muy digna de eterno aplauso ; pareció tambien à otros operacion intempestiva, hija de consejo indiscreto, y aun reprehensible facilidad. Vnos la veneraven como exemplo, y otros la motejavan como oprobrio. Vnos dezian, que para ser Santo no tenia que buscar, ni mas ocasion, ni mas Casa, que la que eligió primero : Y assi mismo sentian otros que avia cumplido enteramente con los fervores de su Espíritu en la elección de lo segundo. Estas son las necessarias cōsecuencias de qualquiera empresa grande ; y dexaria de serlo la del Beato Agro, si no huviera padecido en la rara variedad de las opiniones.

44 Ofendido de tanta quietud el Demónio, tomó por suya la opinion contraria, y en ella plantó su infernal batería para atormentar à nuestro Santo Novicio con su残酷za acostumbrada. Sugeriale en las horas de sus retiros, las voces que esparscia el vulgo, y heriale con rigor en lo mas sensible de su buen credito. Proponiale el Cielo que avia dexado, y la summa pobreza, y miseria q̄ avia elegido, haziédo transito de la veneración mas elevada al mas profundo desprecio. Sobre estas, y otras razones ardientes (que no son muy apa-

gidas las que el Demonio singe en estos lançes) le iba introduciendo tales fuegos en el coraçon , que le quemava vivo. Cogió al Beato Agno este combate, Novicio de Religion, pero Soldado Veterano, y bien aguerrido , acostumbrado à salir bien puesto de semejantes ocasiones. Todo lo tuvo menester para confundir los riesgos, à que se exponia toda la fundacion , si se perdia aquella batalla. Tirava el Demonio à malquistar con su santo desengaño al Siervo de Dios, y si lo consiguiera, no ay duda en que seria grande su triunfo. Sucederia en aquella Esfera Religiosa, anocheciendo la vocacion del Beato Agno, lo que en el Mundo, si à medio dia apagasse la luz del Sol.

45 Con el Exemplo del Siervo de Dios se movieron muchos à dexar el Mundo , y vestir nuestro Santo Habito , como yà diximos. Miravalle todos como à Norte de sus afectos, librando sus seguridades en su perseverancia. Por esta razon estrenó en su Religioso Espiritu sus infernales armas el Demonio , porque de derribar esta sola fortaleza , pendia la ruina de los demás Novicios. En esta misma cósideracion estaba el Beato Agno, y sin gastar tiempo en vencer, comenzò desde luego à triunfar. A los golpes que dayan las suge-
tio:

tiones del enemigo en su coraçon , saltavan cente-llas de ardiente caridad, y al modo que el pedernal se corona de los rayos que le saca el azero, corona-va el Beato Agno , con aquellas luces del propio conocimiento, su cōstancia, y la permanencia de to-do el Noviciado. Si es la guerra la madre de la paz, no pudo ser mas sangrienta la del Beato Agno, como ni la paz que logrò despues mas segura. Entre estas pesarosas tentaciones, introducia el De-monio otras especies melancolicas de no menor actividad, que solamente servian de estimulo à las centinelas del Alma, para que estuviese muy pre-venida siempre al combate, al asalto, y à la defen-sa. Tanto como el tiempo de Novicio , durò la recia persecucion que hizo el Dragon infernal al Beato Agno, ó Beato Cordero , que en su resisten-cia se portò como fuerte Leon.

46 Cedieron, en fin , vltrajadas las insolentes furias del abismo, à los poderosos auxilios, y repeti-dos socorros de la Divina Gracia , que implorada con lagrimas por el atribulado Novicio, le entra-van en su coraçon muy à tiempo. Recurria por medio de la Oraciō à su dulcissimo asilo Jesus Cru-cificado ; recurria tambien à su amantissima Ma-dre, y Protectora la Reyna de los Angeles ; vertia

lagrimas, apretava las penitencias, y proseguia sus vigilias, y ayunos, y con auxiliares tan poderosos venció los peligros, piso los riesgos, confundió á sus enemigos, y alcançó llenamente la victoria. Dizen, que á las vividoras ramas del laurel no llegan nunca los rayos: A la sombra del Beato Agno vivieron defendidas las tiernas flores del Serafico Jardin, todo el tiempo del Noviciado, de los incendios que abortava la nube de la infernal indignacion. Conociero que las estaba amenazando con vna durable, y horrorosa tempestad, y por eso fue el abrigo tan eficaz como poderoso. Llegaron alegres al puerto deseado de la Profession, sin perder vna hoja de las que componian el ramillete hermoso de sus Virtudes, y consumaron el curso de sus santas inspiraciones con gran sostenigo, y gloriosa serenidad. O ! eternamente sea alabada, y bendita la asistencia de la Divina Gracia en defensa de los Parvulillos ! Vencieron desde el abismo de su humildad con la paciencia, los Gigantes horrorosos de la infernal arrogancia.



CAPITULO X.

*EXERCICIOS, Y MODO DE VIDA
que tuvieron el Beato Agno, y los Religiosos
del nuevo Convento de Zaragoça.*

47 DESDE que se fundó el Convento en Zaragoça, y puso en sus calles el desnudo pie la Serafica Familia de Francisco, se abrieron los piadosos coraçones de sus Ciudadanos para socorrer su mendiguez, y pobreza Evangelica, con tanta abundancia, que puso en gran cuidado à los Religiosos la pura Observancia de su Instituto. No puede ponderarse, sin llenarse los ojos de lagrimas de ternura, la ardiente devocion de esta Imperial Ciudad à nuestro Santo Habito, manteniéndose en estos tiempos, sin aver apagado su fervor, ni perdido nada de su fuerça la caridad que mostró à los Religiosos Menores en aquellos principios. Solamente devo dezir, por huir la nota de adulacion, que no tiene España Ciudad, ni Republica, que merezca el titulo de Madre, y Protectora de los Hijos de San Francisco, con mas razon, que la Imperial, y Augusta Ciudad de Zaragoça.

Bas-

Baste para prueba, el ver como sustenta oy con sus limosnas dos Conventos de numerosas Comunidades, y de fabricas muy sumptuosas, vn Colegio insigne, y tres Conventos de Religiosas, con la asistencia, veneracion, y abundancia que sabemos, y vemos cada dia, no sin admiracion, y confusion nuestra.

48 En aquellos primeros años de la fundacion, viendo los Santos Fundadores la largueza con que eran favorecidos de los Fieles, entraron en escrupulo, de si pidiendo como Mendigos por las puertas su alimento quotidiano, passarian a ser molestos, y enfadosos a los Seglares, o si siendo socorridos con tan larga mano, podrian llamarse Pobres? Por estos tan discretos, como Religiosos motivos, determinaron, que los que tuviessen habilidad, trabajassen honestamente lo que pudiessen, y ganassen la comida con su trabajo, para si, y para sus Hermanos, que no podian, ni sabian trabajar. Los que se exercitavan en estas obras, y beneficio de sus manos, eran solamente los Religiosos Legos, que madrugando mas que la Aurora, rezavan las Oraciones que les impone nuestra Santa Regla, y oida Missa con gran devicion, cogian su trabajo, y haciendas, con exemplo admirable de quan-

tos

tos atendian su silencio, humildad, y modestia. Los Sacerdotes se quedavan en el Oratorio, y Convento, dandose a la Oracion, y contemplacion, suplicando al Altissimo diesse gracia à los que iban fuera, para que con su devoto trato, y buen exemplo, edificassen à los Seglares, y los moviessen à su santo servicio. En aquella humilde, y fervorosa Familia, y Casa vivian Marta, y Maria, aquella, con los que se ocupavan en el corporal ministerio; y esta, en los que se postravan à los pies de Christo, y los bañavan con lagrimas de su amante coraçón. Bien que vnos, y otros llevavan la mejor parte, porque à las noches se juntavan largos ratos en el Oratorio los que avian trabajado fuera del Convento todo el dia; y vacando à la contemplacion muchas horas, gozavan del fruto de sus fatigas, considerando à Christo nuestro Bien en la sangrienta cima del Monte de las angustias.

49. El lugar dôde aquellos Santos Religiosos Legos se juntavan à trabajar mas comûnmente, era la Plaçuela de la Magdalena, junto à la puerta que llamavan de Valencia. Alli los vnos se ocupavan en remendar zapatos, otros en coser, otros en hazer esteras, cestillos curiosos de mimbre, y cañas, y finalmente, cada uno se exercitava en lo que sa-

bia, y podia, con grande honestidad, decencia, y com-
postura. Pasmo se la Ciudad, viendo aquellas
obras, y extraño modo de vida, que tomavan los
Religiosos, quando por la assistencia que tenian de
limosnas, no avia necessidad de valerse de su tra-
bajo para su alimento. Admiravan tambien los
pobres de algunos cestillos que trabajayan de
varios mimbres, teñidos de diferentes colores;
obra que jamas se avia visto en Zaragoza. Lo
mas asombroso para todos, era verlos como da-
van lo que trabajayan, y trabajayan lo que les
pedian sin querer hacer precio, ni tomar un dine-
ro, sino aquellas limosnas, que voluntariamente
querian darles por su trabajo, como pan, vino,
azeite, legumbres, y frutas, con tan limpias refle-
xiones sobre la Evangelica Pobreza, que si les da-
vian mucho (como sucedia de ordinario) no lo ad-
mitian, por mas que se lo rogasen, contentandose
con ganar cada dia lo que era para cada dia, confor-
mando el numero de los Religiosos del Convento.
Asi mismo iban los humildes Religiosos con al-
gunas personas devotas, y honestas a coger las oli-
vas, y aya lares en el tiempo de la vendimia, con-
tentandose con unas pocas aceytunas, y uvas, que
llevavan a sus Hermanos que quedavan en el

Convento, y como si no huvieran ganado muy bien aquellos frutos que les davan, se mostravan agradecidos, y los recordian por Bienhechores.

50 Refiere la Historia antigua, que quando se ponian à trabajar en la Plaçuela, se juntava concurso de varios estados, y suertes de Personas, haciendo maravillosos efectos en sus Almas. Por que mudamente reprehendian à los Avaros, viendolos despreciar el dinero, encanto irremediable de los hombres. Reprehendian con su trabajo à los ociosos, con su humildad à los soberbios, con su mansedumbre à los furiosos, y con su Angelica modestia à la torpeza de los desahogados. Quando iban à trabajar à los campos, y se topavan con gente perdida, y olvidada de las obligaciones de Christians, blandamente, y con santa discrecion se hazian de su compañia; y con mucha dolçura los reprehendian, y exortavan à dexar las infernales costumbres de maldecir, jurar, mormurar, y hablar palabras torpes, y descompuestas. Ultimamente, llegò à tanto la veneracion que les tenian, y que ellos se avian merecido con su porte, y trato, que apenas los veian por los caminos, ó las heredades en que trabajavan, se mesuravan y se com-

VIDA DEL BEATO AGNO;
ponian todos, hasta los mas rusticos, y indociles de
condicion, y natural.

51 En esta forma, y modo de vida, que los Apostolicos Varones se prescrivieron para ser mas puramente Pobres, devemos filosofar de la que tomaron los que quedavan en el Convento, por ser mas ardientemente contemplativos. Quanto se refiera, y se diga de todos en comun, se deve entender de cada uno de aquellos Santos Sacerdotes en particular. Dizen las memorias antiguas, que quando los Religiosos Legos trabajavan, no holgavan los que quedavan en el Convento, porque concurrian en su Oratorio muchas Personas devotas, y afligidas: los vnos a conferir con aquellos primeros Catedraticos del Espiritu, los puntos mas delicados de la Mística: y los otros a pedir consuelo en sus trabajos a quienes con tanto valor se portavan en el desprecio, y desabrido de las cosas del Mundo. Assi Eclesiasticos, como Señores, frequentavan con devicion incomparable aquel Convento: porque no hallavan en el sino Imagenes de penitencia, prodigios del desengaño, maravillas de la Virtud, milagros de la voluntaria Pobreza, trofeos humildes de la vanidad del Mundo,

do, Seraficos reparadores de la vida Apostolica, infatigables Operarios en el beneficio de las Almas, y Maestros consumados en la ciencia de llevar Espiritus por el mas seguro camino al cterno descanso.

52 En este Oratorio, en este Convento, y en el tiempo mismo, que la Historia refiere, estava Novicio, y estuvo Professo el Beato Agno. Ni puede dezirse con mas expression en lo que se exercitava, ni cabe otra ponderacion en su Religiosa vida. Dexò en el Mundo vn estado, que vnia à lo perfecto el uso del dinero, el logro de las rentas, el gusto del regalo, la conveniencia del aposento, la delicadeza de los vestidos, la veneracion por su Dignidad, por su Virtud, y por su Persona, y ultimamente, dexò quanto honestamente podia pedirle el apetito. Dexolo todo por Christo, y por seguir las pisadas, y guardar la vida que professavan aquellos Religiosos con quienes vivia. En esta suposicion puede entenderse como seria su fervor en la imitacion de sus penitencias, de su humildad, de su mortificacion, de su silencio, de su retiro, de su pobreza, de su desnudez, de su caridad, de su Oracion, y de las demas Virtudes, en que resplandecian los Angelicos Inquilinos de aquella Casa.

CAPITVLO XJ.

PROFESSA EL BEATO AGNO;
y resuelve el V.P.Fr. Juan Parente embiarle
à los Pies de su Santidad, à negocios
de la Religion.

33 **C**umpliòse el tiempo de la aprobacion del Beato Agno, el siguiente Mayo de 1221. y en la estacion mas florida del año, tuvo la mejor sazon la cosecha del Labrador Serafico Fray Juan Parente. Professò el Beato Agno, y profesaron los otros Novicios, llenando de glorias con tan opulentas primicias, al Cielo de la Religion de los Menores. Repartio el prudente Ministro à los Recienprofessos por los Conventos que avia fundados, reclutando, como discreto General, con aquellos Soldados nuevos, las fortalezas Seraficas, mas necessitadas de gente para sus empresas fervorosas contra las infernales milicias. Tenia yà entonces el Reyno de Aragon tres Conventos de la Orden. El de Tarazona, que fundò N.P.S. Francisco, el de Teruel, que fundaron los Incritos Martires San Juan, y S. Pedro, y este de Zaragoza, que era el Se-
mi-

minario, donde con la gran doctrina del Ministro Provincial Fr. Juan Parente, se criavan para Maestros de las Virtudes, los que heridos de la luz del desengaño, dexavan los vicios, y deleites del Mundo. No consta por ninguna memoria antigua, que el Beato Agno huviese morado en otro Cōvento, que en el de Zaragoça, con que deve presumirse, que le tendria alli con reflexion el Venerable Provincial para Religioso Exemplar, y dechado de los que vivian en el Noviciado, si yà no para consuelo de los devotos de la Ciudad.

54 El año de 1226. à los 4. de Octubre, dexò lleno de exemplares dulçuras à este valle amargo de lagrimas N.S.P.S. Francisco, y passò felízmente à los eternos descansos de la Gloria. Nacieron con la muerte del Serafico Patriarca, irreparables movimientos en la Orden, sobre la pura, y rigida Observancia de la Pobreza. Dava calor à las oposiciones el Ministro General Fr. Elias de Cortona, con cuyo lado se mostrava muy fuerte el vando de su opinion. Necesitava la parte, que defendia la pureza del Voto de la Santa Pobreza, de algunos Hombres de valiente zelo, de corazon imperturbable, de Virtud, y de ciencia, para que lo amparasen, y defendiesen. No faltaron en Italia Varo-

nes Santissimos , y entre ellos San Antonio de Padua, que fueron à los Pies de su Santidad à disputar este gravissimo punto. Sin embargo , huvieran estimado sobremanera , tener à su lado al V. P. Fr. Juan Pareante, Provincial de España, que à la sazon estaba en Zaragoza. Era este V. P. antes de entrar en la Religion, Gobernador, y Juez Ordinario de la Ciudad Castellana , ó *Civitta di Castello* en la Toscia, muy venerado en la Italia, por su calidat, por sus buenas letras , y especialmente por la Jurisprudencia , sobre que se merecio el renombre del mayor Letrado de Italia, tan aplaudido en Roma, que el Senado le honró con el titulo de su Ciudadano, dandole los mismos honores, que à los Nobles Patricios. Vino à la Religion, por un estranho suceso que refieren nuestras Historias, y entró tan fervoroso en el camino de la Virtud, y perfeccion, que entre cinco mil Religiosos que concurrieron en el Capitulo General de Asis , le escogió N. P. S. Francisco para Ministro , y Cabeza de la Mission de España. Era en fin uno de los primeros Hombres de la Religion , no menos recomendable por su ciencia, que por sus Virtudes , y otras prendas excellentes, y por ello muy deseado de los Religiosos en Roma, para su amparo, y defensa.

Tuvo

55 Tuvo noticia de los Trabajos que la Orden padecia, à tiempo que los Religiosos que estavan en Castilla le llamavan con grandes instancias, porque pendia vnicamente de su assistencia la fundacion de muchos Conventos, y la dilatacion de la Orden en aquellas Provincias. Precisavanle à passar à aquellos Reynos, por la obligacion de Prelado, porque se hallava Provincial de toda España, reputada en aquellos principios por vna Provincia sola. Instavanle, y oprimianle el coraçon las cosas de la Orden, que se veia combatida de oposiciones fortissimas en Italia, y metido en vn conflicto horroso, no acabava de resolver à qual de las dos partes devia ir primero, porque le hazian igual fuerça entrambas. Puso en las manos de Dios estas dudas, implorando su Divina luz, para guiarle en la resolucion que avia de tomar, para que se deviesen los mayores aciertos de su jornada à su Soberano influxo. Salio de la Oracion el Venerable Prelado, bañado su coraçon de Celestial alegría, y declarò luego, que queria passar à Castilla, y el Beato Agno avia de ir à Roma. Confirieron entre los dos, los puntos mas importantes, que devia negociar, y tratar en la Corte Romana, en defensa de la Santa Regla que avia professado; y assi

mismo otras cosas pertenecientes à los Conven-
tos, y nuevas fundaciones, que se hazian en Espa-
ña, ordenandole, que se dispusiesse para su viage.
Para mayor merito, le impuso el de la Santa Obe-
diencia, y tomadas las letras testimoniales, y Cartas
de instruccion, y de creencia, sin cuidados de dine-
ros, ni prevenciones humanas, con su baculo, y Bre-
viario, y vn Compañero que le señalaron, diò
principio à su jornada aquel Embaxador Serafico:

23
24
25
26
27
28

56 De las Aguilas se escribe, que antes de ar-
tebar con pico, y garras la presa, se prueban pri-
mero à levantarla. Si conocen, que no llegan sus
fuerças à tanto peso, la dexan, y passan à buscar otra
proporcionada con su valor, cuidando siempre
de no empeñarse en levantar cosa, que despues las
obligue à soltarla con publico desayre de su sobe-
rania, y del caracter de Reyna de los imperios del
viento. Bien le persuadia su humildad al Beato
Agno, que aquella empresa buscava mas Hombre,
de mas ciencia, de mas inteligencia en las cosas de
la Religion, y de zelo mas combatido, y contrasta-
do, que el suyo. Bien quisiera escusarse de tanto
empeño, temiendo de sì, que no podia salir ayrosos,
ni satisfacer, como era razon, los deseos, y esperan-
cias de su V. Padre, y Prelado. Admitiò sin embargo

la

la Embaxada, porque se lo mandaya la Obedien-
cia, à pesar de su misma desconfiança, y con la refle-
xion Christiana de que Dios le ponía en ello, sió
de su Divina Providencia la felicidad de su nego-
ciado, sin temor de que por su insuficiencia, dexaría
caer de sus manos aquella empresa por muy pesa-
da. Dudo como humilde, y desconfiado; pero en fin,
obró como obediente, y conforme con la volun-
tad de quien le mandava. Ni con la menor re-
plica intenid consolar à sus temores, porque, ni
con vna palabra quiso profanar el sagrado de su
Obedicencia. Cargóse con las obligaciones de sub-
tituir por vn Hombre como el V.P. Parente, con
las de Defensor de la Orden, y Procurador Gene-
ral de los Conventos de España, y fiando de Dios
el mejor exito de sus cargos, dió principio à su pe-
regrinacion.

CAPITVLO XIJ.

*ENTRA EN ROMA EL SIERVO DE
Dios, y besa el pie al Santo Pontifice
Gregorio IX.*

57 **H**IZO su dilatado viage el Siervo de Dios,
como Embaxador de la Santa Pobreza,

que con esso se dize , que fue à expensas de la Pro-
videncia Divina. Nadie refiere cosa especial de es-
ta jornada, porque haziendola como verdadero Hi-
jo de N.P.S.Francisco, se entiende que fue exem-
plarissima. Aun quien estudia mas en las conve-
nencias, y en los regalos, tiene que contar infortu-
nios, y calamidades de las peregrinaciones, y de los
largos caminos, porque de las destemplanças de los
tiempos, y peligros de mar, y tierra, ni los mayo-
res Principes se libran. Contemplese, què meri-
tos aumentaria à su resignacion, y su Obediencia,
quien emprendió tan prolixo viage , como de Za-
ragoça à Roma, à pies desnudos, cargado de vn Ha-
bito grosero, sin el beneficio del oro , ni la plata, ni
mas equipage que el baculo, el Breviario, y el som-
breo. Assi caminó el Varon Apostolico por la
senda que abrió N.Serafico Patriarca à sus Hijos,
formando por sus pisadas vn verdadero retrato de
sus admirables Virtudes.

§§ Llegó à Roma nuestro devoto Peregrino,
y luego se fue à los Pies del Santo Pontifice Gre-
gorio IX. para sellar con sus labios su humil-
dad, su veneracion , y su rendimiento. Pusose
todo sobre la consideracion de que entrava à ha-
blar con el Vicario de Jesu Christo , y Cabeza vi-
sible

sible de su Iglesia, y ayudado de su fervoroso zelo pisó con seguridad Religiosa los vimbrales del Palacio Apostolico. Estudiò los puntos principales de su Embaxada, desnudando, la sustancia del vano ornamento de la frase, y afectada compostura del estilo, para no ser molesto en la Oracion, sin dexar de ser claro en lo que avia de dezir à su Santidad. Y à queda dicho, que era deusto, y no faltandole talento, discrecion, y profundidad, se le puede dar por seguro su desempeño. Postròse à los Pies del Sumo Pontifice, pidiòle su santa bendicion, mostrò las letras testimoniales de su Prelado F. Juá Parente, y clavados los ojos en la tierra, hizo con candida energia, y ardimento Religioso su razonamiento. Recibiólo benigno el Santissimo Padre, oyó con agrado su Embaxada, y quedó desde aquel punto muy aficionado al humilde Embaxador. Respondióle su Santidad, que lo consolaria en sus peticiones, que le tendria favorable para quanto en defensa de la Religion se le ofreciesse, insinuandole, que no le pesaría de verlo, y tratarlo con espacito algunas veces. El singular afecto que el Papa Gregorio IX. tuvo siempre à nuestro Santo Patriarca, y à sus Religiosos Hijos, en el tiempo de Cardenal, y despues de su exaltacion à la Tiara, le

movia à dispensar sus benignidades mas presto con los Pobres Evangelicos, que con los mayores Principes. Y aunque fue para con todos piadoso, y benigno, fue con especialidad con nuestro Beato Agno: como y si formes lo dizen nuestros Chronistas. Estava acostumbrado el Santissimo Padre à registrar incendios de amor Divino embueltos con las cenizas de los sayales de los Hijos del humano Serafin; y le parecio el Espiritu del Beato Agno centella, que se avia desprendido de la Esfera abrasada de su Caridad.

59. Entre otras prendas, que engrandecian la Virtud, y meritos del Siervo de Dios, sobresalio la santa sinceridad, hija legitima de los verdaderos Professores de la Pobreza Serafica. Deven conformarse el trato, y el trage; el estado, y el estilo; el porte, y la Profession. Vestia el Beato Agno las telas de la humildad, y avia de ser su trato muy sencillo. Era su estado de Religioso Menor, que pide vn estilo humilde. Professò la Regla de los Desprecios del Mundo, y consistio su porte en vn rendido abatimiento. Al passo que en la Corte Romana lo veneraron docto, lo reconocieron ingenuo, y por esto se hizo univeralmente amable. Que le huyiera importado muy poco su doctrina, y su

cien-

ciencia, si fuera acompañada de la soberbia inchacon de la enfadosa vanidad, y maliciosa doblez. Sin perder su doctrina vn punto de su gravedad, supo con modesta discrecio hazerse recomendable por su sencillez, dexando vn exemplar primoroso para los q à los columbinos candores quieren vnir las prudentes reflexas de las serpientes. Así como por estas Virtudes amava mucho al Beato Agno el Santo Pontifice Gregorio, le estimavan tambien los Cardenales, y Personas perfectas de aquella gran Corte; hallandose introducido con todos por su Virtud, que es introduccion mas seguras que la del artificio, y de la ambicion.

60 Con el exito feliz de su embaxada quedó lleno de gozo su coraçon, pues en la inclinacion, que el Pontifice, y los Cardenales le mostraván, asegurava el buen despacho de sus pretensiones, y mejoria de las cosas de la Religion. En tan miserable estado estavan entonces, que era felicidad muy grande el menor valimiento en aquella Curia; y siendo tan importante el que el Beato Agno tenia, vino à hacerse entre los Religiosos muy plausible. Las antiguas memorias de la Provincia, hablando del Beato Agno, insinuan el lugar que tuvieron en Roma su Virtud, y letras, cuyas palab-

bras referiré en su misma formalidad, advirtiendo; que como el Siervo de Dios se llamava Fr. Lope, que en latín es *Frater Lupus*, se vale el antiguo Escritor del nombre de Fray Lobo, y dice así: „Ya el Sumo Pontífice tenía noticia de la santidad, y prudencia de Fray Lobo, y de como renunciando el siglo, había tomado el Hábito de la Religión; y así, quando llegó à su presencia, le recibió con entrañas paternales. Fue cosa admirable ver la afición que el Pontífice, Cardenales, y toda la Corte Romana, cobraron à Fr. Lobo, viendo à su Virtud, y Santidad tan acompañada de simplicidad, y prudencia. Y esto fue causa, que con mucha brevedad concluyese sus negocios con el suceso que él esperava. Hasta aquí el manuscrito antiguo.

61 De aquí puede colegirse la altura de las Virtudes del Varón Apostolico, pues se dexaron ver con tan subido aplauso en una Corte tan Santa, y en una Esfera, en donde solamente brillan, y resplandecen las Lumbreras de la mayor magnitud, y Astros mas grandes, en doctrina, y Santidad. No fue pequeño contraste para el oro fino de la humildad del Beato Agno el credito que logró de Santos, y docto entre los primeros Personajes de la Iglesia.

Bastavan para arruinar qualquiera fortaleza que no fuese como la suya, los favores que le hizo el Sumo Pontifice. A menos golpes de viento se han visto flaquear (y aun dar en tierra) muchos edificios, que se veneraron solidos, y firmes. Mantuvose constante el Siervo de Dios engolfado en el mar de las mayores honras, y aplausos, en que se pudo ver ningun otro. Hallose en medio de un piélagos, donde reynan los quatro vientos de la ambicion, de la vanidad, de la codicia, y de la soberbia. Pero aviendo arrojado al profundo del desprecio de las cosas temporales las ancoras del propio conocimiento, estuvo inmovil à los peligrosos embates de aquellos soplos, burlando de los esco-llos, y de los riesgos. Valiòse de los favores que le hazian el Sumo Pontifice, Cardenales, y Principes de Roma, solamente para el bien comun de la Religion, para la defensa del Instituto Serafico, para la seguridad de las fundaciones de los Conven-tos de estas Provincias de Espana, para el sostengo de las conciencias de los Religiosos, que vivian en aquellos principios llenos de escrupulos; y finalmen-te para satisfacer con el mejor exito que pudiesse à los encargos, que traia en la instruccion de su Mi-nistro Provincial. Estos fueron los cuidados de

VIDA DEL BEATO AGNO,
nuestro sincerissimo Embaxador , de cuyos influ-
xos, y diligencias cogieron los Religiosos el mejor
fruto , aclamando al Beato Agno por su Adalid,
por su Protector, y por su amparo.

CAPITVLO XIII.

*PIDE LICENCIA EL SIERVO DE
Dios al Pontifice Gregorio IX para ir à visitar
los Santos Lugares de Gerusalen , y habida
su santa bendicion , se suspende
el viage.*

62 **C**oncluyò con felicidad el Siervo de Dios sus negocios en la Curia de Roma , y remitiò con puntualidad los despachos à Espana à su Ministro Provincial el V. P. Parente. Aviendose desocupado de su Embaxada, y trabajado tanto en servicio de la Religion , quiso aplicarse fervoroso al provecho de su Espiritu, y consolacion de su Alma. Como amante finissimo del Crucificado Redentor (Hijo verdadero del llagado Serafin) tenia el Beato Agno impressos en su coraçon los sagrados instrumentos de su muerte , y nuestra vida. Deseava entrañablemente visitar los Santos Lugares

res de Gerusalen, para bañar con sus lagrimas los puestos que se rubricaron con la sangre preciosa del Cordero Jesus. No pensava en otra cosa, sino en aquellos vestigios sangrientos, que nos dexò el Maestro Soberano, desde el Cenaculo hasta el Monte de las amarguras. Alli donde vivian sus pensamientos, queria el Siervo de Dios poner sus labios, y violento su coraçon amante fuera de aquel Divino centro, resolvio pedir licencia à su Santidad para executar esta piadosa peregrinacion. Pidiola con tiernas lagrimas al Papa Gregorio IX. que se la concedio con sentimiento de su ausencia, pero con sumo gozo, porque prevenia los aumentos Celestiales de su Virtud en aquella santa romeria. El tenor de la licencia que le diò el Pontifice, se reducia à estas breves palabras, que por ser del Oraculo supremo de la Iglesia, merecen tanta estimacion, como à la Virtud, y sinceridad del Beato Agno aumentaron gloria, y autoridad: *Vade Fili: concedo tibi quod postulas; dum tamen non ut LV. PV. sed ut AGNVS pergas: Vere Hijo mio; yo te concedo la licencia que me pides; pero no vayas como Lobo, sino como Cordero.*

83. Yà ayemos llegado al punto, que tantas veces dexamos prevenido en los Capitulos antec-

dentes, para explicar la mudanza del nombre del Siervo de Dios. Hasta este caso se llamò siempre Fr. Lope Fernando de Ayn, y desde aora Fr. Agnos, que quiere dezir Fr. Cordero. Verdaderamente, que el nombre de Fr. Lope, ó Fr. Lobo, estava impropio en tanto candor, y purissima sinceridad, como el Siervo de Dios tenia. Así lo avia comprendido el Pontifice Gregorio; y para que el nombre conviniesse con la cosa nombrada, le impuso el de Fr. Agno, que es Cordero. Fue tan plausible esta mutacion misteriosa, que el Pontifice Inocencio IV. en las Bulas que le dio de Obispo de Marruecos, le llama muchas veces Fr. Agno. Ni las Historias Seraficas, ni aora en la Religion, ni en el Mundo, le llaman de otra manera; porque tan del todo se borrò el nombre de Lope, que por él no le conocerà ninguno. En la Sagrada Escritura son misteriosas las mudanzas que se hallan en los nombres de algunos Patriarcas, hechas por el mismo Dios, para calificar la grandeza de sus heroicas Virtudes. La que hizo el Vicario de Christo en el Beato Agno, fue como canonizar su Virtud, y su Santidad.

64 Disponia su jornada para Gerusalem el Beato Agno, descando que los pies tuvieran las alas

de su coraçon, para llegar tan presto como sus pensamientos, à adorar aquellos Santos Lugares donde se obrò nuestra Redencion. Sintieron mucho los Religiosos de Roma la resolucion del Siervo de Dios, y aplicaron con sus ruegos, y lagrimas todas las diligencias possibles para detenerlo en aquella Corte. Propuso el Beato Agno à los que le persuadian que se quedasse, el impulso ardentissimo de su devocion, el consuelo de su Alma en aquella tormenta, el deseo de reducirse à la quietud de su Celda, para cuidar con sosiego de las cosas de su Espíritu, y el conocimiento de los peligros de la Corte, de que devia huir, como del mayor daño. A estos motivos justos, y Religiosos le respondian con vehemente eficacia, proponiendole, que devia preferir en su consideracion el bien comun de la Orden al suyo particular. Que estando en la Corte Romana con el valimiento del Pontifice, y los Cardenales adelantava las pretensiones de los buenos Religiosos, en defensa de la pura observancia del Voto de la Pobreza, y que en aquello hacia mayor servicio à Dios, que en la visita de la Tierra Santa. Que necessitava mucho de su Persona en aquella Curia su Provincial Fr. Juan Pardone, para las ocurrencias de las fundaciones de España; y en esta for-

nia lo persuadian con otras varias razones, à que no saliesse de Roma, y sobreseyesse en aquella resolucion de su jornada. Venciose el Siervo de Dios al peso de las razones, ruegos, y lagrimas de aquellos Santos Religiosos, reiterando con vivissimos afectos los propositos de cumplir su peregrinacion, quando el tiempo se lo permitiesse, y quedose en la Corte de Roma. Vivia el amante Corderillo alli donde por nosotros avia muerto el Cordero inmaculado; y pareciendole, que no respirava ayres de ternura, y consuelo fuera de aquellos Santissimos Lugares, se mantuvo en estos deseos toda su vida, y al cabo llegò à lograrlos, viiendo desde Marruecos de Africa à Gerusalen, siendo Obispo, como dirèmos adelante.

• 1065. Nole pesaria al Santo Pontifice Gregorio, que el Beato Agno se quedasse en Roma, por lo mucho que estimava à su Persona, y à la Religion. Para los Religiosos no pudo ser mayor el gusto, porque fue grande el dolor que tenian, porque los deixava. Aplicòse con las osadias de Lobo aquél humilde Cordero al mayor servicio de Dios en la defensa de su Serafico Instituto, dando mucha gloria al V. P. Fr. Juan Parente, por aquel Hijo que avia dado à la Religion en su celebre Mission de

España. Labróse con su ingenuidad, Virtud, y Doctrina, la que la politica llama fortuna, que fue la amistad, la introducción, el favor, y aprecio de los primeros Príncipes de la Iglesia, estimando más un rato breve de sus encendidas palabras en el Amor Divino, que las ostentosas visitas, y cortejos de los Señores más soberanos. Con estas venerables recomendaciones pudo más bien el Siervo de Dios imprimir en sus consideraciones piadosas la justicia, y la razón de los Defensores de la Observancia. No tardó mucho a verse el triunfo de los Religiosos Varones, que defendían este partido, pues el año de 1230. mandando el Pontífice juntar Capítulo General en Roma, depuso del Oficio de General de la Orden a Fr. Elias, que era el exento, y primero móvil de las discordias, y controversias, eligiendo en su lugar al V. P. Fr. Juan Parente, Provincial de España, Maestro del Siervo de Dios, y Fundador de la Provincia de Aragón, como queda dicho. No por esto deseó defraudar de la gran gloria que se merecieron en defensa del Voto de la Pobreza, en este caso, y triunfo que vamos tratando, el Glorioso S. Antonio de Padua, y el Venerable Padre Fr. Adam Marisco, Inglés de Nación, con otros Santos Religiosos, que trabajaron

en ello con zelo ardentissimo, como de Discípulos, y verdaderos Hijos de N. P. S. Francisco. Ayudados de vn mismo Espíritu, y encendidos con vn mismo fervor trabajavan todos. Vencieron con eterno credito de sus Virtudes; y sin agraviar los altos meritos de ninguno, dexo entre tan inclitos Varones poner à nuestro Beato Agno, como uno de los Heroes principales en aquella empresa.

66 Todo el Pontificado del Papa Gregorio IX. estuvo el Siervo de Dios en Italia; y por no hallar noticia que expresse, que estuvo en algun Convento fuera de Roma, puede creersc, que se mantenaria en aquella Corte. Lo que consta es, que como Cordero amoroso vivio muchos años ardien-do en ansias del sacrificio. Deseava como Corde-ro sacrificarse victima del Amor en las Aras de la Caridad, en amante expression de sus afectos al Dulcissimo Jesus. No desahogava el fervor de padecer martirio, con los rigidos tormentos de las repetidas penitencias que hazia, porque todo le parecia nada, como no fuese ofrecer el postrero aliento à manos de la crudeldad. Procurò lograr quantas ocasiones se le ofrecieron para passar à los Reynos, y tierras de los Infieles à predicar el Santo Evangelio, y la Fe de Jesu Christo, y no lo permitiò

riò la Providencia Divina por sus juizios incomprehensibles. Afligiese en lo mas intimo de su Alma, y tiernamente quexoso, se bolvia embuelto en lagrimas à la Magestad Divina, suplicandole, se valiese de su inutilidad, para que en aquel vil gusanillo resplandeciese el influxo milagroso de su Gracia, y de su poder, contra la barbara obstinacion de los Tiranos. Entre las fogosas apreturas de su coraçon respirava para su alivio algunos afectos amorosos, encaminados al Redentor de las Almas, implorando su beneplacito, para irse donde hallasse carceles, prisiones, catastas, cadahalsos, y martirios.

67. „ Si mis graves culpas (dezia el Siervo amante) embarçaçan, ó Señor Divino, el logro de mis deseos, permitidme, que por vuestro amor muera, para que con mi propia sangre limpie de mi conciencia las manchas que dexò mi culpa. „ Para què han de llamarne Cordero, si vos, Señor, no me admitis para víctima? Si soy indigne, no de alcançar tanta dicha, suplan, Señor, mis ansias la falta reprehensible de los meritos. Muer, Dios mio, por vuestro amor, entre los Lobos mas fieros, este pobrecillo Cordero, para que con tan dichosa muerte pueda reparar los desordenes de su vida. O Señor amantissimo! O unico

„ bien de mi Alma! O amor! ò amor! ò amor
„ Divino! quien pudiera cargarse con todo vn
„ Calvario, con todo el monte de la Mirra, con to-
„ dos los instrumentos de vuestra Santissima Pas-
„ sion! No deseo otra cosa que Cruz, trabajos, y
„ tormentos, por vuestro amor. Nacian en esta
sustancia, de la hoguera de su caridad, estas fervoro-
sas llamas de ternura; fuego llevavan para el hol-
ocausto de sus deseos: Pero como guardava el Ciclo
la brillante luz de sus heroicas Virtudes para ilus-
trar tantas Almas, gustava de verla arder, pero no
queria que se apagasse su resplandor. Estas fueron
las encendidas flechas, que abrasavan el coraçon de
nuestro Patriarca Serafin, quando fue à predicar el
Santo Evangelio al Soldan de Egipto. Estos fue-
ron los harpones del amor mas perfecto que hirie-
ron el Alma de vn San Antonio, quando passava à
la Africa. Pero ninguno de los dos padecio otro
Martirio, que el de su deseo. Imitolos el Beato
Agno, siendo imagen parecida de tan gran-
des Padre, y Hermano.



CAPITVLO XIV.

*MVERE EL PAPA GREGORIO IX.
sucedele Inocencio IV. y vaca el Obispado
de Marruecos en Africa.*

68 **M**uriò el Papa Gregorio IX. el año 1241. sellando con su dichosa muerte la suma devoción que tuvo en su vida á Nuestro Serafico Padre S. Francisco, y á sus Hijos, mandando, que lo sepultassen con el Habito, y cuerda de su Religión. Fue Padre amantissimo de los Menores; y como viviendo no pudo, quiso despues de muerto parecer Hermano de los que fueron sus amados Hijos. Sucedióle en la Sede Apostólica Celestino IV. quien en el breve termino de diez y ocho días cerró con la muerte la historia de su Pontificado. Vacó la Santa Silla veinte y dos meses, por el cautiverio de los Cardenales, ocasionado por el sacrilego, y tirano Federico, que despues de tanto tiempo de horrorosas prisiones, les dió libertad, por medio de Balduino Emperador de Constantinopla, para cuyo efecto vino á Italia. Juntóse el Conclave en Anagnia, y fue electo en Pontifice año 1243.

Sinibaldo Cardenal Presbitero de S. Lorenzo, y se llamò Inocencio IV. Lo primero que hizo, despues que tomò à su cargo el govierno, y timon de la Nave de S. Pedro, fue tratar de una paz inviolable, para dar algun sosiego à la Iglesia, perseguida atrocemente por Federico II. Como no pudiesse este Santo Pontifice satisfacer sus piadosos deseos con quantas diligencias cupieron en lo posible, temeroso de las barbaridades del Emperador, trasladò la Silla Apostolica à Leon de Francia. Enjugo Inocencio con su eleccion las lagrimas, que la Familia Serafica estava vertiendo, affligida, y desconsolada por la muerte del Papa Gregorio, pues con su devicion, y piedad para con sus Hijos, pudo dezir, que el Papa Gregorio no avia muerto, ó que avia resucitado. Entre los Cardenales, y Personas señaladas, que fueron à Leon con el Papa Inocencio IV. fue tambien nuestro Beato Agno, como lo insinua el atento Compilador Haroldo año 1246.

num. 3.

69 Para que no parezca, que sin reflexion, y especial motivo se han inculcado estas noticias, se ha de advertir el encuentro de nuestros Historiadores, satisfecho yà con las notas antecedentes. Entrò en Roma el Siervo de Dios por los años

de

de 1228. en el Pontificado de Gregorio IX. de cuya paternal benignidad se vió tan favorecido, como dexamos expressado. Escribe el P. Fr. Tomás Jordan la fundacion del Real Convento de S. Frá-
cisco de Zaragoza, y haze un epílogo de la Vida, y muerte del Siervo de Dios, ciñendo los progressos de ella baxo el Pontificado del Papa Gregorio. El Ilustrissimo Gonzaga en el Chronicon de la Orden, y el V. P. Murillo en la Historia del Zaragoza, guiados por el P. Jordan, escriven en la inteligencia de que el Papa Gregorio IX. lo promovió al Obispado de Marruecos. Comunicadas estas noticias al doctissimo P. Vadingo, para formar sus Anales, reparó el error manifiesto, y con las mismas Bulas probó, que el Papa Inocencio IV. le hizo Obispo, estando la Silla Apostólica en Leon de Francia, donde tambien estaba el Beato Agno. Tambien reparó el P. Vadingo en la mudanza del nombre de Lope en Agno, hecha por el Papa Gregorio, como queda dicho, y como lo refieren los Historiadores de la Orden. Inclíñase à que el Papa Inocencio IV. le llamó Agno en lugar de Lobo, ó Lope; porque lo insinúa así en las palabras con que lo nombró Obispo de Marruecos, diciendo su Santidad à los que le pedían el Obispado.

para

para otros sujetos : *Certè iam est alterius, quem nuper de Lupo fecimus Agnum, &c.* Verdaderamente, que esse Obispado est à conferido yà à quien poco ha de Lobo fizimos Cordero : entendiendò por aquel poco ha, que el Papa Inocencio, y no Gregorio IX. le mudò el nombre, porque del uno al otro suceso passaron algunos años. Como quiera que sea cierto, que el Vicario de Jesu Christo calificò la Virtud, y santa sacerdudad del Beato Agno con esta nueva nominacion, quando le davan la licencia para ir à Gerusalem, no ay razon para formar apologia sobre si fue Gregorio, o Inocencio, y porque por los Autores citados se sacan fundamentos para defender que pudo suceder este caso por qualquiera de los dos.

ob 70. El motivo principal de esta equivocacion nace de lo que aora rescriremos. Despues que el Miramamolin martirizò en Marruecos à los cinco Alcides Seraficos Fundadores del primero Convento de Zaragoça, se mostró tan irritado el Cielo contra aquellos Barbatos, que manifestò su severa indignacion con raros, y estupendos asombros, que tenian atonitos, y consternados à los Moros. A quien cupo la mayor parte del temor, y del espanto, fue al Miramamolin, como causa pri-

mera

mera de la crueldad , que mandò executar en los Soldados de Jesu Christo , porque le desengañavan de sus torpes errores , y Mahometicos engaños. Desde entonces comenzò aquella fiera à ser menos cruel con los Christianos cautivos, tratandolos con alguna benignidad. Noticioso el Papa Gregorio IX. de la mudanza de aquel tirano Rey , por lo que los Religiosos Menores, que venian de la Africa, le informavan, resolvio escrivirle una ardentissima Carta Pastoral , que la llevaron los mismos Missioneros Seraficos, persuadiendole à que se convirtiesse à la Santa Fè de Jesu Christo, pues estaba desengañado del Supremo poder de su Magestad Divina. Escrivio esta Carta el Pontifice en Roma el dia sexto de las Calendas de Junio de 1233. Parecible à su Santidad formar una admirable , y numerosa Mission de los Religiosos de mas probada Virtud, Zelo, y Doctrina, que hallò en nuestra Religion , y como salvo conducto para su seguridad, les diò la Carta para el Miramamolin de Marruecos. Estava entonces predicado el Santo Evangelio en el Reyno de Fez à los Moros el V. P. Fr. Aguelo, Religioso de nuestra misma Orden, Varon igualmente docto , que Santo. Para autorizar mas aquella Mission , y para dar la providencia

ne-



necessaria à los casos que podian ocurrir en aquellas partes tan remotas de la Curia Romana, nombrò su Santidad al V. P. Fr. Aguelo, Obispo de Marruecos, proveyendolo de todo quanto en su Dignidad se le ofreciesse, à expensas del Erario Apostolico. Este fue el principio de este Obispo, y Fr. Aguelo el Obispo primero promovido por el Papa Gregorio IX. Muriò en Marruecos el Obispo Aguelo año de 1246. dexando en vna obscurissima noche à los Religiosos, y Christianos Cautivos, que estavan en la Africa, con el ocaso de su admirable luz.

Llegò la noticia de la muerte del Santo Obispo Aguelo al Papa Inocencio IV. que estava en Leon de Francia, y entrò luego en justissimos repatos sobre la elección de Sugeto, que llenasse dignamente la Vacante Sede de tan Insigne Prelado. Devian concurrir en el Obispo de Marruecos las eminentes prerrogativas de Docto, Santo, Zeloso, fuerte, benigno, prudente, y experimentado. Que aunque estas prendas devian adornar principalmente à los Prelados todos, assi Eclesiasticos, como Regulares; necessitava de ellas con motivos mas relevantes, y precisos el que avia de ser Obispo de Africa, porque con primorosa des-

treza

treza devia jugarlas à vn tiempo todas. Pesava estas circunstancias con su alta consideracion , y zelo el Pastor vigilante del Christiano rebaño , y sintiendo la dificultad de encontrar Sugeto conforme à lo que entendia que importava para el puest o, implorò al auxilio Divino para el acierto, encomendando el negocio à las Oraciones de Personas Religiosas, y de santa vida.

72 En quien primero puso los ojos el Pontifice , fue en nuestro Beato Agno , porque por qualquiera parte que lo considerava , lo hallava digno de aquel Obispado. Siendo Cardenal, le tuvo en grande veneracion por sus Virtudes heroicas, y despues que fue Pontifice, le quiso, y favorecio con tan señaladas demonstraciones de afecto, que solo su humildad profundissima podia , con el Divino amparo, resistir al golpe de aquellas crecidas honras. Hizo al Beato Agno el Papa Inocencio IV. Obispo de Marruecos , (como luego se dirà) y de su nuevo nombre *AGNO*, se originò la equivocacion con el de su Antecesor *AGNELO*. Disculpa tienea los Historiadores, por este error. Porque sobre convenir ambos en la calidad , y altura de Virtud , y prendas , eran de vna misma Religion, Obispos de vn Obispado mismo , vno sucessor del

otro, sin intermission de tiempos ; y los nombres tan semejantes como *Agnelo*, y *Agno*, *Corderillo*, y *Cordero*. Confundieronsen con esta analogia, y semejança , sin advertir el examen de las Bulas del vno, y del otro, y por esto escriven, que el Papa Gregorio diò el Obispado al Beato Agno , no siendo sino el Papa Inocencio. Suelta todas estas dudas con gran claridad el Padre Gubernatis en el tom. 5. de su *Orbe Serafico*, fol. 532. à quien devo seguir, por ser mas moderno Escritor, y aver examinado este punto sobre lo que dizan todos los antiguos Chronistas de la Religion.

CAPITULO XV.

HAZE EL PAPA INOCENCIO IV.
al Beato Agno Obispo de Marruecos
de la Africa.

73 **P**ROPONIAN à su Santidad los Cardenales que lo miravaan tan pensativo en aquella elección, algunos Sugertos insignes , y graves , y muy dignos en su consideración para aquella Mitra. Oíalos el Papa con cuerda reflexión, y nunca resolvía el no obrar à ninguno de los

Los consultados. Vn dia crecieron las propuestas, y las instancias de los Cardenales, con animo de sacar à su Santidad de los cuydados de aquella creacion, teniendo por segura la resolucion, y la gracia en vno de los muchos que le proponian. Esperando, pues, la nominacion, respondio el Pontifice: *Verdaderamente, que esse Obispado est à conferido yà à quien poco ha, que de Lobo fizimos Cordero: y assi serà razon, que de Cordero le bagamos aora Pastor de Lobos.* Entendieron luego, que hablava del Siervo de Dios Fr. Agno, y aplaudieron la eleccion los Cardenales, ponderando todos las Virtudes, y meritos del nuevo Obispo. Entre otras cosas que la hazen venerable, y inspirada del Cielo, es la vna, el no averla pretendido, ni solicitado, por si, ni por otra Persona; pues de las palabras del Pontifice se infiere, que entre tantos Sugertos como le consultaron, nadie tomò en la boca el nombre de Fr. Agno. Mandòlo luego llamar el Papa, y sin admitir las escusas de su humildad, le hizo en su presencia aceptar la Prelacia, y consagrarse quanto antes. Aceptò el Siervo de Dios la Dignidad, resignado en la voluntad Divina, dandole muchas gracias por el singular beneficio de embiarlo à la Africa à morar entre sus

enemigos, donde tendría sin contingencia la deseada corona del Martirio. Considerava en su corazón bañado de júbilos Celestiales, aquel singular favor de la Divina Clemencia y como si ya se viese con el cuchillo en la garganta, dava gracias al Señor, porque avia oido sus humildes suplicas, disponiendo por aquel camino el logro de sus amantes deseos.

74. Empeñado el Pontifice en favorecer à su nueva creatura, passò con publicas demostraciones à acreditar aquella elección, no dexando circunstancia alguna, que la pudiesse hacer mas gloriosa. Al modo que en la elección del Obispo Agnelo, dispuso vna celeberrima Mission para la Africa, à cuya valerosa Compañía de Soldados de Jesu Christo nombrò por Capitan, y Cabeça al Santo Obispo Agno. Ordenada yà toda su Gente por el zealous Pastor del rebaño de la Iglesia, les diò por orden, que passassen à la Africa à desalojar con su exemplo, y doctrina, de aquellos obstinados Reyes al enemigo infernal, que tenia tiranizadas tantas Almas. Mandòles tambien, que reconociesen por su Capitan, y Cabeça al Siervo de Dios, cuyas ordenes avian de ser obedecidas, como las de su legitimo Prelado. Descava el Pontifice, que no so-

lamente los Religiosos, y los Christianos, que estaban en Marruecos, sino quantos vivian en la Africa debaxo la dura esclavitud de los Moros, profesando la Santa Ley de Jesu Christo, tuviessen Pastor que los guardasse, y defendiesse: Y en essa consideracion concedio al Santo Obispo autoridad generalissima, y plenaria sobre todos los Christianos que avia en aquellos Reynos; assi Ecclesiasticos, como Regulares, y Seglares. Para que constasse à todos esta disposicion Pontificia, les escrivio su Santidad vna Carta Pastoral, que me ha parecido traducirla del latin en el romance, para que entre otras cosas que se dan à entender de su ardiente zelo, se vea el altissimo concepto, que de las grandes Virtudes de nuestro Santo Obispo avia formado el Papa Inocencio IV.

*Carta Pastoral del Papa Inocencio IV. à los
Christianos de la Diocesis de Marruecos
en la Africa.*

75. **I**NOCENCIO Papa, &c. Aunque estemos obligados por la razon de nuestro Oficio à cuidar con sollicita diligencia de la administracion, y dilatacion de todas las Iglesias en

, comun , y en particular ; conviccié con mayor
,, atencion , y cuidado tener siempre presentes aque
,, llas , que siendo Hijas de la Silla Apostolica , à
,, quien inmediatamente pertenecen , estan pue-
,, stas , y fundadas en los extremos del Mundo , en-
,, tre Naciones barbaras , tiranas , y crueles. La
,, Iglesia Marrochitana està , à la verdad , vnica,
,, y sola en dichas partes , destituida de todo
,, consuelo , por carecer de Pastor que la govier-
,, ne. Por esta causa devemos temer algun grave
,, daño en lo temporal , y espiritual , no solamen-
,, te en la misma Iglesia , sino tambien en vosotros,
,, que militais bajo el estandarte de la Santa Fè
,, Catolica. Y aunque la Religion de los Frayles
,, Menores les vna nueva , y reciente planta de la
,, Iglesia Romana ; sin embargo , porque vemos lo
,, mucho que fructifica en beneficio de la Iglesia
,, Triunfante , y Militante , por sus muchas Virtu-
,, des , meritos , y buen exemplo : y que en el fervor
,, ardiente de Religion , y zelo , parece formar un
,, retrato del Celestial Paraíso : nos ha parecido cor-
,, tar , ó arrancar de ella un árbol fructífero , à sa-
,, ber es , à Fr. Lope , Varon verdaderamente te-
,, mero de Dios , insigne en Virtudes , ilustre en
,, la ciencia , provido en las cosas temporales , y en
,, las

,, las espirituales circunspecto. A este Varon, pues,
,, con autoridad de la Sede Apostolica, avemos es-
,, cogido para Prelado de essa Iglesia , con grande
,, gusto nuestro , y utilidad vuestra. Porque cier-
,, tamente estamos satisfechos, y confiados, que con
,, su Religiosa circunspección, y doctrina, con que
,, Dios lo ha ilustrado, ha de hacer en essas partes,
,, que se conviertan las cosas pravas, y perdidas, à
,, la orden, y Regla derecha; y las asperas, y fragoe-
,, sas , en caminos apacibles , y llanos. Harà assi
,, mismo, que los vicios se arranquen, que se plan-
,, ten las Virtudes, que se destruya lo malo, y no-
,, civo , que se siembre lo pròvechoso, y saludable,
,, que se dilate la Fè Católica, y se aumente el cul-
,, to del Divino nombre. Rogamos en el Señor
,, à vuestra Vniversidad, ó Congregacion, y Pater-
,, nalmente os lo exortamos, y prevenimos, y con
,, reflexion os mandamos , que lo admitais , acep-
,, teis , y recibais como à verdadero Obispo, y
,, Pastor de vuestras Almas , quando con la pleni-
,, tud de nuestra gracia , y benevolencia à essa
,, Iglesia de Marruecos llegare , como me lo pro-
,, meto de tan devotos hijos , como sois voso-
,, tros. Otra vez os rogamos, que lo admitais ale-
,, gre, y espontaneamente, y que le mireis à él, y à

„ su Iglesia, como à prenda preciosa, encomendada
 „ por la Sede Apostolica. Y que con reverencia,
 „ y humildad lo obedezcais, y venereis, llenamen-
 „ te como à Padre, y Pastor de vuestras Almas, y
 „ admirais humildes, y reverentes sus consejos sa-
 „ ludables, y mandatos, y que los cumplais, y ob-
 „ serveis devotamente. Con esto os hacéis dig-
 „ nos merecedores de aumentos de Gracia, y para
 „ con el Eterno Juez, alcançareis la Palma de la
 „ Gloria Eterna. Pero obrando de otra manera,
 „ os amonestamos, que incurrireteis en las senten-
 „ cias, y censuras, que como Obispo os fulmine co-
 „ mo à rebeldes, y inobedientes; y Nos las ten-
 „ drémos por rectamente fulminadas, y pronun-
 „ ciadas, y mediante la Divina Gracia, las haré-
 „ mos executar, y cumplir inviolablemente hasta
 „ la vltima, y entera satisfaccion. Dada en Leon
 „ al segundo de las Kalendas de Noviembre, en el
 „ año 4. de nuestro Pontificado.

76 No parece que necesita yà de otros Elo-
 gios la Virtud del Beato Agno, ni su Doctrina, y
 Exemplo de otras ponderaciones, aviendo visto la
 sobredicha Carta, en que su Santidad le favorece,
 y eleva à tan grande altura, que nos motiva mas
 a venerarlo, que historiarlo, ni escrivirlo.

CAPITVLO XVJ.

DE OTRAS CARTAS QVE ESCRIBIÒ el Sumo Pontifice à varios Príncipes Católicos, y Sarracenos, y à muchos Reynos, y Universidades, en favor del B. Agno, y de su Iglesia de Marruecos.

77 **E**scriviò tambien el Sumo Pontifice al Rey Miramamolin de Marruecos vna dilatissima Carta, que comienza: *Gaudemus in Dominum, tibique non modicum congaudemus.* Su data en Leon en el mismo mes, y año que la de arriba. Reducese à tres puntos essenciales: à darle las gracias por lo que à los Christianos favorece: à exortarlo à la creencia de nuestra Santa Fe: y à pedirle admita con benignidad al Santo Obispo Agno, y à los Religiosos de su comitiva, todos Hijos de nuestra Sagrada Religion. Escriviò al Rey de Túnez, rogandole dexasse predicar libremente el Santo Evangelio de Jesu Christo à los Religiosos Menores, que de orden del Obispo de Marruecos fueren embiados à sus tierras. En esta misma formalidad escriviò à los Reyes, ó sean Regulos de Ceuta,

y de Bugia. Yà merce mas recomendacion la que embiò à todos los Fieles Christianos, que moravan, y vivian entonces en los Puertos, y Costas de España, persuadiendoles con gran ternura favoreciesen quanto les fuere possible al Santo Obispo de Marruecos, y à su Religiosa, y Venerable Comitiva. Comienza esta Carta: *Fideles proprio signo fidei, &c.* Así escriviò à los Obispos, y Universidades de Tarragona, Mallorca, Valencia, Narbona, Bayona, Barcelona, Genova, Marsella, Portugal, Burgos, Pamplona, y à varios Pueblos, y Ciudades de la Costa del mar occeano, por si arribaren à sus tierras el Santo Obispo Agno, y sus Compañeros. Mando tambien su Santidad escrivir al Rey de Aragon en este asunto, y à los Reyes de Castilla, y de Portugal. Verànse todas estas Cartas en nuestro Analista Vadingo año 1246. desde el num. 10. hasta el 17. en que pone otro rescripto al Gran Maestre, y Cavalleros del Orden de Santiago. A todos los referidos concediò su Santidad muchas Gracias, e Indulgencias, para obligarlos más à favorecer al Obispo, y à toda su Mission.

78 Además de la potestad que le cometió, y delegò su Santidad sobre todos los Christianos que hu-

huviesse en la Africa, como consta por su Bula: *Cum super intellectimus, &c.* le concedió, que por espacio de diez años, pudiese sin salir de Marruecos ganar las Indulgencias de Roma, como se ve en la Bula: *Fidei tua, &c.* Y así mismo de absolver en ciertos casos a los Incursos, y de dispensar de la irregularidad contraída, por la celebración de la Missa, o la recepción de los Sacramentos, en caso de ignorancia por la jurisdicción. Concedióle facultad para dispensar, *ad cautelam*, a un Fray Bernardo, Compañero del Santo Obispo, que vivía atormentado de un escrupulo, sobre defecto del Nacimiento, y si podía así administrar los Sagrados Ordenes que había recibido. Últimamente, concedió facultad el Papa Inocencio IV. a nuestro Santo Obispo, para conceder las Indulgencias que ganan los que van a la tierra Santa, a los Señores que quisieren vivir en Marruecos, como Feligreses de su Iglesia, y Diócesis, y a los que voluntariamente pasaren, con fin de mantener el Culto, y la autoridad de aquella Iglesia, y de su Prelado.

79 Con todas estas piadosas demostraciones (quales dudo que se ayan visto jamás) ostentó el Santo Pontífice Inocencio IV. la inclinación paternal que al Beato Agno tenía, y la gran confianza,

que de su Virtud, Ciencia, y Doctrina hizo, quando le confirió la Mitra Marrochiana. Tomó el nuevo Obispo la bendicion del Santo Pontifice para irse a su Obispado, y se levantó de sus pies cargado de Gracias, de favores, y de tiernos afectos, que le consolaron, y fortalecieron el animo para entrar en tñ ardua empresa. Recibió las Bulas, Cartas, y demás rescriptos, y despachos referidos, gratificando con el oro finissimo de su humilde rendimiento, lo mucho que devia a toda aquella reverente Curia. Cogió bajo su Obediencia a los Religiosos, que por orden de su Santidad le asignó la Religion para passar en su compañía a la Africa, y todos le dieron, y prestaron la Obediencia como a su Prelado, en conformidad de lo que el Santo Pontifice avia determinado, y expressado con Breve especial. Quando los tuvo juntos a todos para dar principio a su peregrinacion, le pareció al Santo Prelado hazerles vna tan sucinta, como ardiente exortacion, para animarlos en los trabajos que avian de venir sobre todos, de que no podian librarse, porque se destinavan para padecerlos, y sufrirlos por amor de Jesu Christo Crucificado, y por su Santa Ley, entrando por las tierras de sus enemigos.

5. 80 Carísimos Hijos, y amados Hermanos
,, míos (les díxo.) No dudais, que el Habito San-
,, to que vestimos, no es otra cosa, que un empe-
,, ño voluntario, que súntamente escogimos de pa-
,, decer calamidades en la tierra, para ganar con
,, el sufrimiento, y la tolerancia, la gloria. Con
,, que à essa cuenta nunca podemos confessarnos
,, mas agradecidos à la misericordia Divina, que
,, en esta ocasión, en que nos pone, para satisfacer
,, con los infortunios, y trabajos que nos esperan,
,, à los deseos fervorosos con que tomamos este
,, Santo Habito. La obediencia que prometimos
,, à la Santa Sede Apostólica, y à los Prelados de
,, la Religion, nos manda passar à la Africa, à pre-
,, dicar con la palabra, y con el exemplo la Evan-
,, gelica verdad à una gente barbara, y sangrienta,
,, que en su Alcoran professa el engaño, y la men-
,, tira. Ningun temor os asuste, ni os turbe el
,, coraçon, ni el sosiego, el rigor de los martirios
,, mas atroces, que se pueda idear vuestra imagi-
,, nacion, ni sepan contra vosotros inventar los
,, mas crudos Tiranos. Porque teniendo delante
,, de nuestros ojos incessantemente la Santissima
,, Passion de nuestro Redentor Jesu Christo, no
,, avrà amargura, que no se haga muy dulce, ni
in:

„ infortunio el mas grave , que no parezca leve,
„ Sea el Crucificado el espejo purissimo , en que
„ nos armemos de vna imperturbable constancia,
„ Si padecemos necessidades en esta larga peregr-
„ nation , por mantener la Evangelica Pobreza,
„ que professamos, nuestro amado Jesus naciò po-
„ bre, viviò pobre, amò la pobreza, y con ella mu-
„ riò en la Cruz. La obediencia asistìò en su Na-
„ cimiento, y no la perdiò de vista hasta la muerte,
„ Amò la pureza con dileccion tan cordial , que
„ naciò de Madre Virgen Purissima, professòla co-
„ mo Maestro Celestial, para enseñarla, y finalmente
„ entre Virgenes respirò el ultimo aliento. Tuvo
„ hambre, padecìò las fatigas de la sed, sufrió los
„ rigores de vn destierro , probaron sus delicados
„ pies las inevitables ansias de largas peregrina-
„ ciones, exercitò fervoroso el ministerio santo de
„ la Predicacion, entròse por las Ciudades, y Ca-
„ sas de sus mortales enemigos; fue preso, encarce-
„ lado, acusado falsamente, azotado, lleno de opro-
„ brios, y baldones, coronado de penetrantes espi-
„ nas, condenado à muerte afrentosa, y muerto fi-
„ nalmente en vna Cruz, clavadas las manos, y los
„ pies , puesto entre dos ladrones , para que fuese
„ reputado, y tenido como uno de ellos. Ved aora,

Ca-

„ Caríssimos Hijos, y Hermanos míos, si padece-
„ remos nosotros en todo el progreso de la vida
„ que nos aguarda, alguna suerte, ó nuevo linage
„ de infortunio, ó martirio, por nuestro amado
„ Jesus, que pueda igualar al menos sensible, y cruel
„ que padeció por salvarnos, y redimirnos? Pues
„ si padeció tanto por amor de sus ingratos Hijos
„ el Divino amantíssimo Padre; por qué razon no
„ avemos de sufrir por amor del Padre quantos ri-
„ gores, y crueidades inventen los Tiranos de la
„ Africa contra nosotros sus Hijos? Otra, y mil
„ veces os ruego, que lleveis en vuestra memoria
„ la Passion de nuestro Redentor Jesu Christo, ca-
„ cuyo libro sangriento hallareis exemplares de
„ paciencia, y tolerancia, para sufrir alegres qual-
„ quiera infortunio. Yá con esto no tengo mas
„ que persuadiros; pero conociendo vuestro fervo-
„ roso zelo, y ansias de padecer, estaba por demás
„ el exortaros. Solamente os digo, que esta mis-
„ ma jornada que hazemos nosotros, hicieron po-
„ cos años ha nuestros cinco Hermanos, cuya san-
„ gre aun está reciente en Marruecos, y cuyos Es-
„ piritus gozan triunfantes del eterno descanso de
„ la Gloria. Ojala, como los imitamos en el Ha-
„ bito, en la Religion, y en la jornada, los imite-
„ mos

„mos en la dicha de morir por la Santa Ley que
 „professamos! Aunque con mucha confusión
 „mía, os devó participar, como nuestro Santissi-
 „mo Padre Inocencio IV. me ha nombrado Pre-
 „lado vuestro por su Breve, que se os hará notorio:
 „y nada deseo con mas ansia, que saber mandar
 „tan bien, como sabréis obedecer vosotros. En
 „vuestras ardientes oraciones fio todos mis acier-
 „tos, y en la ayuda de Nuestro Señor Jesu Chris-
 „to el logro feliz de los deseos de todos: *Nolite*
 „*timere, quia Dominus nobiscum est tanquam*
 „*bellator fortis.* Su santíssima bendición venga
 „sobre nosotros. Amen.

81 Dijo el fervoroso Prelado, y respondieron
 enardecidos sus Hijos, protestando con humildad
 su obediencia, y acompañarle en el zelo de morir
 en defensa del Santo Evangelio, si se ofreciese.
 Pusieron todos sus esperanzas en Dios, y conforta-
 dos con el poderoso auxilio de su Divina Gracia,
 dieron principio á su peregrinación, saliendo de
 Leon de Francia para la Ciudad de
 Marruecos en la Africa.



CAPITVLO XVII.

*PRINCIPIO, Y PROGRESSOS
del Obispado de Marruecos con la serie
de sus Obispos.*

82 **N**o parece diversion del assunto dar razon de vn Obispado como el de Marruecos, Corte de vn Rey Barbaro, sangriento enemigo, y cruel perseguidor de los Christianos; porque fuera de satisfacer al curioso deseo de los Letores, consiste en su noticia vna de las principales glorias de la Serafica Religion de N. P. S. Francisco.

83 Es el Reyno de Marruecos vna de las mayores partes de la Berberia, situado á las costas del mar Occeano Atlantico, que lo mira por el Ocaso, como el de Fez por el Boreas; Taflete, Segelmesta, y Darrha por la parte del Oriente; y Tensista por la del Austro. Determinò Nuestro Serafico Padre S. Francisco passar él mismo por los años de 1212: con algunos de sus Santos Compañeros á predicar en este Reyno la Santa Fè de Jesu Christo: pero disponiendolo el Altissimo de otra manera, no se puso en execucion por entonces. Ardia siempre el

zelo del Serafico Padre por la reduccion de aquellas Almas al camino derecho de su salvacion ; y el año siguiente de 1213. (assí lo dice Espondano) passò de Italia à Espana con animo deliberado de ir al Reyno de Marruecos. Ordeno la Altissima Providencia, que desde Espana bolviesse el Santo Padre à Italia , y por vn Angel Embaxador le diò à entender su Magestad Divina lo que convenia à su Religion , y segunda vez sobreseyò en la jornada de Marruecos , y obediente à los preceptos Divinos, se bolviò à Roma. No por esto dexò apagar el fervor que le movia para esta empresa Apostolica, antes bien , encendiendose mas , el año de 1219. en la celebracion del Capitulo General , llamado de las Esteras, fíjalo para esta Mission de la Africa, y Reyno Marrochiano, à seis Religiosos de Angelica perfection, dandoles por su Cabeça, y Prelado al Santo Varon Fr. Bernardo, Compañero, y Heredero de la Virtud, y zelo del mismo Serafico Padre, como queda dicho en los Capitulos antecedentes. Passaron estos Santos Missioneros por Aragon, pararon en Zaragoza, y assistieron à la fundacion del Convento. Enfermó allí el Santo Varon Fr. Bernardo Vigilante, dilatòse mucho su enfermedad, y en fin, por especial revelacion Divina (como

lo insinuauan S. Antonino de Florencia, y el antiguo Tisserando) resolvio Fr. Bernardo Vigilante embiar à Marruecos à los cinco Cöpañeros, y quedarse él en Zaragoza, passando su enfermedad, y haciendo la voluntad de Dios, como con efecto lo hizo así.

84 Con muchos trabajos passaron los Santos Missioneros à la Africa: llegaron à Marruecos, Ciudad que dà nombre à toda la Provincia, y Cor-
te de su Rey, ó Miramamolin, y comenzó luego su publica predicacion por las calles, y plazas Fr. Bernardo, que era el único entre los cinco que sabia la lengua Arabiga. Predicaron al Rey mismo la verdad sin reboço, el desengaño sin cautela, y la salvacion de su Alma sin lisonja, ni estilo afectado. Sintiòlo mucho aquella fieras dominante, y por amor del Infante Don Pedro de Portugal, que esta-
va entonces en Marruecos, se contentò con desti-
tarlos de su Reyno, y sacarlos con segura guardia. Descuidaronse los que los llevavan, y otra vez se bolvieron los Santos Predicadores à la Ciudad. Mando el Rey ponerlos en una prision fortissima, decretando su enojo, y su crudeldad, que no les dies-
sen ningun alimento, para que muriesen à los fi-
gores de la sed, y la hambre. Hizose como lo
mandava, y passados veinte dias, los hallaren, no

2
3
4
5
6
7
8

solamente vivos, sino alegres, robustos, y esforzados; milagro, que puso en justo asombro à toda aquella Tirana Corte. Destierranlos segunda vez de Marruecos, à donde se bolvieron como la primera. Buelven à la prision, suceden cosas milagrosas, intentan reducirlos à la Secta de Mahoma con alagos, riquezas, y sensuales delicias. Prueban despues con asperíssimos tormentos, y sobre discurrir los mas atrozes, no hicieron otra cosa en los Seraficos Confessores de Jesu Christo, que purificar su Catolica constancia, llenando de admiracion à los Sarracenos. Refirieron sus Ministros al Miramimolin quanto con los Santos Martires avian executado, ponderando sobre todo su alegría en los tormentos, y su nunca vista fortaleza en los trabajos. Soltò el Rey las riendas à sus iras, y diabolicos enojos, y mandò traerlos à su presencia nuevamente terrible, y alterada, y él mismo con su cimitarra les corrió las cabeças à los cinco Santos Martires, no por las gargantas, sino abriendolas por medio, dandoles por las frentes el golpe, para hñer su martirio mas penoso. Cada herida fue vna Corona; porque como si con cuidado de aclarar el triunfo se huviera hecho, assi con el cerco que hazia por las sienes la sangre, quedaron coronados

dos con sus mismos rubios venerables, y preciosissimos. Vease la Historia de su Martirio en las Chronicas, y Anales de la Religion; que à mi no me toca mas, que hazer este sumario, para plantar sobre estas noticias el Obispado de Marruecos, que es el assunto de este Capitulo.

85 Bolviò la Divina Justicia por la ofendida Inocencia de sus Siervos, mostrando con severissima indignacion sus rigores contra los Barbaros homicidas. Primeramente se secò la mano, y lado derecho del Rey, con que impio, y sacrilego hiriò las cabeças de los Santos Martires. Como ellos eran cinco, padeció cinco años la Ciudad, y Reyno de Marruecos vna tristissima esterilidad en los campos, con gran penuria de los precisos alimentos, y vna contagiosa, y mortal epidemia, que quitò la vida à la mayor parte de los Marrochianos. Llenos de pavor, y espanto, confiaron entre sì los Sarracenos la causa de tanta calamidad; y aunque obstinados, y ciegos, se desengañaron de que las iras de Dios veniā sobre ellos, por la tirana muerte, y atrozes martirios que dieron à los Santos Missioneros de la Christiana verdad. Juntose vna muchedumbre numerosa de Moros, en un cierto dia, y mal arrepentidos, aunque bien atribulados,

fue-

fueron al mismo lugar del martirio, y pusieron por
mediantes a los mismos Santos Martires, para
que les alcanzassen de la Deidad Suprema alguna
regrava en tan fatales infortunios con que los casti-
gava. O! vista y mil veces admirable, e infinita
Bondad del Altissimo! Para confirmar con un
nuevo milagro tantos, como en la muerte de los
Santos, y despues de ella avian precedido; y para
hacer menos escusable la obstinacion de su pecado,
hizo, que inmediatamente, despues de su torpe de-
precacion, se desatasse la dureza de los Cielos en
una lluvia abundantissima, con que milagrosamen-
te bolvió la tierra, los campos, y las plantas del
mortal desmayo que padecian. Al mismo passo
que resucitava lo vegetable, reconocieron mejoria
en la pestilencia, que ellos padecian, no sacando
otro fruto de aquellos favores Celestiales, que el
conocimiento de que el Dios, que adoravan los
Christianos, bolvia con fortaleza por ellos, y les
vengava con inexorable rigor sus agravios.

Con mas reflexion, que la rudissima ple-
ve, mirava el Miramamolin aquellos prodigios, y
movido de la villania del temor, mando con pu-
blico edicto a todos sus Vasallos, baxo gravissimas
penas, que ninguno maltratasse, ni ofendiesse a los

Chris-

Christianos con obras, ni palabras, ni fuese osado de impedirles de ninguna manerá la fabrica de vn Templo Catolico, si querian edificar en la Ciudad de Marruecos, en que podian publicamente celebrar sus Oficios, administrar los Santos Sacramentos, y exercer todas las demás cosas, que conforme al Ritu Romano exerceen los Christianos en sus tierras. Assimismo les concedió, que pudiesen tener Obispo, y asentar en Marruecos la Curia Eclesiastica con la misma seguridad que entre Catolicos; pero que avia de ser con la condicion, que el Obispo, ó Obispos, que huviesse en Marruecos, avia de ser del mismo Hábito, y Orden Franciscano, de donde eran los cinco Martires, y no de otra alguna. Recibió esta noticia con alegría, y terror a incomparable el Papa Honorio III. y mientras fabricavan la Iglesia à toda prisa en Marruecos los Mercaderes, y demás Christianos que vivian en aquel Reyno, nombró su Santidad por primer Obispo de ella al Venerable Varon Fr. Agnelo, grande en letras, y Virtudes, y vho de los primeros Religiosos, que N.P.S. Francisco embió à predicar à los Reynos de España. Siguiendo al Padre Gubernatis en su quinto Tomo, y à la Chronica Portuguesa lib.3. cap.16. fue esta promoción hecha en

el año 1226. y entrò à tomar possession en su nueva Iglesia Marrochiana en 20. de Março de 1227. donde viviò con titulo tambien de Obispo de Fez hasta el año 1246. en que muriò con milagrosa fama de santidad.

87. Sucediò al Santo Obispo Agnelo, el Santo Obispo Agno, promovido por el Papa Inocécio IV. con titulo tambien de Obispo de Marruecos, y Fez, en que convienen Spondano, Vadingo, y Arturo, como nota el P. Gubernatis. El tercero Obispo de Marruecos fue el P. Blanco, o Branco (como algunos escriyen) Nuncio Apostolico por el Papa Inocencio IV. en Aviñon, y su distrito. Sabese, q̄ fue electo por el Papa Alejandro IV. y declarado por el mismo Papa Legado Apostolico para toda la Africa con amplissima autoridad, pero no se halla en que dia, ni año, solo se dice, que passò à mejor vida por los años 1289. Sucediò en la silla Marrochiana en quarto Obispo, el P. Fr. Roderico, o Rodrigo, à quien yà llama en la Bula el Papa Nicolao IV. Arçobispo de Marruecos, porque yà se avian erigido en Catedrales las Iglesias de Fez, y de Ceuta, que pudo tanto el Obispo Blanco con su Predicacion, Zelo, y Autoridad para con aquellos Barbaros, que consiguiò como en Marruecos tener Obis.

Obispos, y Iglesias con frequencia de los Christianos publica, y seguramente.

Aqui se halla rota la serie de los Obispos, porque los Chronistas de la Religion no tuvieron noticias de la Centuria entera, que va desde el año de 1300. hasta el de 400. pero el Analista Vadingo buelve à continuarla con el P. Fr. Diego de Xerez, electo Obispo de Marruccos por el Papa Inocencio VII. año de 1405. à quien el de 1413. sucedió el Padre Fr. Aydemaro Aureliano por el Papa Juan XXII. y por Martino V. trasladado, ó promovido al Obispado de Ceuta, quando entiò en poder de los Portugueses. Por esta vacante confiriò el Papa Martino V. este Obispado, à un Sugeto de quien solamente se sabe, que se llamava Pedro, sin descubrirse apellido, ni estado; y como este no passasse à la Silla, puso el mismo Pontifice por Vicario General Apostolico de aquel Obispado, al P. Fr. Martin de Cardenas, Religioso de nuestra Orden, como consta del Breve que trae el Padre Gubernatis. Muriò el Obispo Don Pedro año 1433. y fue electo el P. Fr. Bartolome de Ciudad Rodrigo, confirmado por el Papa Eugenio IV. que governò hasta el año 1449. en que muriò, y luego en su vacante promovido el P. Fr. Alonso de Pernas por el Papa

Nicolao V. en quien se cierran las memorias de los Obispos de Marruecos, no hallandose mas en las Historias de la Orden.

89 Estos fueron los principios, progressos, y finies del Obispado de Marruecos, y de Fez, plantando entre los sangrientos monstruos de la Berberia, por la muerte gloriosa de nuestros cinco Hermanos Martires. Derramaron su sangre en aquel terreno ardiente, donde se crian sierpes, y Basiliscos, pero fue tan maravilloso su riego, que lizo la Providencia Divina, que pareciesen corderos los mas bravos leones. Podia el tirano Rey admitir atrabilado, yà que no arrepentido, Obispos, y Christianos en sus tierras, sin determinar Estados, ni Religiones; y quiso, sin embargo, que si avia de aver Obispos, y Predicadores, fuessen de la Orden de San Francisco, que como à los agravios que hizo à los cinco Martires Franciscanos, sucedieron luego las iras, y la indignacion del Dios de las venganzas, lloviendo sobre aquel Reyno plaga, y calamidades, les parecio à los Marrochianos, que no avria otro modo de templar aquellos supremos rigores, que agasajar, y admitir con blandura à los Christianos que fuessen vestidos con aquellos Habitos. No perdió este milagroso lance la Re-

ligion Serafica, antes bien fueron tan diligentes sus Hijos, que podemos dezir, que en breve tiempo christianizaron à la Africa, erigiendo, con el favor de la Silla Apostolica, Iglesias Cathedrales en Marruecos, en Fez, y en Ceuta, fundando Conventos, Oratorios, y muchas Iglesias en varias Poblaciones grandes de aquellas Provincias, que se llenaron de Predicadores, y de Obreros Seraficos, cuyas fabri-
cas de Templos, y de Casas se trabajaron, amassan-
do el barro con el sudor de la frente, y la sangre de
las venas de los Religiosos Franciscos. Aun oy-
dura el milagro: pues con tener el Reyno de Me-
quinez à vna furia infernal por Principe, y Reys
mantiene, y permite en su misma Corte un Hos-
picio de Religiosos de N. P. S. Francisco, agre-
do à la jurisdicion, y obediencia de la Santa Pro-
vincia de San Diego de Andalucia, que es impon-
derable el fruto que haze en el consuelo espiritual,
y temporal de los pobres Christianos cautivos.

90 Cabe gran parte de estas glorias à nuestro Santo Obispo Agno, segundo Fundador, y Obispo de aquella Iglesia, y tan infatigable Operario en aquellas expediciones Catolicas, que con el carácter de Legado Apostolico, con que le honró el Papa, trabajó once años, sin negarse à las mayores fati-

gas, que segun la tierra, y la obstinacion de sus habitadores, fueron muchos, y muy grandes. Tienne tambien parte en estas empresas, y conquistas Africanas la Santa Provincia de Aragon, por los Religiosos de ella que llevò consigo el Beato Agno, entre otros de varios Reynos, de que se componia su numerosa Mission: pero no ay noticias de sus nombres; bien que à la piadosa consideracion no se puede ocultar la llama del zelo que los llevava, ni la luz de las Virtudes con que resplandecieron. Por tantas razones como se pueden entender, me parecio dexar correr la pluma en este Capitulo, no sin temor de los Criticos, que diràn, he salido del camino de la Historia que se escribe. Pareciome, que devia executarlo assi, por la cabal inteligencia de los sucessos, por el credito de la Religion, y por lo que puede tocar al

Beato Agno.

CAPITVLO. XVIIJ.

*ENTRA EL SANTO OBISPO EN
Marruecos, toma possession de su Obispado, dis-
pone su Casa, y modo de vida, y embia à sus
Missioneros por varias partes
de la Africa.*

NO se halla relacion en los Chronistas, ni noticias en los papeles antiguos, de la jornada del Beato Agno de Leon de Francia à Marruecos, que si la huvieran escrito, no dudo avria cosas muy particulares. Ponderese mucho la prolixidad del viage, la desnudez, y desabrigio de vnos Pobres Apostolicos, el carecer de prevenciones humanas, reducida su providencia mejor à no llevar dineros para el gasto de tantos como iban juntos, y finalmente, dicho en vna palabra, padecerian muchos trabajos, porque se iban ensayando à padecer durissimos tormentos. Contemplese al Santo Obispo, Padre, y Pastor de aquel humilde rebaño de Corderillos, que iban voluntariamente ofrecidos à los rigores de vnos Barbaros, y à la hambre insaciable de vnos lobos sangrientos.

tos. Sentiria en sí mismo, como amoroso Pastor, y Padre, las ansias, las fatigas, y el cansancio de todos. Siempre fue la Providencia Divina la dispensera abundante, y el puntual socorro de los verdaderos Pobres, y en esta jornada es cierto, que la hallarian en sus necesidades, como la tenemos siempre los Hijos del Serafin Francisco. Verdad es, que llevava el Beato Agno gran prevencion de Cartas para Reyes, Principes, Obispos, Señores, y Universidades, en que implorava el Santo Pontifice sus piedades Christianas, para el abrigo, y socorro de aquellos Pobres. No sabemos por las Historias sus efectos, pero no ignoramos por los continuados prodigios de la Divina Providencia los repetidos milagros.

92 Llegaron à Marruecos, tantas veces figurado teatro de su Martirio, y lo primero que hizo el Beato Agno, fue presentarse ante el Miramamolin, con todos sus Religiosos Missioneros, à quien con el rendimiento de Agno, ó Cordero, le entregò la Carta que le traia del Pastor Supremo del Catolico rebaño. Recibióla el Rey con agradables muestras de cariño, y de estimacion, que no infundió esta primera entrada poco consuelo en el coraçon del Santo Obispo. Podia à la verdad mi-

rarlo con desconfiança , porque no era yá este Miramamolin, el que se mostrò piadoso con los Religiosos, y demás Christianos, sino otro, que por su muerte le sucedió en la Corona , y podia como de govierno, aver mudança tambien en los indultos, y libertad de los Christianos. Y à supo el Pontifice, muy con tiempo, la muerte del Miramamolin , y con essa inspección escriviò la Carta al Sucessor, ro-
gandole con persuasiva blandura, y seria discrecion admitiesse al B. Agno como Obispo, y à sus Cópañe-
ros como Predicadores de la verdadera Ley de Jesu
Christo, manteniendolos en sus Iglesias , y Orato-
rios con los demás Christianos que en su dominio
vivian, con los mismos privilegios, y salva, que les
concedió, y guardò su Antecessor. Traen esta Carta
el V.P. Vvadingo en sus Anales, y el P. Gubernatis
en el tom. 5. del Orbe Serafico, que siendo digna de
referirse en nuestro Idioma, dexo de poner aqui su
traducion por ser larga, y quitar la nota de proli-
xidad en la presente Historia. Tuvo razon para
desconfiar el Santo Obispo, entrando en tierras , y
dominio de vn Principe enemigo, cuya condicion,
como no experimentada con los efectos, devia su-
ponerse cruel, y sangrienta con los Christianos; pe-
ro como no quitava el temor prudente del Beato

Agno₃

Agno, la firmeza constante de su esperanza en el favor Divino, alcançò con alegría incomparable de su Espíritu, la seguridad que esperava en los auxilios del Cielo. Tuvieron à milagro todos los Religiosos de la comitiva aquel apacible recibimiento del Rey ; y aun hicieron anuncio de la felicidad de sus expediciones Apostolicas en la Africa. Motivo avia para qualquiera pronostico favorable, porque vieron al primero passo convertido el temor en confiança, el riesgo en seguridad, y en amigo el mayor contrario. Reconocieron devotos al Altissimo por Autor de aquellas maravillas, y agradecidos à los favores, assi el Obispo, como los Religiosos, le dieron humildes, y fervorosas gracias.

93 Entrò en su Iglesia, y celebraron con lagrimas de alegría su Ingreso los Christianos que en Marruecos vivian, derramando estas noticias por los que avia en otras partes de la Africa, à quienes se les participaron las letras Pontificias, y todos reconocieron, y veneraron al Santo Obispo por su Pastor, Padre, y Prelado, como verdaderos Hijos de la Iglesia. Sin perder un instante de tiempo, se informò el Beato Agno de los Christianos de Marruecos, del estado de aquellas cosas, y de la aceptación

cion en que los Catolicos estavan con el Miramamolin, y principales Moros de su Corte; procurando instruirse en los estilos que observò en aquel Obispado su Antecessor, para caminar con pie seguro al fin que deseava su Serafico zelo. Supo de los mismos Christianos, la calidad de los Pueblos, y Ciudades de la Africa; y como le parecio que convendria mas al servicio de Dios, y bien de las Almas, fue distribuyendo à sus Missioneros por varias partes. Instruyò nuevamente el Santo Prelado à sus Religiosos Hijos, y confortados con sus exhortaciones, Virtud, y exemplo, tomada su santa bendicion, davan principio à sus Predicaciones. Quedòse el Beato Agno en la Corte con algunos de sus Compañeros, que no estavan ociosos, porque corría à su cargo la assistencia de la Iglesia, el cumplimiento de las obligaciones de Coro, y Oficio Divino, el consuelo de los afligidos Christianos, y la de predicar por las Plaças, y calles de la Ciudad la Santa Ley de Jesu Christo à los Saracenos. Quien oiga estas noticias, tendrá razon para hacer reparo en la paciencia del Miramamolin, permitiendo en su Corte, que publicamente se predicasse contra su torpemente venerado Alcoran, y secta de Mahoma, sin hazer sangrientas de-

mostraciones en los Seraficos Missioneros, como hizo su Antecessor en los cinco Benditos Martires. Esta misma reflexion hazen nuestros Chronistas, y responden vna grande excelencia del Santo, que es averle dotado el Cielo de vna bondad columbina, con que igualmente se hizo amable de los Moros, y de los Christianos. Con esta seguridad, que le negocio la blandura de su natural, apresò la voluntad del Rey, y de la Corte, y pudo lograr con admiracion de todos vna libertad Christiana para predicar publicamente con sus Compañeros la verdad Evangelica à los Paganos en la Ciudad de Marruccos. En esta consideracion le aplican todos vnanimes aquel texto del Evangelico Isaías; que à no saber que vaticinava el nacimiento de nuestro Redentor, parece que hablava del Beato Agno, mirandolo entre los fieros lobos de la Africa; *Habitabit lupus cum Agno, et puer parvulus minavit eos.* Habitarà el lobo pacificamente con el Agno, ó Cordero, y un Niño pequeño los amenaçará, para que buelvan al camino recto de la verdad, y del desengaño.

94. Ordenò su Palacio el Santo Obispo, con la misma direccio que avia arreglado su interior, y su Espiritu. Quien viesse su Familia Religiosa,

su retiro, silencio, y composicion, diria, que se avia fundado vn Convento en Marruecos, quando formò su Palacio, y Casa. En las pocas clausulas con que el Orbe Serafico abrevia las noticias de la Vida del Siervo de Dios, dice: *Que en ningun tiempo se dispensò de los rigores à que estrecha à un Religioso Profeso la Santa Regla de S. Fràcisco.* Este elogio es el centro à q miran, y dòde pàran las lineas de las Bulas de los Santos canonizados; porque de ser el Religioso puro Observante de la Vida, y Regla que promete cùplir, y guardar, se sigue el premio de la Bienaventurança. Fue, pues, el Beato Agno Observantissimo de la Regla, y Vida Serafica, no diferenciando la que tenia con la Mita, de la que exercitò siendo Novicio. Ofrecio guardarla todos los dias de su vida, y no le parecio bien descontar de esta obligacion, ni aun vn instante del tiempo de su Obispado. Con esta exemplar inspeccion quiso en Marruecos componer su Palacio, y mal enseñado al fausto, y à la grandeza, parò toda su planta en hazer vn Convento Religiosissimo. Era Obispo, sin olvidarse de que era Religioso, y assi en la Observancia de los Votos, como en lo que nuestra Santa Regla prescribe, y la Religion observa en su vida Regular, y domes-

tica , fue puntualissimo en Marruccos. Bien entiendo , que en la angustia de aquel Obispado no cabia la profusion vana de las rentas Eclesiasticas en vlos profanos ; porque de necessidad avia de ser vna cosa limitadissima: pero nos aseguran las Historias con tanta expression la gran Religiosidad del Santo Obispo, que ni aun de aquello poco se le pegò nada, porque de quanto pedia tener, era depositaria la caridad, y los pobres Cautivos los Acreadores necessarios, y legitimos. Nunca dexò la desnudez, el desabrigio, la descalçez , los ayunos , los exercicios de contemplacion amante, y de penitencia rigida, con los demás estilos de perfeccion Religiosa con que se avia criado ; porque como tenia la vida depositada en el arbitrio de vn Rey Infiel, y tirano , estaba prevenido siempre para el Martirio. En el mismo dichoso riesgo vivian todos los de su Familia, y Casa, y en esa consideracion llevavan la muerte en los ojos, y en los deseos, para ceñirse Christianamente en la vida.

95 Todo el afan del Siervo de Dios, se explicava àcia la conversion de los Barbaros, compadecido siempre de verlos tan dormidos en sus errores , y tan sordos à las voces del desengaño. Este piadoso estimulo le heria el coraçon, y le alentava à

predicar publicamente, que dexassen la Secta infernal de Mahoma, y se reduxesen à la Santa Ley de Jesu Christo, que es toda amor, toda caridad, toda dulçura, teniendo por premio de su observancia vna eternidad de Glorias; muy al contrario de la suya, que tenia por fin, vna eternidad de tormentos, y de penas. Alentava à sus Missioneros con Cartas fervorosas quántas veces podia, y sin dexar las armas de las manos, peleava dias, y noches contra las infernales furias, que no cessavan insidiosas de mover los animos de los Moros contra su caridad, zelo, y fervor. Hizólo el Sumo Pontifice su Legado Apostolico de toda la Africa, con potestad de delegar en los que le pareciere de sus Missioneros; que lo hizo assi, para que no faltasse esa gran seguridad en sus conversiones, ni este consuelo à los Christianos cautivos que encontrassen por aquellas tierras. Toda esta exemplar fatiga, y aplicacion del Santo Obispo, le seria amable descanso, si viesse algun fruto de su predicacion en los Barbaros, pero estava incosolable viendo su durissima obstinacion.

CÁPITULO XIX.

SUCESSO MILACROSO DE VNO S.
Compañeros del Siervo de Dios en la
Embaxada al Rey de Fez.

96 **T**ENIA el Rey de Marruecos (escrivelo el Ilustrissimo Cornejo en la Vida del Beato Agno, tomo 2. fol. 490.) guerra sangrienta con vno de los Reyes sus vecinos, y confinantes, que aunque no dizen las Historias de la Orden, que Rey era este, tan grande enemigo del Miramamolin, parece seria el de Fez, por ser ordinaria la enemistad entre estos dos Barbaros. Vno, y otro tirano Principe, componia el grueso de su Exercito de los esclavos Christianos que tenian, poniendolos en los mayores peligros de los encuentros, y batallas, para que recibiesen los primeros golpes de la furia del contrario, y conservassen la vida, y la sangre de sus Moros. Avia en aquel tiempo en las Cortes de estos dos Reyes muchos Señores, y Caballeros principales Christianos Catolicos, que se avian refugiado en la Africa, por huir de la indignacion de sus Principes, ó por otras diferentes

causas, que apasionados por los Barbaros, seguijan sus estandartes, y milicias, buscando en los combates los riesgos, para mostrar mas bien su amistad, y su valor. Como quiera que ello fuese, supo el Santo Obispo Agno, que en aquellas batallas que se davan las armas Sarracenas, se vertia mucha sangre Christiana; y movido de su piadoso zelo, quiso promediar entre los dos Reyes enemigos, por si podia reducirlos à entrar en tratados de Paz. Tenia el Santo Obispo ganada la voluntad del Miramamolin, con la blandura, y sencillez de su genio, y trato, y pudo con esto traerlo facilmente al ajuste, suponiendo, que avia de ser decoroso àcia el punto de su Corona, porque de otra manera no vendria en ningun tratado. Pareciale al otro Rey enemigo, que tenia mas bien puestas sus armas, y que en essa consideracion pedia Pazes el de Marruecos, y aluzinado con estas vanas imaginaciones, se nego à toda platica de Pazes, y de treguas, esperando ver yna fatal ruina en las fuerzas de su contrario. Pesole mucho al Obispo Agno de la rebeldia de aquel Rey, y aviendo recurrido al Sagrado de la Oracion, imploro tierno, y devoto al amparo Divino, para que pusiese su poderosa mano en aquella causa, de cuyo exito favorable pen-

dia

dia el que no se derramasse tanta sangre Christiana, en defensa de las conveniencias, y pretensiones de dos Reyes Sarracenos. Inspirole el Altissimo, que embiasse a tres de sus Religiosos con Embaxada al Rey, que no queria las Pazes, pidiendole que las admitiesse y luego lo puso por obra, despues de averlo consultado con el Miramamolin de Marruecos, que no solamente convino con el dictamen del Beato Agno, sino que les diò a los tres Religiosos Embaxadores una Carabana de esforçados Moros, para que fuesen con ellos en su defensa, y custodia.

97 Contra lo que dispone la Providencia Divina, no ay humana razon que haga fuerza. Quien considere con reflexion esta Embaxada, no dexara de admirar por temeraria la resolucion del Obispo. Porque atendida la calidad de los Embaxadores, y la condicion del Rey tirano, que para ser cruel, le bastava solo el verse dominante, no parece que se podia esperar otra cosa, que el Martirio de los Embaxadores Religiosos. Tomaron sus Cartas de creencia, y papel de las Instrucciones del Miramamolin, y en la fee de que hazian el servicio de Dios, obedeciendo los ordenes del Santo Obispo Agno, partieron de Marruecos con los Moros de

guar-

guarda para la Corte del Rey enemigo. En vna de sus jornadas dieron con vna emboscada de Moros enemigos, de mas numero que la compaňia que llevavan para su custodia, de cuyo riesgo no podian librarse de la esclavitud, ó de la muerte. Viendose en manos del peligro, apelaron al poderoso auxilio del Cielo los aſtigidos Embaxadores, y luego tuvieron en su defensa vn bravo Leon, que baxando de vna montaña ſe les puso al lado, llenandolos, no de espanto pavoroso, ſino de Celestial alegria, y consuelo. Salieron los Moros de la zelada, y tan aprisa como fueron descubiertos por el Leon, ſe echò ſobre ellos, dando furiosos rugidos, que eran los clamores tristes de ſu deſtrozo, y de ſu ruina. Conocieronla los Sarracenos, y ſin esperar à que llegasse el Leon à medir ſu braveza con ſus armas, huyeron todos asombrados, y confusos, y ſe bolvieron à emboscar en el monte donde estavan antes. Aunque el V. P. Vvadingo dice, que eran veinte y cinco los que ſalieron, aſſienta el Iluſtrissimo Cornejo, que era vna tropa de mas de cincuenta. No diſputo el numero, porque importa poco para la grandeza del milagro; pues ſiendo el Leon vna escoita, que dava el Cielo para los Religiosos, que andavan ſobre el ſeguro de la

VIDA DEL BEATO AGNO,
obedientia, tambien los pondria en huìda siendo
cincuenta como veinte y cinco.

98. A viendo quedado el Leon dueño del cam-
po, bolviò à incorporarse con los Religiosos, mos-
trando con la alegria de los ojos, y ademanes fes-
tivos del cuerpo, que los defenderia de mayores
conflictos, si en aquellas jornadas se ofreciesen.
Agradecidos los Religiosos de tan valiente auxi-
lia, como les avia dado el Altissimo, le rindieron
gracias, y aclamaciones; y luego los Moros pasma-
dos de aquellas maravillas, dieron de comer al
Leon de la provision que llevavan, pensando que
los dexaria despues de aver comido. Pero no fue
asì, porque con la mansedumbre de vn Cordero,
les fue siguiendo siempre hasta la presencia del Rey,
à quien llevavan la Embaxada, sin apartarse de los
Religiosos Embaxadores, ni vn instante. Ani-
mò los en Marruecos el Beato Agno para esta em-
presa, ofreciéndoles, que les haria compagnia con sus
Orationes, y parece que la hazia personalmente.
Pues si el Sumo Pontifice le quito el nombre de
Lobo, y le diò el de Cordero, pudo la Providencia
Divina de Cordero convertirlo en Leon, para de-
fender de los perros rabiosos à sus tres Hermanos,
que por obedecer à sus ordenes, se ponian volun-
tarios en tantos peligros.

Lle-

99 Llegaron à las puertas de la Ciudad donde el Rey vivia, y reparado los de adentro en las divisiones de los Moros, conocieron que eran enemigos, y salieron tropas armadas à contarles el passo. Salio el Leon embravido à la defensa, y embistiendo contra los Moros enemigos, desembaraçò muy apresa las puertas, y entrada de la Ciudad. Entraron los Sacerdios Embaxadores en la Corte, con mas admiraciones que aplausos, porque dexaron suspensos à quantos vieron la mansedumbre de vn Leon puesto à su lado, como pudiera vn Corderillo; y la bravura desenfrenada del mismo, quando en su defensa descompuso à sus Esquadrones armados. Llegaron al Palacio del Rey, y como llevavan en el Leon las mejores Cartas de creencia, no hubo Portero, ni Soldado de Guardia que los esperasse, porque huyendo todos de su fiereza, les dexavan las puertas, y las entradas à su arbitrio, hasta la presencia del mismo Rey. Quando viò este à los Embaxadores Religiosos, que se avian entrado por su Palacio, sin pedirle licencia, ni preceder aquellos cumplimientos que se acostumbran, y que traian consigo vn Leon que los acompañava, tan familiar con ellos, como horroroso, y fiero con los que los ofendian, se llenò de admiracion, y susto, no sabien-

do lo que por él passava, ni lo que podia sucederle con vna novedad tan estaña, y nunca vista. Salio luego de su cuidado el Rey, oyendo la relación que le hizo por Interprete, vno de los tres Religiosos, informandole largamente del motivo de su venida, de el tratado de la Paz, que pedia el Rey de Marruecos, y de lo que con aquel Leon les avia passado con la emboscada del camino, y con las tropas armadas, que avian salido contra ellos à las puertas de la Ciudad. Entregò luego la Carta de creencia que traian del Miramamolin, y dexaron al Rey muy inclinado à la paz, y muy asombrado con aquellos sucesos.

100 A pocas conferencias que tuvieron con el Rey los Embaxadores Marrochianos, ajustaron las pazes conforme à la instruccion que traian, sacando con honra al Miramamolin, que era el punto principal de la Embaxada. Contentos con la expedicion tan feliz, bolvieron gozosissimos à Marruecos, trayendo siempre la escolta del Leon, con quien no tuvieron miedo à los acasos peligrosos de sus jornadas. Llegaron al puesto mismo del bosque de donde avia salido, y alli, haciendo à la Comitiva muchos alagos, se despidiò de todos el Leon Amigo, y se fue à emboscar al monte, en que tenia

su morada, y alvergue. Prosiguieron los Religiosos su viage hasta Marruecos, donde fueron recibidos del Miramamolin con benignidad, alborozo, y aplauso de la Corte, celebrando todos la brevedad, y suerte de su despacho, que en consideracion de la fortaleza del Rey enemigo, lo tenian por imposible. Vulgarizose luego el milagroso auxilio que el Altissimo avia embiado à los Religiosos, con aquel fiero Leon, y con tan maravillosos casos como contian los Moros de la Comitiva, no sacaron mas fruto de la obstinacion de los barbaros Marrochianos, que el conocimiento de que socorreria puntual el Dios de los Christianos à los que eran sus Amigos. Por todos cumplio el Santo Obispo Agno, dando profundissimas gracias al Señor, por lo que avia favorecido à sus Siervos, y oido sus humildes ruegos, con que avia implorado sus Divinas assistencias. Entre los Christianos de la Africa se atribuyó este prodigio à los meritos del Beato Agno, por cuenta de quien corría el desempeño de la Embaxada; que à no averla mirado el Cielo con ojos tan benignos, y favorables, parece que dexava motivos para tenerla por temerario arrojo, y resolucion mal considerada. Consulto primero el piadoso Obispo este grave nego-
cio

VIDA DEL BEATO AGNO,
cio con la Providencia Divina, y quando resolvio
su expedicion, no dudava, que seria el exito muy
feliz.

C A P I T V L O. XX.

*SACA EL BEATO AGNO LICEN-
cia del Pontifice para salir de la Africa,
y passar à visitar los Santos Lugares
de Gerusalen.*

101 **O**NZE años avia estado en Marruecos el Santo Obispo Agno, siendo Serafico Briareo, ó Centimano Sagrado, trabajando con cien braços incessantemente en el servicio de Dios, y del proximo, con admiracion de Christianos, y Sarracenos. Parece que afectava inmensidad su fervoroso zelo, pues se veia assistir en todas partes, yà exortando con Cartas à sus Religiosos Missioneros, yà confortando à los miserios Esclavos en su cansada servidumbre, yà visitandolos en sus enfermedades, yà administrando los Sacramentos, yà socorriendolos con la comida, yà predicando desengaños à los Moros, y yà finalmente cumpliendo puntual con las obligaciones de su Oficio, y de su Iglesia. Cada punto se exponia à la tirania de los

Los Barbaros ; pero por mucho que lo solicitò con el ardimiento, y claridad de sus Sermones, y desengaños, nunca pudo lograr el deseo de padecer martirio en defensa de la Santa Ley que predicava. Miravanle con tan amable veneracion los Moros, que oyendole predicar publicamente contra su falso Profeta, y errores del Alcoran, ni se davan por ofendidos, ni por desengañados. Afligiese mucho de ver la dureza de aquellos Barbaros, y del poco fruto que con su predicacion hazia, y tratò de salirse de la Africa, y bolverse à morir en la quietud de la Celda en su Convento de Zaragoça. A este desconsuelo, que le quebraya el coraçon, se añadian otras gravissimas cosas, que tenia que comunicar con su Santidad, y no podia reducirlas à Cartas ; y vencido de sus razones, le escriviò à Roma, pidiéndole su beneplacito para ir à su presencia.

102. Governava felizmente entonces la Nave de San Pedro el Papa Alejandro IV. quien movido de la suplica humil de del astringido Obispo, le diò licencia para venir à Roma. Salio de su Iglesia de Marruecos para Italia el año de 1257. con sentimiento de los mismos Barbaros, y dolor inconsolable de los Christianos, que perdian en aquel Padre amante, benigno, y piadoso, todo su consuelo,

Llegó á Roma este mismo año (dice nuestro Vvadingo) y fue recibido del Papa Alejandro con mucha benignidad. Oyólo su Santidad con gusto notable, porque deseaya saber el estado de aquella Iglesia, y en el que dexava á los Missioneros, y Christianos, que vivian en aquellas tierras de Infieles; y como le informava el Santo Obispo con tan menuda individuacion, sencillez, y verdad, quedó muy agradado el Pontifice de su Persona, y conversion. Aunque tiene la verdadera Virtud merecidas las estimaciones de los Vicarios de Jesu Christo, por ser Padres amantíssimos de los Siervos de Dios, devo dezir, que las Virtudes del Beato Agno sobresalieron en sus favores con estrella particular; porque sobre lo que dexamos dicho de lo que los Sumos Pontifices Gregorio IX. y Inocencio IV. le estimaron, se añaden los favores, que el Papa Alejandro IV. le hizo en esta ocasión.

103 En este tiempo (dice Vvadingo Ann. 1257º num. 18.) entró en la Corte Romana Fray Lope Obispo de Marruecos, y Legado Apostolico en la Africa, á conferir, y tratar con su Santidad sobre las cosas de aquella Iglesia, y Obispado, y del parage en que se hallavan los Christianos en aquellas tierras, con lo demás perteneciente á las Missiones.

y cónvercion de los Infieles. Sabese (prosigue Vvad-
ingo) que estuvo este año en Roma el Santo Obis-
po, por vna noticia que se halla en el Registro del
Vaticano, que narra, como el Pontifice le dió co-
mission para consagrar en Obispo de Castrelo à
Don Fernando Juan, Dean de Braga, y Capellan
de su Santidad, para cuya Silla fue presentado por
Don Alonso Rey de Castilla, y de Leon. En la in-
vestidura del Obispado queria el Pontifice, que al
nuevo Obispo se le infundiessen las Christianas ca-
lidades, y condiciones, que pide la obligacion de la
Prelacia. Pareciole ponerle un espejo de almirar
Obispos delante de los ojos, y le puso al de Marrue-
cos Fr. Agno. Fue accion, que merece los aplau-
sos de discreta, y de piadosa. Porque para lograr
estos paternales deseos, tenia el Pontifice en nuestro
Agno un epilogo venerable de las perfecciones de
un Pastor Ecclesiastico, y Religioso, que sabia en
sus ocasiones ser Cordero, ser Lobo, y ser Leon:
aviendo executoriado en tantos años de su Prela-
cia la humildad, mansedumbre, caridad, fortaleça,
Religion, y constancia, con suma prudencia, tem-
plança, exemplo, zelo, y doctrina. En esta consi-
deracion cometio el Papa Alejandro la investidura
del nuevo electo al Santo Obispo Agno, para que

VIDA DEL BEATO AGNO,
de tan preciosa turquesa, y dechado de perfecciones,
faliesse parecidissimo el exemplar, y retrato.

104 Yà queda advertido como nuestro Santo
Obispo pidiò licencia al Papa Gregorio IX. ó fuese
Inocencio IV. para ir à visitar los Santos Lugares
de Gerusalen; donde se obrò nuestra Redencion, y
que entonces no pudo lograr estos piadosos deseos,
porq' embaraçaron el viage las tiernas avenidas de
las lagrimas, y desconsuelos de los Religiosos, que
estavan en Roma llorando su ausencia. Hallavase
aora libre de todo respeto; porque yà con su San-
tidad avia conferido quanto le pudo ocurrir digno
de ser puesto en su alta consideracion. Alcanzò del
Papa Alejandro el beneplacito, y bendicion Apos-
tolica, y salio de Roma para Gerusalen. En sola
vna clausula dice el Ilustrissimo Cornejo; con su
primorosa eloquencia, la forma exemplarissima
con que hizo su jornada: *Con facultad del Papa*
(dice) *fue à visitar los Santos Lugares de Geru-
salen, à pie, descalzo, y con algunas otras aus-
teridades mas, sobre las forzosas molestias de*
tan largo, y peligroso camino. Sobre esto deven
juzgar, que tendria entonces sesenta y siete años de
una edad, que aun poniéndola en la cōsideracion de
muy robusta, avia de estar cansadissima por sus

muchos trabajos, austeridades, penitencias, y largas peregrinaciones. Para esta, negoció con su Espíritu, que le prestasse fuerzas, y el valor necesario para executarla; y se conoce que la hizo con el esfuerzo, y animo, que le franqueó su Espíritu enamorado de los sanguinarios vestigios del Cordero Jesus: que à no facilitarle el amor tan ardua empresta, no cabia en lo humano, que lo pudiesse hacer.

105 Llegò à la Santa Ciudad de Gerusalem nuestro Serafico Peregrino; y como en el deseado puerto descansa el infeliz naufrago después de sus corridas tormentas; así respiro alegre, y contento, descansando con el cuerpo, y con el Alma, después de vencidos tantos peligros, y superadas tantas fatigas, y calamidades. Recreóse su Espíritu en aquellos Lugares Santos, desgriaviando al Divino Dueño con la amante ternura de sus lagrimas, de la sangrienta crudeldad de sus enemigos. En todos los puestos en que estuvo el Redentor de la vida, desde el humilde Pesebre, ó Cueva de Belen, hasta la amarga cumbre del Calvario, procuró el Siervo de Dios estar devoto, contemplar extatico, orar atento, y llorar enternecido, y piadoso. Todas las heridas, que la compasiva memoria de la Pas-

sion de Jesu Christo avia formado en su pecho, se renovaron con esta visita, brotandole la sangre del coraçon por las dos fuentes de lagrimas de sus ojos. Encendiose la fragua de su amor al ayre de los suspiros, que respirava su caridad; y en cada passo de los que anduvo el Cordero Jesus, sacrificava su vida el humildissimo Agno. Alli se le avivaron las ansias de padecer martirio, y mas que nunca fueron vehementes, y fervorosas. Se le representava entonces con mayor eficacia, y viveza el amor incomparable, que tuvo Christo nuestro bien à los hombres, y lo que padecio por redimir, y salvar al linage humano: y con esta consideracion se le hacia mas grande la obligacion de serle agradecido. Corria la Via Sacra, inflamado, y en cada vna de las Estaciones dexava su coraçon en prenda de su amante caridad, deseando tener vna vida para cada passo. Todo era suspiros, todo lagrimas, todo temuras, todo deliquios del Alma, contemplando aquellos Lugares Santissimos, donde el Divino Dueño fue preso, fue ultrajado, fue azotado, fue coronado de espinas, fue escarnecido, condenado à muerte, cargado con la Cruz, derribado en tierra con su peso grave, visto de su Madre pijissimas y ultimamente, donde entre dos ladrones fue crucifi-

cado,

çado, y muerto, y donde fue sepultado, y resucitado gloriosissimo.

106 Pegava sus labios en aquella tierra bendita, y con mas segura virtud, que la del Iman al hierro, se contraia, y se concretava con aquellas piedras (menos duras que los humanos pechos) que lograron la dicha incomparable de besar los desnudos pies de nuestro Redentor. Alli era ser Agno, ó Cordero verdaderamente, que con tiernos balidos llamava à su Divino Pastor, que en defensa de su Rebaño ingratissimo perdiò la vida à rigores crueles de los Lobos mas fieros. Alli fue donde ofrecia tantas victimas, como andava passos: tantos holocaustos, como respirava alientos: tantos sacrificios, como exalava suspiros: tantos martirios, como mostrava afectos. Algunos dias estuvo el Santo en Gerusalen, que pueden contarse por arrebatados instantes, y fugazes momentos; porque absorto en lo que adorava, se olvidava de lo que vivia. Alli consumiò el fuego de la caridad, en el crisol encendido de su amor, las escorias que pudo mantener hasta entonces el oro finissimo de su Espíritu, que como nacidas en la mina de nuestra terrea fragilidad, presumen ser inseparables del humano ser: Porque de manera se deshizo

VIDA DEL BEATO AGNO,
en llantos, y se abrasò en amores, que se reduxo à
sombra de humano, por transformado en su Due-
ño Divino.

107. Por los puestos santos que andava, iba
recogiendo quantas piedras, y tierra podia traer
consigo; que aunque llevava dentro del coraçon
todo vn Calvario, no se segava su fervor sin aque-
lllos sensibles, y venerables estímulos. Hizo la
cuenta con sus fuerzas, y no cogió mas Reliquias,
que las que podian traer à su Convento de Zara-
goça; que si huviera consultado la materia con su
devocion, no ay duda en que se traeria toda la Pa-
lestina. Alcançò vna costilla, y otra Reliquia
grande del glorioso Apostol San Matias, y la ca-
beça de vno de los Santos Niños Martires Inocen-
tes; y con estas ricas joyas, y el tesoro inapreciable
de las otras Reliquias de los Santissimos Lugares,
se bolviò el devoto Obispo Peregrino, lleno de
Celestiales consuelos, al Reyno de Aragon, de la
misma forma, y con la misma austeri-
dad, que avia salido.



CAPITVLO. XXI.

*BUELVE EL BEATO AGNO A SU
Convento de Zaragoça , donde fallece,
lleno de años, y de Virtudes.*

los **L**egó el Beato Agno al Convento de Zaragoça , donde ayia tomado el Santo Habitó, y fue recibido de los Religiosos, y de los Seglares, con alegría , con cariñosas demostraciones de ternura , y con mucha veneracion. Visitó tierno , y devoto su primera Casa de Nuestra Señora del Pilar, y tributó à la Gran Reyna sus rendidas gracias , sacrificandola de nuevo el coraçon en sus Aras piadosíssimas , en memorable gratitud de averle librado de tantos peligros , y calamidades , permitiendole bolver seguro à sus Pies Santíssimos, después de tan larga ausencia, y dilatadas peregrinaciones. Entró en el Convento , miró enternecido aquellas paredes Religiosas; pisó alborozado aquellos Claustros , tan silenciosos , como venerables; conoció su primera Celdilla, y no acabava de asegurarse , si era aquella la tan deseada mansión de sus afectos; porque desde que salió para

Ro-

Roma, hasta que volviò à ella, no cessò de apetecerla, y suspirarla. A los Religiosos sucedia lo mismo con el Siervo de Dios, porque le amaban como Hermano, y lo veneravan como Padre, y desde que passò à Marruecos, perdieron las esperanzas de poderlo ver mas; y entonces le miravan como ilusion, dudando absortos lo q̄ estavan viendo. Sentiase el Siervo de Dios muy cansado, y sin fuerzas, por su edad, y por los trabajos padecidos, y resolviò quedarse entre sus Hermanos, disponiéndose para morir en aquel poco tiempo que le restava de vida, conociendo ser la voluntad de Dios, que hallasse su dicho o ocase, donde tuvo su Religioso oriente.

109 Y à queda notado, como el Sumo Pontifice absolvio al Beato Agno de la Dignidad, y cargos Pastorales de Obispo, quando le diò su bendicion, y licencia para passar à la Tierra Santa, y bolverse à su Convento de Zaragoça. En essa consideracion dize el P. Guovernatis en el tomo 5. del Orbe Serafico, que aviendo vacado la Sede Marrochiana por la absolucion del Santo Obispo Agno, subrogò en su govierno, y Dignidad el Papa Alejandro IV. al P. Blanco, Religioso de nuestra Orden, y fue el tercero Obispo de Marruecos, como

de,

déxamos declarado, que aviéndose tenido aquella Putpura Episcopal con la sangre de cinco Martires Seraficos, estaba vinculada (como lo estuvo) para solos los Hijos de San Francisco. Resuelto, en fin, el Siervo de Dios à quedarse en el Convento, depositó en él, con gran consuelo de los Religiosos, las Santas Reliquias que traía, que despues de tantos años de ausente, despues de tan intima privativa con los Sumos Pontifices, despues de tantos favores con Reyes, y Príncipes, y despues de once años de Obispo, vino à su Casa tan rico de despojos, de alhajas, y de cosas preciosas, que entró en ella descalço, desnudo, à pie, y consolado muchísimo de bolver en la misma austerríssima forma de Religioso Menor, con que avia salido. Pero no llegó tan à manos vazias, que no enriqueciesse el Convento con aquellas Santas Reliquias, con la fragancia de sus Virtudes, con la edificación de su exemplo, con la autoridad de su Persona, y con su amable compañía.

110 Como si comenzara entonces la carrera de su Virtud, aceleró el Santo Obispo el passo à la contemplacion, al retiro, y à la penitencia. Eran sus años tantos, como sus fuerças pocas; y desengañado de que su vida no podia ser muy larga

ga, comenzó à disponerse para morir bien. No quiso valerse de la autoridad de Obispo, para hacerse ecclésio, y libre de los oficios mas humildes, y trabajosos de la Comunidad; porque considerandose exonerado de aquella reverente carga de Príncipe de la Iglesia, se contemplava en su humildad, restituido à las obligaciones primeras de Religioso de aquel Convento. Exercitavase quanto podia en los empleos mas baxos; y autorizando así la virtud de la humildad, lograva su perfección quilates mas subidos. Podia por su edad cansada dispensarse sin escrupulo de muchos penosos exercicios, que trae la vida Monástica, y Regular; pero la robustez de su Espíritu le animava à ser estímulo para los mozos, y fervoroso aliento para los viejos. Vivia retirado, y abstraído de todo humano comercio, tan bien puesta en los Cielos su conversacion, que no hablava palabra, que supiese à tierra. Todo el tiempo, en fin, que vivió en el Convento de Zaragoça, fue un perene exercitarse para la eternidad, con aquellos impulsos mas fervorosos, que suelen notarse en los ríos, quando ya llegan al mar, y en las piedras, y cuerpos graves, quando están mas cerca de su centro. En pocas palabras lo ciñe todo el repetido Gouvernatis:

Des-

,, Despues de vencidos (dice) muchos trabajos, y
,, tribulaciones, y visitado los Santos Lugares de
,, nuestra Redencion, devotissima, y santissimamente
,, te, bolviò à su Patria, al antiguo Convento de
,, Zaragoça, en donde con la devida reverencia
,, colocò las Santas Reliquias que traia, y entre
,, ellas vna costilla, y vn hueso del Apostol S. Ma-
,, tias, la cabeza de vno de los Santos Inocentes, y
,, otras de otros Santos: Y en el mismo Convento
,, empleò aquel tiempo que le quedò de vida en la
,, verdadera humildad, y en el exercicio Santo de
,, las demàs Religiosas Virtudes, hasta que cerra-
,, do el termino de su destierro en este valle de la-
,, grimas, volò felicissimamente su Espiritu à la
,, Patria de los Bienaventurados.

III. Enfermó el Beato Agno, y entrò quando
con menos fuerças, à combatir con sus mayores
contrarios. Pusose à morir, y juntamente à triun-
far; porque sintiendo que le faltavan los alientos,
se previno mucho antes de la batalla, con la defen-
sa, y con las armas de las Virtudes, y de su desenga-
ño. Sentian los Religiosos su muerte, lloravan
los pios, y los devotos su falta, lamentava el Cle-
ro su perpetua ausencia, y no hallava consuelo la
Ciudad en la perdida de tan admirable Vain.

Solo el Siervo de Dios estaba alegre, festivo, y alborozado en su Espíritu, porque se considerava proximo à la Gloria, y al descanso. Recibió tierno, y devoto los Santos Sacramentos, llenando de ejemplos de conformidad, paciencia, Religion, y constancia à todos los circunstantes. Murió, en fin, el Beato Agno para el Mundo, y comenzó à vivir por vna eternidad con Christo en la Gloria. No se halla en las Historias cosa memorable de su dichoso tránsito, si solo que fue muy preciosa su muerte en la presencia del Señor. Pero como podía no ser muy santa vna muerte, que se avia fabricado de vna Religiosa, inculpable, y penitente vida? El Martirologio Franciscano en el dia primero de Mayo lo señala, diciendo: *Casar Augusta in Hispania, Beati Lupi Agni, Marrochiorum Episcopi, & Confessoris, signis, ac Virtutibus gloriostis.* Y el P. Arturo en las notas à este Martirologio, añade: *Tandem Hispaniam proficiscens, & apud Casar Augustam moram trahens, sanctissimè vitam finivit, tempore Alexandri quarti.* El P. Guernatis en su Orbe: *Absoluto sui incolatus exilio, ad Beata Patria gaudia fælicissimè emigravit.* El P. Vvadingo año 1246. num. 9, dice: *Casar Augusta sanctè commoratus sanctius*

vita functus est. Y vltimamente el antiguo Padre Jordan en la Historia del Real Convento de San Francisco de Zaragoça, à fol. 12. Et tandem plenus pijs operibus, quievit cum Christo, cuius reverendum corpus servatur in monumento, &c.

112 El dia de su transito se ignora totalmente; porque aunque la Fiesta del Beato Agno se celebre en la forma que se puede en el Real Convento de Zaragoça en el primero de Mayo, dia en que le pone nuestro Martirologio, no es porque en este dia muriese, sino porque fue trasladado del Convento primero al Convento del Coso, donde oy está, en esse mismo dia, como veremos luego. En el año no parece que puede aver duda; porque yà queda probado con instrumento Pontificio, que el de 1257. fue de Marruecos à Roma; luego de Roma, fue à la Tierra Santa, y de alli boliò à Zaragoça, donde muriò en tiempo del Papa Alejandro IV. en que convienen todos, y lo expressan Arturo, y Guvernatís. Muriò el Papa Alejandro IV. en la Ciudad de Viterbo dia 25. de Mayo año 1261. con que no queda duda en los que asientan, que el Beato Agno muriò en Zaragoça año 1260. teniendo setenta años de edad, y quarenta cabales de Religion.

113 Dieron sepultura al cuerpo difunto del
 Beato Agno en la pequeña Iglesia del Convento,
 cuya pompa funeral tuvo de magestuosa , y de
 grande, no el tumulo sobervio , ni los trofeos au-
 gustos, y nobles insignias que pone la vanidad para
 confundir el desengaño; sino los despojos santos de
 vna Serafica Pobreza , que fue la Virtud , en que
 aquell Heroe Ilustrissimo avia brillado mas; acom-
 pañando à su vltima desnudez, en lugar de las des-
 templadas caxas, y melancolicas trompetas, las tier-
 nas lagrimas, y sollozos de sus amantes hijos, con
 los elogios , y aclamaciones de vn numeroso con-
 curso, que à voces le llamava Bendito, Milagroso,
 y Santo. Celebraron sus exequias , y comenzò
 con su entierro la celebridad de sus Virtudes, y vi-
 da admirable. Con la recomendacion de su no-
 toria Santidad guardaron los Fieles algunas Reli-
 quias que pudieron alcanzar de sus Habitos, y otras
 Religiosas alhajas que usava el Siervo de Dios.
 Aunque no se expressan prodigios en las Historias
 de la Religion, dizen todos, que obrò Nuestro Se-
 ñor por intercession del Beato Agno muchos mi-
 lagros. Esse dolor tenemos de mas , por la
 desidia que tuvieron en escrivir

su Vida.

CA-

CAPITVLO XXIJ.

*TRASLACION DEL VENERABLE
Cuerpo del Beato Agno al Convento de San
Francisco del Coso, y milagros que sucedie-
ron en esta celeberrima Traslacion.*

114 **V**I VIAN nuestros Religiosos en su primero Convento de Zaragoza con pena notable de los píos, y los devotos, que consideravan caritativos la incomodidad de sus humildes Moradores, por ser el sitio poco saludable, por no tener agua, y por estar fundado sobre tierra movediza, donde ninguna fábrica podía tener duracion, si no se hazia à expensas grandes, y profundos fundamentos. Quien mas eficaz, y ardiente que todos deseava mejorar de sitio, y Casa à los Religiosos, era el Infante Don Pedro, hijo del Rey Don Pedro el Grande, y de la Reyna Doña Constanza su Muger. Sobre todos los Reyes, y Príncipes de la Christiandad, se esmeraron los de Aragon en la devoción, y piedad à Nuestro Serafico Padre S. Francisco, y à su Sagrada Familia, y sobre toda su Nobilissima, Real, y siempre vencedora Casa lució en

la inclinacion piadosa de favorecer à los Pobres Seraficos este Christianiss mo Infante. Donde aora està el Convento de San Francisco , en frente de la Cruz del Coso , avia entonces vn Conventillo pequeño, donde vivian vnos Religiosos, que se llamavan de la Penitencia de Jesu Christo , que professavan la Regla de San Agustin , con la Reforma de Fr. Juan Bueno , Manzano , cuya Orden , ó Congregacion se extinguio por Decreto del Concilio General , que celebrò en Leon de Francia el Papa Gregorio X. año de 1274. Por esta causa se iban minorando los Religiosos de esta Orden , y quedava desierto el Convento que tenian en Zaragoza.

115 Pareciòle al Infante D. Pedro lograr esta ocasion para mejorar à sus Frayles, y con efeto alcançò la licencia del Papa Nicolao por sus letras Pontificias , dadas en Roma à 15. de Mayo en el año primero de su Pontificado , para que los Religiosos Menores pudiessen habitar , y obtener este Convento. Huvo que vencer sumas dificultades para dar execucion al Breve del Papa, por parte de la Reyna Constanza , que pedia aquella Casa para Religiosas; por parte de la Iglesia de Santa Engracia ; por parte de la Parroquia de San Gil ; y por parte

parte de los mismos Religiosos de la Penitencia, que no querian dexar su habitacion, y morada, haciendo fuertes co los recursos forales del Rey-
no. Vencieronse todas con la actividad del Infan-
te, y devucion cordialissima del Prior de la Santa
Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, nombrado
Executor del Breve por el Papa que lo concedio; y
señalose para la traslacion del Convento, por dic-
tamen, y parecer del Infante, el dia primero de Ma-
yo del año 1286. Para este dia, que por sus raras,
y singulares circunstancias se hizo muy memora-
ble, combido el Infante Don Pedro à toda la Ca-
sa, y Familia Real de su Padre, à la Santa Iglesia,
y Parroquias, à la Ciudad, y Consejos, con los Se-
ñores, y Nobleza del Reyno, aplicando sus devo-
tos cuidados, para que no faltasse ninguna cosa de
las que podian hazer la funcion mas grave, mas re-
verente, mas pia, y magestuosa. Previnose todo
para la Procesion, en que avian de mudarse los
Religiosos de un Convento à otro de manera, que
nunca pudo verse la humildad de los Menores mas
engrandecida, ni la pobreza, y austerioridad mas ele-
vada.

116 Era Guardian del Convento antiguo en
esta ocasion (dice el P. Jordan) el P. Fr. Ximenó

Garcia de Tramíces: Custodio de la Custodia de Zaragoza el P. Fr. Simon de Jaca: Letor del Convento el P. Fr. Pasqual de Valhebrera; y Padre primero de la Provincia el P. Fr. Romeo Ortiz de Senthias. Varon admirable en Nobleza, Letras, y Virtudes, Confesor del Infante Don Pedro, y de la Nobilissima Señora Doña Beltrana Duerta, Señora de Ayezalocha, ó Mezalocha, y Camarera mayor de la Reyna Doña Constanza. Noticiosos estos Varones Religiosísimos del dia de su traslació, resolvieron sacar de los sepulcros los huesos del Beato Fr. Vigilante Vital, y del Beato Agno, Obispo de Marruecos; porque en la veneracion en que estavan, y en el amor grande que les tenian, no cabia el que los dexasen en aquella Iglesia, privandose del consuelo de tenerlos en su Casa, y compaňia. Protestan los verdaderos Amigos, que conservaran hasta la muerte las leyes inviolables de la amistad; y estos Religiosos,preciandose de mas firmes en el vinculo de la caridad, no quisieron apartarse de sus Padres caríssimos, aun despues de casi treinta años que estavan sepultados. Abrieron los sepulcros de entrumbos, y hallaron tan piadosas entrañas de la tierra, que como Madre amássima supo conservar los depositos de los dos

Cuerpos, incorruptos, recientes, y fragantes. Estaba el Cadaver venerable del Beato Agno vestido de Pontifical, tan fresco, hermoso, y tratable, que parecia Fenix, que renacia de las cenizas del sepulcro. No tenia de difunto sino lo elado, y jecto, porque para los ojos estaba como vivo. La fragancia que despedia, no se parava, ni cesaba en los estrechos angulos de la Iglesia, porque repentinamente se derramò por todo el Convento. Percibiese admirable, y no se comprehendia su dulzura, que como el olfato no estaba instruido en las fragancias de la Gloria, no sabia definir aquellos aromas del Paraíso. Pasmaronse los Religiosos viendo tantas maravillas, y mirandose unos à otros, alabavan al Señor, en lo mas profundo de sus silencios, porque no permitia su alborozo el ejercicio de la lengua para las palabras. Lloravan tiernos, suspiravan amantes, y contemplavan devotos la gloria que gozarian sus Almas en premio de sus heroicas Virtudes, quando en la desnuda tierra estavan tan olo-rosos sus Cuerpos. Corriò la voz de estos milagros repentinamente por la Ciudad, y atraidos sus Ciudadanos de la suavidad de aquellos Vnguentos, y oleos aromaticos, fueron volando tras ellos, llenandose el Convento, y la Iglesia de concurso innumerabile.

117 Qualquiera ponderacion de piédad, aun que parezca hiperbolica, serà pequeña para nuestros devotos Zaragoçanos, à vista de estos prodigios. Avian concebido en aquellos primeros años de la fundacion, que eran los Religiosos Menores en la estrechia observancia de la Pobreza Evangelica, vnos Reparadores de la vida Apostolica; y quando vieron confirmado su concepto con aquellos dos Cuerpos Santos, sobre las vidas que reparavan, y advertian en todos, acabaron de assegurarse en su devicion, explicando su Christiano alborozo con estrañas demostraciones de veneracion, y de piedad. Con estos nuevos maravillosos motivos se encendio mas el Infante, el Obispo de Zaragoça D. Hugo de Mataplana nuestro cordial devoto, el Señor de Alfaxarin Don Pedro Cornell, el Bayle General Don Estevan de Roda, con otros Barones, y Señores principales del Reyno, grandes Patronos, y Bienhechores de la Religión, y se aplicaron à solicitar numerofa comitiva, y aparatos festivos de musicas, y de danzas, para hacer mas alegre, y vistosa la Traslacion, sin que se notasse falta alguna en tan celebre solemnidad. Los Religiosos del Convento trabajavan solicitos en componer las andas para llevar los Cuerpos de sus dos Santos,

Las Reliquias q̄ avia traído el Beato Agno, y adorar la Custodia para trasladar el Santissimo, con lo demás de la Iglesia, y quanto respectava à su cuidado para su desempeño. Todo se puso à la vela, y muy à punto para el dia primero de Mayo, dia festivo, por estar consagrado à los Santos Apostoles San Felipe, y Santiago; y aviendose juntado muy por la mañana en el Convento antiguo, Clero, Nobleza, Ciudad, y Plebe, se dió principio à la Procession.

118. Hizose solemnissima, porque asistió con ambos Cabildos de la Seo, y del Pilar, y demás Parroquias, el Obispo de Zaragoza Don Hugo de Mataplana vestido de Pontifical. Venia siguiendo el Infante Don Pedro con los Barones, Señores, Nobles, Jurados, Audiencias, y Ciudadanos. Traían consigo los Religiosos las Reliquias del Convento, y los dos Cuerpos del Santo Obispo Fr. Agno, y de Fr. Vigilante Vital, de quien yá en esta Historia dexamos bastante noticia. Acompañava variedad de musica de voces, y de instrumentos Eclesiásticos, y así mismo puestos con orden, y en sus lugares, iban los vulgares de las Aldeas, con variedad de danzas, y decentes diversiones, que no impiden la devoción, y aumentan la solemnidad. Seguia, en fin, la Ciudad

dad toda en todos sus estados, y condiciones de Personas, haciendo la función por todos lados muy celebre, y plausible. Puestos en los lugares que les correspondian, todos bien ordenados, segun la calidad, y graduaciones de sus Personas, y representaciones, salieron del Convento antiguo (que es el que aora tienen los Padres Agustinos Calzados) y entrando por la puerta de Valencia, passearon la Ciudad, y salieron por la puerta de *Acineya*, o *Cineja*, parando en la Iglesia del nuevo Convento, que para la función se avia adornado quanto fue posible. Colocaron las Reliquias, y Cuerpos de los dos Santos en sus puestos prevenidos, y luego se comenzó la Missa, que la dixo de Pontifical el Obispo Don Hugo.

„ 119 Honró el Altissimo (son palabras fatales del antiquissimo Padre Fr. Tomás Jordan, traducidas de su latin en nuestro romance, como està en su Historia à fol. 15.) Honró el Altissimo (dize) esta Traslación con dos milagros. Assistia en la Missa, que se cantava, vna muger de edad proyecta, y que estaba ciega mucho tiempo avia. Al tiempo que se cantava el Evangelio de la Missa, se halló repentinamente con la vista en los ojos, que por mas de cinco años tenia perdida.

35 da. Callò la muger por entonces , hasta que se
,, concluyò el Evangelio, y despues del Sermon, à
,, grandes vozes , ella misma , y los que estavan à
,, su lado , manifestaron al Pueblo esta maravilla.
2. Concurriò tambien este dia en la Festa otra mu-
ger , que tenia en su casa vna hija , que por des-
gracia le avia saltado de su casilla el vno de sus
dos ojos. Pareciole buena ocasion esta para re-
cobrarlo , y llena de Fè fue corriendo à su casa,
y traxo à su hija à la Iglesia, y la puso hincada de
rodillas en presencia del Auditorio , delante de
las Reliquias, y Cuerpos de los dos Santos. Pe-
dia la devota Madre , y rogava al Altissimo to-
do el Pueblo por intercession de sus Santos Sier-
vos, que restituyesse el ojo que le faltava à aque-
lla doncella, como avia buelto la luz de entram-
bos à la otra muger anciana. Estuvieron assi
vn breve rato, prosiguiendose la Missa, hasta que
entonçò el Coro : *Agnus Dei qui tollis peccata
mundi:* y apenas se oyò esta voz, *Agnus,* levan-
tò la cabeza, que la tenia inclinada muy profun-
damente à la tierra, la dicha doncella, sintiendo,
que le avian puesto en su lugar el ojo que le
faltava. Advirtiò la Madre este prodigio, y sin
poderse contener diò grandes vozes : *milagro,*

,, milagro, haziendo lo mismo otras mugeres, que
,, estavan cerca de ella, moviendose vn clamor uni-
,, versal en todo el concurso, dando muchas gra-
,, cias à Dios, à su Santissima Madre, y al Bie-
,, venturado Francisco, con sus dos Hijos Santos;
,, por tantos prodigios como estavan viendo. De
,, estos dos portentos infirieron los Discretos, y
,, Prudentes, que aquella Traslacion avia de ser
,, muy vtil, y provechosa para curar con el exem-
,, plo, y predicacion de los Religiosos, la ceguedad
,, de las Almas, aviendo comenzado con la ilumi-
,, nacion de los Cuerpos. Por esta razon deve te-
,, nerse por obra especial de la Divina Providen-
,, cia esta mudanza de los Frayles Menores, y no
,, por disposicion, ni diligencia humana. Porque
,, este Convento està fundado en vna tierra tantas
,, veces regada con sangre de Martires Inumera-
,, bles, que en este mismo sitio dieron sus gagan-
,, tas al cuchillo, confessando la verdad de la Fe de
,, Jesu Christo, que professavan. Y està fundado
,, tambien en la misma puerta de la Ciudad, que
,, los Barbaros llamavan de *Acineya*, y aora con
,, la corruptela de la voz, de *Cineja*, que quiere
,, dezir, *Aqui negarás*. Porque quando la constan-
,, cia de los Sátos Martires se defendia de la cruel-
dad

5, dad de los Gentiles, y Sarracenos, protestando
,, valerosos morir mil veces primero, que llegan
,, la Fè del Crucificado, los sacavan à degollar à
,, este mismo puesto junto à la puerta de la Ciudad;
,, Y porque quando llegavan à ella, les dezian:
,, *Acineya, estos es: Aqui negarás, o serás degollado*
,, *dos*; quedó la dicha puerta con este nombre des-
,, de entonces hasta aora. Por esto, pues, dispuso
,, la Providencia del Altissimo, que alli donde los
,, Barbaros querian que se negasse el nombre de
,, Jesu Christo, huviese un Convento de los Hijos
,, de Francisco, que de dia, y de noche le estén con-
,, tinuamente alabando, y confessando, &c. Hasta
aqui el Padre Jordan.

120 En consideracion de los dos prodigios que
obró Nuestro Señor por medio de sus dos Siervos
Bernardo Vigilante, y Agno, deve entenderse por
las cirunstancias del tiempo, que quiso su Divina
Magestad señalarse por el Beato Agno especialme-
te, para mostrar con aquel milagro en la tierra, la
gloria que por sus Virtudes esclarecidas gozava
en el Empireo. Porque aviendo sucedido el mila-
gro primero de dar vista à la muger ciega, quando
se cantava el Evangelio, podia atribuirse tanto à la
intercession, y meritos del Beato Fr. Bernardo Vi-

gilante Vital, como del Santo Obispo Agno; porque los Cuerpos, y Reliquias de entrumbos estavan uniformemente patentes, y manifiestos à la piedad, y devacion del Pueblo. Pero en el milagro tan portentoso como restituir la mano poderosa de nuestro Criador el ojo, que enteramente le faltava à la doncella muchos años avia, parece que se explicó el Cielo à favor singular del Santo Obispo. Porque no aviendo casualidades en Dios, es misterio grande, que se le bolviese el ojo à su casilla al tiempo mismo que en el Coro se cantó esta voz **AG-
NVS**, como con reflexion lo advierten con el Padre Fr. Tomás Jordan todos nuestros Historiadores. Son los juizios de Dios unos Arcanos tan profundamente inescrutables, que solamente se permiten à la sileociosa veneracion de los hombres; pero atendidas las circunstancias de llamarse **AG-
NO** nuestro Santo Obispo, y verse la maravilla al escuchar de la Musica esta voz **AGNVS DEI**, puede entenderse la tenieridad que quiso Dios favorecer à este Siervo suyo, expressando con aquella especie de milagros los que avia obrado con sus sermones, y ejemplos en las Almas ciegas condadas en las nubes de sus vicios, y pecados. **SOLI DEO
HONOR, ET GLORIA IN SÆCVLA.**
AMEN.

121 Concluyóse la función de la Misa, y la celebridad de la Traslación con nuevas aclamaciones, y mas plausibles jubilos, que avia comenzado, à causa de los portentos que deixamos referidos. Creyó la devoción al Beato Agno, y alla Religion, en los mas pios, y se introdujo rayo amoroso en los coraçones mas elados. Llenóse de consuelos Celestiales el Infante Don Pedro, y luego al siguiente dia se vieron los efectos que causó esta celeberrima Traslación, assi en el Infante, como en otros Señores, y Señoras de lo primero, y mas elevado del Reyno. Los Religiosos no cabían en si mismos, de gozo, y alegría. Todo era alabanz, y bendecir al Soberano Principe de las Eternidades por tan crecidos favores. Todo era darle gracias por aquellos beneficios, que dispensava su infinita grandeza à su profunda humildad, para elevar la Virtud de sus Siervos: que sea engrandecida, y alabada por siempre.

CAPITVLO XXIIJ.

*EFFECTOS ADMIRABLES DE
devocion, y piedad del Infante D. Pedro, y de
otros Señores del Reyno, inmediatamente
despues de la Traslacion.*

TUVVQ tantos, y tan gloriosos assuntos
la admiracion en la funcion referida,
que no parece le pudieron quedar fuerzas para ver
mas. Llegò el dia siguiente, que era el segundo
de Mayo del mismo año 1286, y comenzò de nuevo
la suspension. Concurrieron en la Iglesia del nue-
vo Convento del Coso, muy por la mañana, el
Obispo de Zaragoza D. Hugo, el Señor de Alfaxa-
rin D. Pedro Cornell, el Bayle D. Estevan de Roda,
que con otros Cavalleros, y Señores acompañavan
al Infante. Concurriò tambien la Nobilissima
Doña Beltrana Duerta, Camarera mayor de la
Reyna Doña Constanza, con gran sequito, y her-
mosa comitiva de Señoras. Llamaron al V.P.Fr.
Romeo Ortiz de Senthia, que como diximos, era
Confessor del Infante, y de la Señora Doña Bel-
trana, y uno de los Sugertos mas venerables en San-

tidad, que avia en Zaragoça en aquel tiempo. Participaronle, como la noche de antes avian conferido entre ellos (movidos de aquellos milagros, que obrò el Altissimo en la Traslacion de los Santos) consagrar en honra, y gloria de Dios, y de su Serafico Siervo Francisco, con la firmeza, y solemnidad possible, toda su hacienda, rentas, y bienes, para la fabrica de aquel Convento; porque el que dexaron los Frayles de la Penitencia, era vna Casilla muy pequenia, y nada estable. Aprobò el V.P. Ortiz sus piadosos designios, y les diò las gracias por lo que favorecian, y honravan à su humildad. Hincaronse luego todos de rodillas delante del Altar mayor, y en igual vunion, y conformidad hizieron à voces la promessa, y voto de hacer cada uno à sus expensas vna de las principales partes de un grande, y celebre Convento para los Hijos de San Francisco. Luego votaron, y ofrecieron en comun, y en particular el enterrarse en aquella misma Iglesia, y con el Santo Habito de nuestra Orden, del mismo modo que si fuessen Religiosos Menores. Assi mismo declararon, era su voluntad, que si morian fuera de Zaragoça, por muy lejos que fuese, traxessen sus huesos à dicha Iglesia, señalando para sus gastos sobre sus bienes, y rentas.

Para que no huviese confusión ni diferencia en las fabricas, determinó el Infante en el mismo auto, tomar à su cuenta la Iglesia, y como de corazón Real, y magnanimo, mandó echar las líneas, y traer la planta en la grandeza, y magnitud, que se vio oy, que de una nave no se halla mayor en la Christianidad. El Obispo D. Hugo de Mataplana eligió la fabrica del Coro, que correspondiese à la grandeza de la Iglesia, y adornar los Altares que se hicieren, y la Sacristia, con los ornamentos mas preciosos que pudiesse para el culto Divino. La Señora Camareta mayor ofreció hacer una gran pieza para Refectorio, reservándose la declaración para otras obras, segun las rentas que tuviese. Don Pedro Cornell tomó à su cargo el Dormitorio, que dixese en lo dilatado con la fabrica del Infante: Y el Bayle quedó con el de fabricar un Claustro baxo, que llaman de Difuntos, con bocedas, y otro sobre él para Dormitorio. Hizose de todo lo referido escritura publica, como nota el P. Jordan, y dexamos reservados para la Chronica General de la Provincia los progressos de estos votos, y ofrendas, que en parte se cumplieron algunos, y otros quedaron à medio hazer, por las muertes del Obispo, y del Infante, aquel en Roma,

y este en Tordelumos en Castilla la Vieja, sobre el cerco de Mayorga.

123 Fue esta funcion igualmente celebre que la passada, por la piedad, por la devocion, y por el concurso. Para mover a los Fieles la inclinacion acia el socorro de los Hijos de S. Francisco, verdaderos Professores de la Pobreza Evangelica, no cabia ser mayor, ni mas eficaz; porque estavan viendo practicada la caridad con tanta larguezza en un Principe Real, en el Obispo de Zaragoza, en los primeros Cavalleros, y en la Señora de la mayor autoridad, y Oficio que tenia esta Corona. Todo cargava, y se reducia a mayor honra, y gloria del Santo Obispo Agno, cuyas maravillas, y prodigios le hazian de cada dia mas Venerable, y frequentado de los Fieles en sus mayores conflictos, y trabajos, como luego diremos. Fue el Beato Agno la primera Basa que plamio esta Santa Provincia de Aragon, para fundar sobre ella el sagrado edificio de sus mayores glorias, y sobre que en vida le dió tantas, y tan memorables, no fueron las de menos estima-
cion las que tributó tantos años despues de muerto. Aun oy se conserva incorrupto, y enteros su Santo Cadaver, aviendo passado quattrocientos y treinta y siete años despues de su transito, porque

sien-

siendo el fundamento de esta fabrica tan Santa , y tan Religiosa , quiere que se mantenga hasta el fin sobre su incorruptible firmeza , y milagrosa constancia . Porque no se obscurezca monumento tan singular como devoto , me ha parecido introducir en este lugar el Voto que despues hizo à solas el Infante Don Pedro , singular afecto del Santo Obispo Agno , que es vna legal traduccion de la que trae en latin nuestro Analista Vvadingo tom.2. de sus Anales año 1290.num.21.que dice assi.

„ 124 Sepan todos, que NOS el Infante Don
 „ Pedro, Hijo del Rey Don Pedro, Tercero de Aragon, cuya memoria serà felicissima : Atendiendo,
 „ y considerando, que es suma la sabiduria; que
 „ la muerte es tan propria, como natural, y que
 „ en las postrimerias devem meditar siempre los
 „ hombres; porque no ay cosa mas cierta que la
 „ muerte, como ni mas incierta, que la hora. Que-
 „ riendo, pues, preventirnos, y prepararnos para
 „ que nos hallen bien dispuestos, y preventidos los
 „ mortales rebatos, que suelen estar mas cerca de
 „ nosotros, quando està de ellos mas lejos nuestra
 „ memoria: POR TANTO con provida deli-
 „ beracion determinàmos recibir en vida el Ha-
 „ bito Santo de alguna Religion aprobada, para
 vivir

,, vivir en ella , y ser enterrado en alguna Iglesia
,, de la misma Religion. Pero advirtiendo la su-
,, ma devoción, que assí el Rey Don Pedro mi Se-
,, ñor y mi Padre , como el Rey Don Alonso mi
,, Hermano, tuvieron al Beatissimo Padre S. Fran-
,, cisco, y à su Sagrada Religion: Y assí mismo la
,, Serenissima Reyna de Aragon Doña Constanza,
,, mi Señora , y mi Madre , que por la devoción
,, cordialissima al Serafico Padre, tomò en vida el
,, Habito de la Madre Santa Clara: Queriendo se-
,, guir sus passos , y ser imagen viva de sus Chris-
,, tianas, y Religiosas operaciones, en vuestras ve-
,, nerables manos, amantissimo Padre Hugo , por
,, la gracia de Dios Obispo de Zaragoça, promete-
,, mos , y votamos , que antes de nuestra muerte
,, recibiremos (si es possible) el Santo Habito de la
,, Orden de N. P. S. Francisco , y que si Dios nos
,, lo permite, moriremos en la misma Sagrada Se-
,, rafica Religion. Y si antes de cumplir el Voto
,, nos cogiere la muerte , determinamos , y vota-
,, mos desde aora, que aunque fuere allende el mar,
,, ni en los climas mas remotos, dexaremos orden,
,, y forma, para que mi cadaver sea traído à sepul-
,, tar, con el Serafico Habito, à la Iglesia del Con-
,, vento de S. Francisco de Zaragoça. Y para que

, todo lo prometido, y votado tenga mayor firmeza,
 , puestas las manos sobre el Missal, juro por
 , los Santos Evangelios de Dios, guardar, y cumplir
 , inviolablemente todas las cosas por Nos prometidas,
 , ofrecidas, y votadas. Fecho fue esto
 , en el Capitulo del Convento de los Frayles
 , mites de la dicha Ciudad de Zaragoza, presentes
 , el Señor Obispo Don Hugo, y los Venerables
 , Religiosos, y Padres Fr. Pasqual de Valhebrera,
 , Custodio: Fr. Romeo Ortiz, Doctor: Fr. Martín
 , Pérez de Calatayud, Guardian de dicho Con-
 , vento: y del P. Bruno, y de los demás Religiosos
 , de la Comunidad, en treze dias del mes de Ma-
 , yo del año 1290. Nos Hugo, por la gracia de
 , Dios Obispo de Zaragoza, con nuestra mano pro-
 , pia subscribimos, y mandamos poner, y fixar
 , nuestro sello en este Auto, en fez, y testimonio
 , de su contenido. Fue testificado este Auto por
 , Pedro de Martorell, Notario publico, domici-
 , liado en la Ciudad de Zaragoza.

125. Como en este pijsimo Principe, que supo
 unir maravillosamente la fortaleza de su corazon
 belicoso, y guerrero, con la ternura de su Espiritu
 Christiano, y Religioso, se vieron en todos los mo-
 radores de Zaragoza singulares efectos de devoción,

que

que explicavan con la frequencia de visitar la Iglesia del nuevo Convento del Ceso, y tener por sus Abogados à los Siervos de Dios Agno, y Vigilante. En vn manuscrito muy antiguo, que trata de las cosas del Convento de S. Francisco de Zaragoza, y es copia del original, que se guarda en el Archivo General de la Orden en S. Isidoro de Roma, se advierte, que se movieron los corazones de los Fieles à tan ardiente devocion, quando vieron los dos referidos milagros, que no pudiendo mantener dentro de su pecho el incendio dulcissimo de su piedad, dixeron muchos al Infante Don Pedro, que les permitiesse tomar à su cargo la fabrica de las Capillas de la Iglesia, yà que corria por su cuenta lo demás de la Obra. Estavan como embidiosos de aquella felicidad que lograva el Infante; porque ninguna cosa les parecia dicha mayor, para su consuelo, que el ser participantes en las expensas del Templo, que servia de Tumulo à los dos Cuerpos, que veian enteros, como quando vivian buenos, y sanos. Agradecioles el Infante su devocion, pero no quiso permitir Coadjutores para el cumplimiento de su promessa, bien que despues de su muerte lo hizieron, y fabricaron las Capillas, como se dirà quando tratemos de la fundacion del Convento.

CAPITVLO XXIV.

REFIERENSE OTRAS TRASLACIONES del Venerable Cuerpo del Beato Agno en la misma Iglesia de S. Francisco.

126 **C**OMO la Traslacion se hizo de vn Convento pequeno à otro, que entonces era menor, y la Iglesia tan poco capaz, que luego determino el Infante la fabrica de otra, como deciamos dicho, no pudieron depositar el Cuerpo del Beato Agno con la decencia que pedian tan admirables Reliquias. Sin embargo, como la devocion que al Beato Agno tenian, era mas dilatada, que el sitio, dice el P. Jordan, que se dispuso vn Sepulcro muy decente en vna Capilla, que en la Iglesia, ó Oratorio se consagrò à N.P.S. Francisco, y se puso el Beato Agno à la mano derecha del Altar, y el Venerable Fr. Bernardo Vigilante Vital à la mano izquierda. Estuvieron muchos años, y en esta forma los dos Cuerpos de los Siervos de Dios, muy venerados, y frequentados de los Fieles, hasta que tuvieron la Iglesia mayor en disposicion de poder yar de algunas Capillas, que serian las del Presbiterio,

terio, y dexaron entonces la Iglesia primera, ó el Oratorio que hallaron en la primera Traslacion.

127 Para la segunda (que no sabemos el año) yà dize el P. Jordan, que se trabajò con mayor cuidado la vrna, que avia de ser concha de la preciosidad de su Cuerpo incorrupto, y que en la frente de la caxa se puso de pintura la Imagen del Santo Obispo, para distinguirlo del Sepulcro del Bienaventurado Fr. Bernardo. Dize tambien, que esta segunda Traslacion fue de la Capilla primera de N. P. S. Francisco à la de la Señora Santa Ana, Madre de la Reyna de los Angeles; y advierte, q à los pies de la Señora Santa Ana avia de pintura vn retrato de D. Pedro de Luna, que en tiempo de scisma fue Papa, llamado Benedicto XII J. y vivia entonces. En esta Capilla se colocaron con la misma precedencia que estavan antes; que como tan intimos quando vivieron, aun despues de la muerte nunca se separaron. Con el transito de los siglos, y mudanzas de aquel gran Templo, se han perdido las noticias, y aun los vestigios de esta Capilla, si yà no es el retablo de entonces, el antiquissimo de la Señora Santa Ana, que aora tenemos en la salida del Claustro, donde todos los años se le haze vna solemnissima fiesta, y se predicen sus glorias. Hablando el mis-

mo P. Jordan de esta Translacion, Capilla, y deposito, dice: *El qual muy poco ha que se renovò, juntamente con el de Fr. Bernardo*: Pero ni expresa, ni señala como fue esta renovacion.

128 El instrumento, y papel antiguo, que dimos ser copia del que està en el Archivo General de Roma, refiere otra Traslacion, y parece que cuenta por primera la que dexamos dicha à la Capilla de la Señora Santa Ana; porque à la que escribe, llama segunda; sin duda por dexar supuesta la que se hizo del Convento antiguo, al que aora tenemos en el Coso, que siempre deve llamarse la primera. Dize assi: *Fueron trasladados segunda vez estos Santos Cuerpos, de la Capilla mayor, donde antes estuvieron, à otra Capilla, que se titula, de N. P. S. Francisco, y puestos en dos Armarios muy suntuosos, dia tercero de la Pasqua del Espiritu Santo, que fue à 22. de Mayo del año de 1384.* Hizose esta segunda Traslacion con mucha solemnidad, y grande concurso de gente: y causò no poca admiracion ver, que despues de tantos años està el Cuerpo del Santo Obispo, desde el cuello abaxo, todo entero, y los braços, y dedos de los pies, y manos tan concertados, como quando acabò de morir. Y no

5, solamente el cuerpo tiene esta incorrupcion, sino
5, tambien los ornamentos con que lo enterraron,
5, especialmente aquellos, que no han estado apar-
5, tados de sus carnes; como son: vnas medias de ta-
5, fetan, manipulo, y estola de lo mismo. Y està
5, tambien en el dicho Convento el Baculo, y Mi-
5, tra con que este Santo Obispo celebrava, no tan
5, ricos, y preciosos, como los Baculos, y Mitras,
5, que los Señores Obispos usan aora. Convienē
esta noticia con lo que el P. Jordan escribe à fol. 25.
pag. 2. que en el año 1382. tomò por su cuenta Juan
Sanz, Mercader, y Ciudadano de Zaragoza, el con-
tinuar la obra de la Capilla de N. P. S. Francisco,
que mucho tiempo antes comenzaron à fabricar
con las limosnas que recogian los Hermanos de la
Cofradia de nuestro Serafico Padre. Y que jun-
tando aquel Mercader piadoso las limosnas reco-
gidas, puso de su casa lo restante que faltava para
perfeccionar la obra; y que esta se acabò perfecta-
mente con mucha brevedad; aviendo tambien con-
currido en ella el mismo Convento, dando para
ayuda de la fabrica vnos paños de tela de oro, que
tenian en la Sacristia. Dos años despues, que fue
el de 1384. (como el instrumento antiguo dice) se
hizo la celebre Traslacion de los dos Cuerpos de

los

los Siervos de Dios à esta nueva Capilla de nuestro Padre S. Francisco.

129 No se descubre otra Traslacion de los Santos Cuerpos, ni en la tradicion, ni en las noticias antiguas del Convento. Oy se veneran en la misma Capilla de N.P.S. Francisco, y parece que siempre han estado en los Sepulcros que les erigieron hace trescientos y tres años. Esta es la Capilla que está en frente de la puerta mayor de la Iglesia; y aunque siempre ha estado dedicada à nuestro Seráfico Padre, lo estaba también à la Gloriosa Virgen y Martir Santa Eulalia; porque para esto dieron una limosna considerable, en el tiempo que se fabricava, los Mercaderes Catalanes, que entonces vivian en Zaragoza: y aunque el cuerpo principal del antiguo retablo ocupava la Imagen de N.P. S. Francisco, estaba dividida la Vida, y Martirio de la Santa por los quadros menores, y pintado todo de claro obscuro por las paredes de la misma Capilla. En esta forma se mantuvo hasta el año pasado de 1696. que la hermosa N. M. R. P. Fr. Pedro Argenao, Ex-Secretario General de la Orden, Padre desta Santa Provincia, Ex-Difinidor de ella, y Comissario Visitador q̄ fue de la Provincia de Cartagena, aviendo antes sido Secretario General de la

Curia Romana cuya memoria durará, quanto duraré este Real Convento, yà por su gran talento en las cosas del governo de la Religion, yà por esta obra tan insigne, y especialmente por las Enfermerias alta, y baxa, que labró en dicho Convento, siendo su dignissimo Guardian, año 1686, que sobre ser hermosas, y de las mas capaces, y de mas coveniencia, y alegría, que se hallan oy entre las mejores que tiene nuestra Religion en España; las hizo persuadido de la suma necesidad que tenía el Convento de Enfermeria; y en esa consideracion se pintó sobre la puerta del Claustro alto una Cruz, con este lema latino: *HOC OPVS NOSTRÆ SALVTIS ORDO DEPOPOSCEBAT*, que con subtilissima reflexion se sacó del Hymno de la Cruz para este asunto.

130 Adornó, y hermosó dicho Padre, siendo Ministro Provincial, esta Capilla, dexando en ella un memorable testimonio del filial amor, que à nuestro Padre Serafico tenía; porque hizo quanto pudo en la grandeza, en el primor, y en el Arte, fervoroso argumento de su devocion. Fabricó una media naranja con su cupula de vidrieras, que bañan de luz à la pintura, que primorosa adorna sus paredes. Es el pavimento de piedra, en cuyo cen-

tro descansa vn elevadissimo, y bien labrado tabernaculo de madera dorada, y estofada de varios colores, y ayrosas tallas, q se funda sobre quatro perfectissimos estípites, cuyas basas son de piedra negra, cō sus quartos, ó tarazcos de jaspe. Levantase vna gran mesa quadrada, en q está vna basa bellissima, y proporcionada para tener sobre si vna devotissima Imagen de N.P.S.Francisco, como la tiene, de cuerpo entero, y en pie, en imitacion de la milagrosa, y nunca bien ponderada rectitud cō que se conserva, ni bien como vivo, ni biē como muerto, su Sagrado Cadaver en el Sepulcro de Asis. Los Depositos de los dos Siervos de Dios el Beato Agno, y Fr. Bernardo Vigilante Vital quedaron como antes, porque no dió lugar el tiempo para entrar en su adorno, por acabar su Provincialatos; pero en la pared que hace frente en la Capilla, se abrió vn nicho en igual correspondencia, y altura que los otros dos, para poner en él algunas Reliquias; que vista la Imagen de nuestro Serafico Padre en medio, y en pie, y a sus lados los Cuerpos de sus Santos Discípulos, haze una tierna recordacion, y dulcissima memoria de la forma que tienen en la bóveda, q Iglesia subterranea del Convento de Asis los Venerables Discípulos con su Serafico Maestro.

131 En el mismo año de 1696. acabó su trienio de Provincial el R. P. Pedro Argenao, casi al tiempo que se colocó en el nuevo, y magestuoso Tabernaculo la Imagen de N. P. S. Francisco, y le sucedió en el Oficio, y en el servor de adornarla, y embellecerla, N. M. R. P. Fr. Juan Perez Lopez, Letor dos veces Jubilado, Escritor publico, Ex-Procurador General de la Orden en la Curia Romana, y actualmente Ministro Provincial de esta Santa Provincia; Sugeto, en quien ni el mayor hiperbole será exceso, ni comprehensiva de sus meritos la mas gloriosa alabanza. Para la celebridad, pues, de N. P. S. Francisco de aquel mismo año de 1696. tomó por su cuenta el adornar la Capilla, y basa del nuevo Tabernaculo con finissimas, y preciosas laminas, y otros lienzos primorosos, con algunas Imagenes del dulcissimo Niño Jesus, y de su Purissima Madre; y con efecto lo hizo, y quedó la Capilla con magestuoso ornamento. Dispuso tambien el adorno de los Depositos de los Siervos de Dios, poniendo en las vrnas vnas frentes de vidrio cristalino, con variedad de flores artificiales, y en el nicho que estava vazío vna idea primorosa de Relicario para poner Reliquias, como se pusieron, con el mismo ornato de flores, y de cristales. Con esta

ocasion se passò à baxar el Venerable Cádaver del Beato Agno, y sacarlo de su Sepulcro, y quitarle el Alba que tenia, y ponerle vna nueva, que ofreció vna Persona devota en obsequio del Beato Agno, con la esperanza de merecer la Alba antigua, qué tantos años avia tenido el Santo. Encomendò el R.P. Provincial esta diligencia piadosa de desnudar, y vestir el Santo Cuerpo, al P. Fr. Antonio Pasqual, Predicador General de la Provincias y aviendo hecho en la Celda de su habitacion, quedò lleno de asombros de ver lo entero, è incorrupto, que despues de tantos siglos, se mantenia aquel Santo Cadaver. Para memoria de esta vltima renovacion, hizo la escritura siguiente, firmada de su mano, jurando *in pectore Sacerdotis*, ser verdad quanto dezia en ella.

„ 132 JESVS, MARIA, JOSEPH. Para
 „ mayor honra, y gloria de Dios, y de sus Santos
 „ Siervos, digo yo Fr. Antonio Pasqual, indigno
 „ Hijo de N P.S. Francisco, como en doze dias del
 „ mes de Setiembre de 1696. por especial orden, y
 „ mandato de N. M. R.P. Provincial Fr. Juan Perez
 „ Lopez, aviendo sacado de su nicho el Arca, en
 „ que estaba el Cuerpo del Beato Agno, Obispo de
 „ Marruecos, para limpiarlo, y componerlo con

, la mayor decencia, quic è un rejado de hierro que
 , tenia la misma Arca , y vi el Venerable Cuerpo
 , del Beato Agno, encendiendo mi tibia devocion
 , la Celestial fragancia, y suavissimo olor que des-
 , pedia, percibiéndolo assi mismo algunos Religio-
 , sos , que llegavan à adorarlo. Saqué el Santo
 , Cuerpo de la vrna en que estaba , con assistencia
 , de otro Religioso , para desnudarlo , y vestirle
 , vna Alba rica, que le ofreció D. Miguel Espinal,
 , natural de Gallur , Patria del Santo Obispo.
 , Descubrimos el pecho, y le vimos, y tocamos tan
 , entero, y tan igualmente formado, y vestido de
 , carne, como si estuviera vivo. Faltante los dos
 , braços desde los codos, de los qualcs el uno está
 , en la Iglesia de la Villa de Gallur , y del otro no
 , tengo noticia. Tiene toda la pierna derecha, y
 , los pies de entrabbas , con entera perfeccion , y
 , admirable incorruptibilidad, seca la carne, y pe-
 , gada à los huesos, con la proporcion que dàn los
 , muslos, aun en los que no son muy flacos. De
 , la pierna izquierda le falta, desde el tobillo hasta
 , la rodilla, todo el pellejo, y carne, y solo tiene la
 , canilla principal con su pie unido como el otros
 , Halle la cabeza separada del cuerpo , y conocí,
 , que la avian dividido, por quitarle las dos vari-
 , llas

„llas de la parte baxa, y algunos pedazos de la
„carne del cuello, y garganta; y yo la vnì, y bol-
„vì à juntar con vn arambre al mismo cuerpo.
„Advertimos, que todo lo restante del cuerpo es-
„tava tan entero, y tan pegadas, y vridas las vnas
„partes con las otras, que si hazemos la experien-
„cia de dexarlo recto, y levantado en la tierra, se
„huviera tenido en pie, como estamos nosotros.
„Vieron estas maravillas muchos Religiosos del
„Convento, y algunos Seglares devotos, no cessan-
„do de alabar, y bendecir al Altissimo por el re-
„petido milagro que està obrando en el Cuerpo de
„su Siervo mas ha de quatrocientos años. Esta-
„va en el mismo Sepulcro, y caxa el Baculo Pasto-
„ral con vn Corderillo, que seria su divisa, por
„llamarle Agno. Las Sandalias, medias de tafe-
„tan, y guantes, que usava en el Pontifical. Te-
„nia vna Capa de Coro de damasco carmesì con
„las zenefas rica, y curiosamente bordadas cō hilo
„de oro. La Mitra es de igual bordadura, con
„vna Imagen de la Santissima Trinidad por vna
„parte, y por la otra la de Christo Crucificado.
„Y quitada el Alba que tenia, lo bolvì à vestir
„con otra nueva, y con los mismos Habitos, e in-
„signias de Obispo, que dexo referidas, y avia te-
„nido

„ nido tantos siglos antes. En esta forma se bol-
„ viò à poner el Santo Cuerpo en la vñna , que se
„ adornò por orden de N.P. Provincial con las vi-
„ drieras, y flores, y otros primorosos ornatos, y
„ se colocò en el nicho en que estaba , para la festi-
„ vidad de N.P.S.Francisco del mismo año : y pa-
„ ra mayor testimonio de verdad lo afirmo con ju-
„ ramento *in pectore Sacerdotis*, y lo firmo de mi
„ mano en este Real Convento de S. Francisco de
„ Zaragoza en 20. de Noviembre de 1696. F. Gay.
Antonio Pasqual.

133 En esta forma está agora en el nicho , que
siempre , venerado de los Fieles , y de sus devotos
particulares. En el de enfrente , que es à la parte
del Evangelio , están las Reliquias del Venerable P.
Fr. Bernardo Vigilante Vital , pero no con la en-
tereza milagrosa , que el Cuerpo del Beato Agno;
porque reducida à polvo toda la carne , se conserva
solamente los huesos. Tambien los compuso ,
y adornò en esta imisima ocasión el P. Fr. Antonio
Pasqual , para que abiertas las puertas de las vñ-
nas , hiziesen correspondencia en la vñiformidad
del ornato , y compostura. Ay memorias admira-
bles de la Vida de este Siervo de Dios , que fue uno
de los doce primeros Compañeros de N.P.S.Fran-

cisco; y en los papeles antiguos se halla, que obró Nuestro Señor por sus ruegos muchos milagros con las mugeres de partos peligrosos, y con los que padecian la prolija enfermedad de fiebres tercianas, y quartanas. El P. Jordan refiere por más memorable el caso de vna Reyna de Aragon, que padeciendo vn parto fatal, en que sin remedio se moría, pidió que le llevassen el Habito del Santo Fray Bernardo, que estaba en la Sacristia del Convento, y le llevavan para peligros semejantes. Apenas tuvo la Reyna el Santo Habito, salió con felicidad de su trabajo, divulgándose por milagroso el suceso, y la dicha Reyna se quedó con vna manga del Habito, y muy devota al Siervo de Dios Fr. Bernardo Vigilante.

CAPITULO. up XXV.

DE LA CONFIRMACION MILAGROSA de la Santidad, y Virtudes del Beato Agno por la enterza, è incorruptibilidad de su Venerable Cadaver por mas de quatrocientos años.

CONSTANTE cosa es, yà por lo que nos enseñan los Oraculos Divinos, yà por

por lo que vemos por la experientia en el curso regular de la naturaleza humana, executoriado desde el principio del mundo, que los cadáveres se resuelven en polvo, y ceniza, y se reducen à la inutil tierra de su formacion. Esto es lo q promulgó la Divina sentencia à la Republica racional de los vivientes, despues de vista la causa, y conocido el delito de nuestros primeros Padres. De maneras que por el primer hombre entró el pecado en el mundo; por el pecado la muerte, y con la muerte entró la corrupcion, y putrefaccion vniuersal. Sin embargo, pues, de esta Ley general, y comun, no podemos negar la incorrupcion, y permanencia de innumerables cadáveres que se han mantenido por muchos siglos, y oy vemos q se mantienen, sin caer en la natural resolucion de polvo, y de ceniza. Yo he visto, y venerado algunos, sin salir de nuestra Espana, en Conventos de la Religion; y sobre aver leido de casi infinitos en las Historias Eclesiasticas, y Regulares, solamente propongo el Sagrado Cuerpo de N. S. P. S. Francisco, que se mantiene en Asis hecho vna duda milagrosa de la vida, y de la muerte, formandose enigma glorioso aun à la consideracion menos pia; porque para estar vivo, es mucha su quietud; y para estar muerto, es grande su rectitud,

tud, y duracion. Por los Sumos Pontifices Gregorio IX. Nicolao V. y Sixto IV. que le han visitado en el Sepulcro, sabemos que está en pie, y sin ningun arrimo, ni apoyo que lo mantenga. Sabemos, que por si solo retiró el pie de los labios del Papa, Nicolao, protestando su reverencia, y su humildad. Y sabemos tambien, que arrojó del dedo de la mano, el anillo que le puso el mismo Póntifice, para dexar, ese testimonio, aun despues de tantos años difunto, de la inviolable observancia de la estrechissima pobreza que profeso, estando vivo. Ultimamente tenemos en el Real Convento de S. Francisco de Zaragoza el Venerable Cadaver de nuestro Beato Agno con la permanencia que dexamos referida, despues de mas de quattrocientos años.

Y 1355. No podemos negar tampoco, que sin tener en cuenta milagros, ay causas intrinsecas, y extrinsecas, naturales, y artificiosas, para que por largo tiempo se mantengan los cadáveres incorruptos. Por aven tanto observado, y escrito sobre este punto, tengo por ociosa la detencion en probarlo. Sobre las causas internas de la incorrupcion escribe Tertuliano lib. de Anim. cap. 51. y de proposito muchos Autores Medicos. S. Agustin lib. 21. c. 4. de la Ciudad de Dios, dize, que estando comien-

do en Cartago, le sirvieron á la mesa unas pechugas cocidas de Pavon, y las dexò, advirtiendo á los sirvientes, que para otra comida se las guardassen. Sacaron de las passados tres dias, y reparò con reflexion, que no estavan gastadas, ni avian perdido el buen gusto, ni el olor. Mandò el Santo, que las guardassen un mes, sin echarles sal, ni otro desengano, y estavan de la misma maner. Hizolas guardar hasta un año entero, y conociò, que naturalmente tenian las carnes del Pavon la virtud de conservarse tanto tiempo incorruptas, á diferencia de otras; y concluye el Santo, diciendo: *Quien sino Dios, Criador de todas las cosas, dió á las carnes del Pavon la virtud de no corromperse?* Por causas extrinsecas de la incorrupcion señalan muchas, que ha enseñado la experientia, y pueden verse las que declara Sancto Torello en su Postpraxi Medica cap. 41. Las artificiales son muy sabidas, como Aroma, Balsamo, Aloë, Sal, Mirra, Asphalt, Miel, Cera, Goma de Cedro, Chrisocolla, &c. de que trata Pedro Bellonio en su libro de *Funere Medicato*.

136. Fuera de estos artificios, y causas intrinsecas, y extrinsecas, veneramos en los cuerpos difuntos de los Santos canonizados, y canonizables,

vna permanencia incorrupta, que puso en ellos la mano poderosa del Altissimo, manifestando con la limpieza de sus cadaveres la pureza cõ que le amaron, y sirvieron en esta vida sus Almas, y sus Espíritus. Esto se entiende à la manera que se guarda con estimación vna caxa, no por su valor, ni su riqueza, sino por la memoria de aver tenido, y sido depositaria de vna joya pteciófissima, que mereció los más cordiales agrados de su Dueño. Dize Theodoreto en la oracion primera de *Providencia*, que en su tiempo se mantenía todavía el Arca de Noe, despues de tantos millares de años que passò el Diluvio. Teniase à milagro esta duracion, en memoria de aver sido aquella Arca el afortunado baxel, que salvò del catastrophe, y subversion vniuersal à su Siervo Noe con su familia, y las especies de los Animales. Caxas son los cuerpos humanos, y arcas cerradas, donde se depositan las Almas, y los Espíritus. Las que fueron Santas, y Amigas de Dios, que supieron librarse de las aguas venenosas de las culpas, y de los pecados, merecieron, en confirmacion de sus vencedoras Virtudes, la gracia de la Divina Omnipotencia, para la conservacion, y incorruptibilidad de sus cuerpos, macerados, y heridos tantas vezes con los sili-

cios, y las penitencias. Véase Tomás Bossio *lib. 15.*
cap. 7. de Signis Eccles. y se hallarán al asunto
 ejemplos, y razones admirables. A la instancia
 que se hace, de que: como no se vé este favor exe-
 cutado en todos los Cuerpos de los Santos declara-
 dos por tales por la verdad infalible de la Iglesia?
 Se responde, que como Dios Nuestro Señor lo ha-
 ze libremente, reparte estas gracias, y favores co-
 mo es su Santíssima voluntad, en cuyo sagrado
 golfo no haze pie nuestro discurso, ni cabe para la
 sonda el escándalo del humano entendimiento.

137 Alcanzó la Virtud del Beato Agno la grá-
 cia del Altísimo de conservarse entero, e incorrup-
 to su Cuerpo, para padron glorioso de su inculpa-
 ble vida. Pregunta el doctíssimo Padre Theophi-
 lo Raynaud en su tratado de *Incorrupzione Cadu-
 verum, cap. 10. fol. 252.* Por qué Virtud especial
 alcanzaron los Santos esta permanencia de integri-
 dad, ó yá en todo el cuerpo, enteramente, ó yá en
 alguna parte? Y como no ay razon para la res-
 puesta, resuelve la pregunta con la conjectura de lo
 que nos ha enseñado la experiencia en los Cuer-
 pos de los Santos; que en tan fecundo Arcano no
 ay otras premissas, que nos induzcan ciencia. Por
 esto dice este Autor, que deye aclamarse por triun-

fo de la inviolable castidad que observò en la vida, la incorruptibilidad, que despues de la muerte vemos en el Cadaver de vn Santo. Y parece buena esta consideracion, porque simbolize la limpieza del cuerpo difunto con la candida blancura, y Angelica pureza, con que se conservò el Alma. Pruebase esto con lo que Cantipratano escribe lib. 2. Apum, cap. 30. del Beato Ludovico, Obispo de Challons en Francia, que aviendo sido requerido torpemente por vna Reyna, cerrò los ojos por no verla, yà que para no oirla no pudo los oidos. Muriò este Santo Prelado, y despues de quatrocien-
tos años de su transito felicissimo, hallarò su cuer-
po dissuelto en ceniza, y los ojos tan cristalinos,
claros, y frescos, como quando los cerrò à los lasti-
civos riesgos de su limpio candor. Què puro!
què casto! què candido seria nuestro bendito Ag-
no, quando aun oy respira fragancias Celestiales,
como irrefragable argumento de su incorrupta
castidad!

ol. 138. Atribuyen esta gracia de incorrupcion à la fervorosa eficacia con que el Siervo de Dios di-
funto predicò à los Infieles las verdades Catolicas
de nuestra Santa Fè; y esto se prueba con el asom-
broso caso de aver hallado la lengua de S. Antonio

de Padua, quarenta y dos años despues de su muerte, de la misma manera que la tenia este Serafico Evangelico Clarin, quando predicava à los Fieles, à los Infieles, à los pezes, à las fieras, y à las aves. Predicò el Beato Agno en Aragon, en Italia, en Francia, y en la Africa à los perfidos Mahometanos; y no parecerà temeridad el entender confirmò el Cielo el fervor valiente de la predicacion del Beato Agno, con la incorruptibilidad que se le notò en toda la cabeza à los veintiseis años despues de muerto.

139. Sobre la Virtud, y constancia en la Fe, escribe Gregorio Cesariense, al fin de la Encomiastica à los Santos Padres, que concurrieron à la primera Sinodo de Niccea, que aviendo buelto à sus Iglesias, cerraron en diferentes edades con el posterior aliento la clausula de sus exemplares vidas. Y que se observò passados muchos años, que mantenía milagrosamente el Cielo, con incorrupcion, sus cuerpos castissimos, por la firmeza que mantuvieron, y trabajos que toleraron en defensa de la Fe. La mayor parte de la Historia peregrina de nuestro Agno se funda en Catolicos sudores para christianizar à toda la Africa. Y quien sino Dios habrà lo que padeció por dilatar su Fe Santissima,

en tan prolixas peregrinaciones , y con onze años entre los Sarracenos : Porque Dios mirava su constancia fervorosa , quiere que hasta oy se conserve en su Cadaver Venerable la fortaleza.

140 No es menos recomendable la ciencia, y doctrina de los Santos , que las otras Virtudes en que florecian. Viòse pratico este prodigo en nuestro Serafico Doctor San Buenaventura , como con Vvadingo lo escribe su Abreyador *ad ann. 1274. num. 9.*

Dizen, que passados ciéto y sesenta años de su Entierro, trasladaron su Santo Cadaver à mas honorifico Monumento, y hallaron con admiracion assombrosa, que se conservava la Cabeça en tan cumplida integridad , que ni vn cavello le faltava. Confessaron todos, que quiso el Altissimo con aquell milagro dar vna gloriosa aprobacion à su admirable Doctrina. Sobre la que ilustrò à nuestro Beato Agno, yà dexàmos dicho, que siendo Soprior de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, tenia à su cargo el predicar los Sermones de aquella Sagrada Basílica: pero fuera de esto , tenemos la Bula del Papa Inocencio IV. en que le llama : *Frater Lupus insignis Virtutibus , SCIENTIA DIVINA decoratus.* En ese Apostolico testimonio, podiamos creer lo mismo que

que del Doctor Serafico , de este gran Siervo de Dios; pues oy dia de los Santos Apostoles San Felipe, y Santiago , he visto yo mismo la Cabeza del Beato Agno pegada à su Cuerpo , como queda escrito.

141 Mercedieron algunos Santos por su ardiente caridad con los Pobres , que por muchos siglos se conservassen incorruptas sus adorables manos. De la diestra de San Estevan Rey de Vngria lo escribe al fin de su Vida Chartuicio. De la mano de San Vivaldo Rey de Inglaterra , escribe lo mismo el Venerable Beda *lib.3. Histor. Eccles. Anglor.* Fueron las manos del Santo Obispo de Marruecos Agno, para el socorro de los pobres Cautivos Christianos , que arrastravan muchas cadenas de trabajos en la Africa, un continuo socorro , una milagrosa limosna , y una oficina piadosa de la caridad, que todavia se mantiene abierta para consuelo de afligidos.

142 Conozco que me dilato , y no puedo con mi devicion dexar de ponderar lo que tengo observado en Autores tan antiguos como graves, del merito que hazen de la Virtud , y Santidad de algunos Siervos de Dios , por la incorruptibilidad milagrosa, no solamente de sus Cuerpos, sino tam-

bien de las ropas, y vestiduras con que fueron sepultados. Remitome à tanto Martirologio, à tanta Historia Eclesiastica, y à tanta Chronica Religiosa como tenemos en la Iglesia, que no faltaran exemplares para todos tiempos, Personas, y Estados, que confirmen esta continuada maravilla. Podia bastar nuestro Venerable Agno, cuyas Episcopales insignias, y ropas reverentes con que fue depositado (parecen ser las mismas que usava quando vivo) se mantienen oy en su Santo Cuerpo privilegiadas de la corrupcion, y exentas de la boradidad de los años. O avemos de dar à la seda, al lino, y lana las duraciones del bronce, ó avemos de entender, que su conservacion es por milagro. Porque no han estado hasta oy las vestiduras del Venerable Cuerpo, por espacio de quatro siglos, en otra custodia, que en vna vrna de madera mal ajustada para defensa del polvo, pegadas à vn Cadaver, y sin cuidado alguno de su conservacion. Pero que mas eficaz defensivo de la carcoma, y de la polilla, del polvo, y del tiempo, que el contacto de tan Sagradas Reliquias, como el Cuerpo de el Beato Agno, que por su castidad Angelica, por su modestia inviolable, por su admirable Doctrina, por su Fè constante, por su Caridad ardiente, por su

Pr.

Predicacion milagrosa, y por todas sus heroicas Virtudes, le honra la poderosa mano del Altissimo, por especial Providencia, con la gracia de durable, de fragante, y de incorruptible: *SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.*

CAPITULO XXVII.

CVLTO INMEMORIAL, QUE EL
Beato Agno ha tenido, y tiene al presente en el
Convento de San Francisco de Zaragoza,
y titulos de Beatos, y Santo en las
Historias.

143. **Q**UIEN oyga, que el Beato Agno tiene en alguna manera culto Eclesiastico, privativamente en el Real Convento de Zaragoza, se acordará de los Decretos, y Rescriptos Apostolicos del Papa Urbano VII. que ordenan como deben hablarse, y escribirse las Vidas, las acciones, y las Virtudes de los Siervos de Dios, que todavía no están por la Santa Suprema Sede declarados por Santos. Así mismo prohíben todo genero de culto à sus Cuerpos, Reliquias, Imágenes, &c. desde el tiempo de la promulgacion de los tres Do-

cretos de 13. de Março de 1625. de 5. de Junio de 1631. y de 5. de Julio de 1634. Pero como su Santidad no prohiba la cōtinuacion de los cultos, que los Fieles les davan mucho antes de los tales Decretos, que son los q̄ llamamos cultos *in memoriales*, proseguimos con el del Beato Agno en el Convento de Zaragoça, por ser tan antiguo, que no descubren su origen, ni las Escrituras, ni la tradicion, ni la memoria. La clausula del Breve de 5. de Julio de 1634. puesta aqui en su misma formalidad, dice: *Declarantes, quod per supra scripta praiudicare in aliquo noluimus, neque intendimus ijs, qui aut per communem Ecclesia consensum, vel immemorabilem temporis cursum, aut per Patrum Virorumque Sanctorum scripta, vel longissimi temporis scientia, ac tolerantia prefatae Sedis Apostolicae, vel ordinarij celebrantur:*

144. Estila, pues, el Convento de Zaragoça, cantar vna Missa de todos los Santos en el dia primero de Mayo, consagrado à los Gloriosos Apóstoles San Felipe, y Santiago, en el Sepulcro, ó Vrna del Beato Obispo Agno, en esta manera. Abren las puertas del Armario, y se descubre la Caxa depositaria del Venerable Cuerpo, baxando la tapa de enfrente, y por otra interior que tiene de cristales.

tales, se vè clarissimamente el Cuerpo vestido de su Pontifical. Ponen, y levantan vna Mesa Altar, para solamente este dia, y adornan aquel espacio, ó frontis del Sepulcro con laminas, pinturas, flores artificiales, y muchas velas, que ofrece la devoción para esta celebridad. En medio del Altar se ponen Imágenes de bulto del Dulcísimo Niño Jesús, de su Puríssima Madre, y de algunos Santos de la Religión. Luego por la mañana se encienden las velas, y casi todo el dia están ardiendo, con gran concurso de gente, que pasan à ver, y venerar las Reliquias, y Cuerpo del Santo Obispo Agno. Toda la mañana se dizan Missas rezadas de los Santos Apóstoles en este Altar, y yo la dixe tambien, con gran consuelo de mi Alma, este dia primero de Mayo, proximè passado del presente año 1697. y vi à otros Religiosos del Convento que la dezian tambien en aquel Altar. Cantan despues vna Missa de todos los Santos, con assistencia de muchos devotos, que concurren, pero no es à la hora del Oficio, ni sirve esta por la Missa Conventual, porque se canta en el Altar Mayor este dia, como todos los demás, y es de los Santos Apóstoles San Felipe, y Santiago. A la tarde se quita aquel ornato, se deshaze el Altar, se cierra el Sepulcro, y que-

quedó todo como antes, sin vestigio alguno, ni señal de calzó. Hazese esta demostración en este día señalado, por el recuerdo de los milagros sucedidos en la primera traslación del antiguo Convento del Coso, que como ya diximos, fue dia de los Santos Apóstoles del año 1286. Podía ser también en memoria de la vocación del Santo Obispo à la Religion, que sucedió este mismo dia, quando se celebrava el primero Capítulo Provincial en Zaragoza, aunque no se vistió el Santo Habito hasta el dia tres de Mayo (como escriven algunos) del año 1220.

Al viendo examinado con vivissima aplicación el origen, y principio de este culto privado, con la ocasión de escribir esta Obras, he hallado ser inmemorial, porque por ningun camino se descubre noticia, ni luz. Los Religiosos ancianos de el Convento, con memoria de treinta, y quarenta años, aseguran, que toda su vida han visto en el Sepulcro del Beato Agno este genero de culto en el mismo dia, y con las propias circunstancias que tenemos referidas. Pero como podrá dudarse, que es inmemorial, viendo q̄ se ejecuta en un Convento gravissimo, en cuya Comunidad há vivido muchos años Varones doctissimos, y calificados, q̄ tuvie-

ron

dables en nuestras memorias , vieron estos cultos privados al Beato Agno , y fueron testigos en el dia primero de Mayo, y los toleraron en atencion de seguir la costumbre piadosa, que les dexaron en possession pacifica los Padres antiguos. En la misma Ciudad de Zaragoza tienen siempre sus Arzobispos su habitacion, Curia, y Sede, y nunca han interpuso embargo para la prosecucion , y continuacion de estos cultos. Ultimamente , ni la ha avido por parte de la Silla Apostolica , ni consta por ningun rescripto, que aya tenido interrupcion, ni parentesis: con que se salva, que el culto privado que en solo el Convento de Zaragoza tiene el Beato Agno, no està comprendido baxo los Decretos , y Rescriptos del Papa Urbano VIIJ. ni del Tribunal de la Santa Inquisicion , por ser inmemorial , y de mucho tiempo antes que se promulgaran los dichos Decretos, que arriba quedan rubricados , con la clausula del Breve de 5. de Julio de 1634.

146 En el rejado que tenia esta Capilla, donde jacen las Reliquias del Beato Agno, estava pendiente vna tablilla muy antigua , con un pergamino, en que de letra de mano se puso un corto Epitlogo de su Vida Venerable , que comienza : El

Beato Agno fue Canonigo de Nuestra Señora del Pilar, y Soprior muchos años, natural de la Villa de Gallur, &c. y concluye: Dio vista a una muger ciega, y a otra que tenia sacado un ojo de su lugar, se lo restituyó Dios N. Señor por los meritos de este Glorioso SANTO. Y luego en la misma tablilla: Vx. Ora pro nobis BEATE AGNE. Resp. Ut digni efficiamur, &c. Adesto Domine supplicationibus nostris, quas in BEATI AGNI Confessoris tui atque Pontificis, commemoratione deferimus, &c. Quidóse esta tablilla de su lugar este año passado, quando se renovó la Capilla, y aora está en la Sacristia del Convento, para bolverse a poner como antes estaya. No puede ser otra cosa que Historia lo que aqui se refiere, ni deve presumirse mas calificacion, ni autoridad, que aquella que cabe en la sencilla relacion de lo que estamos viendo, porque enteramente lo sugeto todo a la Santa Sede Apostolica, con la mas puntual veneracion a los Breves, y Rescriptos sagrados, que prescriven, y resuelven sobre el culto, y no culto de los Siervos de Dios Canonizados, y Canonizables. Lo que parece es, que esta tablilla es antiquissima: y ayiendo consultado con el mismo Papa Urbano VII. que tiem-

po avia de aver precedido de culto antes de sus Breves, para ser inmemorial, declarò: que avian de ser cien años. Vease Quintavilla, tratado de non cultu, fol. 30. Y como no tengamos noticia del año, ni el tiempo en que esta comemoracion se es- crivio, y colgò en dicho rejado, puede quedarse en esa forma, por la possession, por la tolerancia, por el tacito consentimiento, y por lo que arguye, y su- pone de tiempo inmemorial. Infunde gran con- suelo para este culto privado, è invocacion à los Siervos de Dios, lo que S. Geronimo dize à Ripa- rio en su Epistola: *Honremos à los Siervos, por- que el honor que les damos, redunda en honra, y gloria del Señor.*

147 En orden al titulo, que vniuersalmente le dàn de BEATO quantos le nombran, sin que nadie le llame, ni le invoque con otro Elogio, deve repararse mucho, por la expression con que su Santidad lo declara: *Idem autem Sanctissimus, die 5. Junij 1631. ita explicaverit, ut nimiram non ad- mittantur Elogia Sancti, vel Beati ABSOLV- TE, & quæ cadunt super Personam; benè ta- men ea quæ cadunt supra mores, & opinionem.* Quintanilla §. 7. fol. 22. num. 29. Y en essa consi- deracion no se le dà absolutamente el Elogio de San-

Santo, ni de Beato al Beato Agnò, sino en el comun sentido de la piedad Christiana, quando pondera, y habla de las Virtudes heroicas, y opinion en que se tiene algun Siervo de Dios. Assi yo en la Historia presente le llamo: EL SANTO OBISPO, EL SANTO PRELADO, EL BEATO AGNO, y assi los Historiadores siguientes.

148. El Ilustrissimo Gonçaga en el Chronicon de la Orden, en el Convento de Zaragoça, dice: *Neverò BEATORVM PP. Agni & Bernardi à Viridante corpora, &c.* El V.P. Vadino año 1278. num. 37. *Asportarunt secum ossa BEATORVM Agni, olim Marroch. Episcopi, & Bernardi à Viridante, &c.* El Martirologio Franciscano, dia primero de Mayo: *Cæsar Augustæ in Hispania BEATI Lupi Agni, Marroch. Episcop. & Confess. signis, ac Virtutibus gloriost.* Y en las notas à la legenda del dia mismo, hablando de la traslacion primera, añade: *Maxima cum solemnitate atque celebri processione, quam Deus meritis ipsius BEATI Lupi Agni miraculis honorare, dignatus est.* El P. Haroldo en su Epitome, año 1246. nu. 3. *Innocentius IV. allectus opinione SANCTITATIS, & sciëtia & Fr. Lupi Ferdinandi Dayn ipsum creavit Ec-*

clesie Marroch. Praesulem. Y en el nu. 5. Horūque
SANCTITATEM, Deus, in ipsa translatione
MIRACVLIS comprobavit. El P. Guvernatis
 tom. 5. Orbis Serapb. fol. 533. **BEATVM** Fr.
Lupū Ferdinandū Dayn ex Aragonica Provin-
 cia, &c. y à fol. 534. num. 18. **Ad Beate Patriæ**
gaudia fælicissimè cōmigravit, ibidem sepultus;
MIRACVLORVM gloria à Deo decoratus.
 El V. P. Murillo, Historia de Nuestra Señora del
 Pilar, part. 1. fol. 108. y 109. El manuscrito anti-
 guo, traído del Archivo de Roma, le llama, el **San-**
to Obispo, y el **Beato Agno**. El Ilustrissimo Cor-
 nejo en la Chronica de la Orden tom. 2. fol. 491.
 Y quiso Dios honrar aquellas Venerables Cen-
 zas con algunos **MILAGROS**, como fue resti-
 tuir la vista à una vieja. El Doctor D. Vicencio
 Blasco de la Nuza, Canonigo Penitenciario de la
 Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, y Califi-
 eador del Santo Oficio, que escribia por los años
 1620. en el tom. 1. de las Historias Eclesiasticas, y
 Seglares de Aragon, lib. 5. cap. 35. fol. 548. col. 1. di-
 ze: *En esta traslacion, passaron los Religiosos*
Franciscos el Cuerpo de S. AGNO, y del Santo
Fr. Bernardo Viridante à su nuevo Convento,
no sin muchos milagros que sucedieron en perso-

nas necessitadas, &c. Y assi mismo en las Chro-
nicas de la Religion, escritas por el Ilustrissimo
Obispo de Oporto, y en la quarta parte, y varios
Autores mas, se hallan estos mismos Elogios de
Santo, Beato, milagros, &c. que respectan, y mi-
ran à la buena opinion de sus heroicas Virtudes, y
à la gloriosa fama que dexò de su Santa Vida, que
no solamente no se ha perdido en tantos centena-
res de años, sino que al presente se còserva, y man-
tiene como en los principios.

149 En el Claustro bajo del mismo Conven-
to de Zaragoça, entre otras pinturas, è Imagenes
de los Siervos de Dios, que alli ay, Hijos todos de
esta Santa Provincia, està tambien la del Santo
Obispo de Marruecos, con el mismo Elogio de
Beato Agno. En la Villa de Gallur, su Patria fe-
licissima, vi otro quadro en que estava pintado el
Beato Agno con habitos Episcopales, haciendo
Oracion à una Imagen de Nuestra Señora del Pi-
lar, y tiene la inscripcion de *Beato Agno*. Y assi
lo han visto otros en otras pinturas. Pero què
mas testimonios, que la voz comun de quantos le
invocan, dandole todos el titulo de Bienaventura-
do, sin distincion de Personas, ni de tiempos, en
prueba del seguro concepto, que formò la piedad
Chris-

Christianas de sus Virtudes admirables, y Santidad hieroyca? Si es argumento de la eterna Gloria, que gozan en el Empireo las Almas de los Siervos de Dios, los Elogios de su fama postuma, no parece que nos dexan duda los del Beato Agno, porque toda ella es vna perene alabança.

150 En orden à los Milagros del Santo Obispo (uso de esta voz *milagros*, en aquel sentido que devo, y puedo,) tenia assunto bastante para correr la pluma con dilatacion, à no tener tan presentes los Decretos del Papa Vrbano VIIJ. porque muchas veces oygo, assi à los Religiosos, como à los Seglares, referir algunos casos sucedidos con las Reliquias, è intercession del Beato Agno, que merecen alguna reflexion. Cuentan de algunos, que estando padeciendo vnas fiebres malignas, tuvieron la suerte de venerar vna Reliquia del Beato Agno, y que luego se sintieron libres de su mal. Otros que padecian tercianas; otros quartanas; otros varios dolores; y algunas mugeres peligrosos partos; otros tullidos; y assi de varios accidentes, y diferentes enfermedades, que tocando vna Reliquia, ó encomendandose muy de veras al Santo Obispo, alcançaron por su intercession de la mano poderosa del Altissimo, la salud, y remedio que

que necessitavan. En la Villa de Gallur tienen vn Braço del mismo Santo , y no se oye otra cosa, que milagros sucedidos en diversas Personas , enfermedades , y peligros. Lo cierto es , que la Fè puede mucho, y que Dios en sus Santos , y Siervos es admirable , y maravilloso. Hasta aora no he visto autentico ninguno de quantos refieren, ni que estén calificados en las Historias , sino aquellos dos que se vieron en la traslacion , como dexamos historiados.

151 Esto es quanto he podido entender del culto privado inmemorial , que el Beato Agno ha tenido, y tiene al presente en el Real Convento de San Francisco de Zaragoça, donde jace, y está venerado su Cuerpo. Dexo el conocimiento de todo al Sagrado Tribunal que le pertenece , porque no pretendó en quanto dexo escrito otra cosa, que informar sencillamente à los Fieles , de las Virtudes , y acciones memorables del Beato Agno, de su Vida, de su muerte, de la fama postuma, del estado de sus Reliquias , y del culto inmemorial , en lo que cabe en vna narracion historica , sin que en ningun tiempo se pueda alegar por aprobacion, en caso, que de su Beatificacion, ó Canonizacion se tratare.

CAPITVLO VLTIMO.

*LLEVAN A LA VILLA DE GALLVR
un Braço del Beato Agno, y le recibe su Patria
con gran solemnidad y festivas demostra-
ciones de alegría.*

152 **S**OBRE la gran gloria de ser la Villa de Gallur, Patria, y Madre del Beato Agno, Obispo de Marruccos, cuyo nacimiento la hace mas feliz, que à Roma los de sus Cesares, y Emperadores: le hallamos tambien en las Historias, Teatro glorioso de dos Santos Martires, y Cadalso sangriento contra la Heregia. Por los años de 300. (dizelo Auberto citado por el P. Argaiz, part. 2. de la Poblac. de España, fol. 340.) padecieron Martirio en Gallur por la Santa Fè de Jesu Christo, San Bassio, y San Jaceto. El mismo Auberto, como se verà en Argaiz, à fol. 339. de la propria segunda parte, dice tambien: *Galluri in margine Fluvij Iberi, occissus est Valerianus Hereticus, Patria Cesaraugustanus, anno 453.* Esto es: En Gallur en el margen del Rio Ebro, fue muerto Valeriano Herege, natural de Zaragoza.

goça, año 453. Porque se entienda, que los Hijos de esta Villa tambien saben ofrecer sus gargantas al cuchillo, en defensa del Santo Evangelio, y Religion Católica, como encender la leña, y manejar el alfanje, para castigar al Herege, que se desvia de la mejor luz, y se opone con sus tinieblas à las Christianas verdades. Participò el Beato Agno de vno, y otro sagrado influxo, pues en defensa de la Ley de Dios que predicava, ofrecia, por espacio de onze años que estuvo en Marruecos, cada instante la vida al rigor de los crueles Marrochianos; à quien pes con valor, y zelo ardentissimo contradezia los errores del Alcoran, y las ceguedades torpes del impio Mahometismo.

153 Suspirava amante, y cariñosa esta primera Madre, y Patria del Santo por vna Reliquia de su Ilustrissimo Hijo, cuya Vida, y muerte prodigiosas le avian dado tantos aplausos, y gloriosas aclamaciones de felicissima, que hazian su nombre inmortal en el Mundo. Deseava, que la Serafica Madre le diesse vna parte sola de aquel todo, que se formò en su seno, que se criò en su Casa, y se rubricò en su Iglesia con el sagrado carácter de Christiano, limpiando en las corrientes Celestiales del

Blotismo la manchafea, que nos dexò la culpa de nuestros primeros Padres. No huvo diligencia que no hiziesse, ni medio eficaz que no aplicasse para lograr el fin de sus amantes deseos; pero nunca pudo conseguirlo, aunque lo solicitò tantos años. Esta reconociendo la Madre Serafica en la entereza maravillosa de su Primogenito, la integridad inviolable de sus mayores glorias; y como le venera deposito reverente de su Espíritu, siente tanto que lo quebranten, como si le hiriessen el coraçon. Hizose vn amable recuerdo sobre el Cadaver de este Hijo difunto, de la disputa que tuvieron aquellas dos Mugeres en el Tribunal de Salomon, por el cuerpo del Hijo vivo. Queria el Juez, que se dividiesse el Infante entre las dos que litigavan el vñico derecho de Madres, para conocer en el dolor de dividirlo, la que verdaderamente lo era, por las ansias de conservarlo entero. Declaròse por Madre aquella, que mas queria darlo todos, que verlo quebrantado. Madres verdaderas, y sin disputa son del Beato Agno la Villa de Gallur, y la Serafica Provincia de Aragon, con la diferencia de ser aquella la que lo sacò á la luz del Mundo, y esta la que lo elevò á los eternos esplendores del Cielo.

Que.

Queria la Patria, por la razon de Madre, que partiesse con ella la Provincia del riquissimo tesoro del Hijo, y en llegandose à promulgar la sentencia de dividir el Infante, primero resloveria darlo todo, que dividirlo, ni quebrantarlo.

154 Cediò en fin la Provincia obediente à la virtud de vn Decreto de Nuestro Reverendissimo Padre Fr. Buenaventura Poerio, Ministro General de toda la Orden de N. P. S. Francisco, dado en Zaragoça por el mes de Octubre de 1694. quando passava de Madrid à Roma, en que mandava su Reverendissima se consolasse à la Villa de Gallur, Patria del Santo Obispo, entregandole vna Reliquia, que fuese de las principales del Cuerpo del Santo. Tanto como el amor que la Provincia tiene depositado en este riquissimo Tesoro, fue grande el mérito del sacrificio de su obediencia en este lance; que à no mostrar tan intenso su dolor, y su quebranto, pondria en duda el derecho de ser Madre obligadissima, y amante de tan esclarecido Hijo; como la Villa de Gallur el de ser su Patria, si no huviera eavejecido el teson de solicitarlo por tantos siglos.

155 Celebrò Gallur con alborozo la felicidad

que lograva, y pensò desde luego la forma, y ostentacion mas festiva, que podia aver, para manifestar su alegría en el recibimiento de la Reliquia de su Beato Agno. Estava determinado, que avia de entregar la Provincia à la Villa el Braço derecho del Santo Obispo; y como esperavan la firmeza de sus mayores dichas en aquel Braço robustissimo, que tantas batallas avia vencido contra las furias infernales, y dado tantos aplausos à la Religion, y à la Patria, querian solemnizarlo como triunfo. Entregò en fin la Provincia obediente à la Villa de Gallur, en el Real Convento de San Francisco de Zaragoça, el Braço derecho del Beato Agno, esto es, la principal canilla, desde el codo à la mano, assistiendo à la apertura de la vrna, y entrega de la Reliquia, el Prelado, y Religiosos mas graves de la Comunidad, y Don Felipe Bardaxi, y Don Joseph Bardaxi su Hijo, con otras Personas conocidas, que estavan para recibir la Santa Reliquia, y servir de testigos para el acto, que testificò el Notario, de la entrega, y de lo demás perteneciente à esta función.

156 Llevò la Santa Reliquia del Beato Agno à su amantissima Patria, con la ostentacion mas

decente, Don Joseph de Bardaxi , cuyo noble apellido dize las grandezas de su Casa , bien conocida en el Reyno, y llegò à la vista de Gallur dia 25. de Setiembre, por la tarde, año 1695. Salio à recibirla en vna numerosa, y solemnissima Procesion el Capitulo de la Iglesia, con todos sus Vezinos, y gran concurso de Forasteros, assi Eclesiasticos , como Seculares , que avian juntado la devucion del Beato Agno , y el gusto de ver las fiestas prevenidas: Y assi con esta celebridad se llevò à la Iglesia aquella misma tarde , y la entregò la Villa con acto de Notario, q̄ testificò Juan Miguel de Aguerri, Notario Real, y Secretario de dicha Villa, al mismo Capitulo Eclesiastico. Componian la Villa aquell año, para su mejor govierno, Don Pedro Geronimo de Blancas, Justicia: (singular devoto, Hermano, y bienhechor de los Hijos de S. Francisco) y Fráncisco Bueno, Joseph Galan, y Joseph Navarro, Jurados , que en esta ocasion se mostraron provistos, atentos, y zelosos en la disposicion de los cultos, de las fiestas, y de quanto podia tocar al mayor lucimiento, y desempeño de la Patria.

157 Distribuyeron las fiestas en los tres dias siguientes 26. 27. y 28. del mismo mes, atendiendo

con

con mas cuydado à las funciones de la Iglesia, que se hizieron los tres dias, con grande concurso, y solemnidad, assistiendo siempre la Musica de la Metropolitana de Zaragoza, y predicando los Predicadores del mejor aplauso, que se pudieron hallar en el Reyno. Tuvieron vna corrida de Toros à todo gasto, que en la barbara continuacion de esta fiesta cabe llamar regozijo, à lo que es vn susto continuado, con el voluntario riesgo de las vidas de los que salen à burlar la braveza de vnos brutos cerriles, fieros, y ostigados con estudio, para que se embravezcan mas contra los hombres. Las otras dos tardes se gastaron en varios divertimientos alegres, y festivos, corriendo todo de orden de la Villa, por cuenta de Don Miguel Espinal, Don Joseph Bardaxi, Don Clemente Pablo Gañarul, y D. Vicente de Campos, à que por su devoción asistió Don Joseph de Blancas Español y Niño, con mucho gasto de todos, que lo ofrecieron los referidos con generosa piedad en obsequio del Beato Agno. Todos los vezinos, en fin, gastaron respectivamente con entrañable afecto, quanto les fue posible, para hacer mas llenas, y cumplidas aquellas festivas demostraciones, en obsequioso argu-

men-

mento de la cordial devocion à su Santo Obispo. El Capitulo , en lo que mirava à las funciones de la Iglesia , y la Villa en las suyas , se portaron aquellos dias con el acierto , y lucimiento , que se esperava , reparando mas en el punto de quedar mejor , que en el gasto , que se les podia ofrecer.

ab 158 Pusieron por entonces el Braço del Santo Obispo en otro de madera plateada, con su visera de cristal, mientras no se hacia uno de plata dorada muy rico, en que ponerlo con mayor decencia. Prosiguen todos los años con la Fiesta del Beato Agno, haciendola en la forma que se puede, la Domingica quarta de Setiembre ; en memoria del sacerdoteissimo dia , en que recibió su Patria el Braço derecho de su Hijo Venerable, y Santo.

ab 159 Logra la venturosa Patria, con la posesion de tan insigne Reliquia, el mayor consuelo en sus conflictos , el remedio en sus enfermedades , el alivio en sus trabajos , el refugio en sus calamidades , y el asilo en sus infortunios. Deposita la fe de los Payfanos en el Braço prodigioso del Santo Obispo la esperanza mas segura para qualquiera suerte de contratiempos , que les puedan sobrevenir:

nir: y en esa firmeza de Christiana devocion, y Catolica piedad , interponen luego para con la Magestad Suprema, los meritos, Virtudes, y Santidad de su Siervo fiel el Beato Agno. Cuentan sucesos milagrosos de varios casos sucedidos en enfermedades arriesgadas, en peligros muy apretados, y en lances precisos de valerse de la intercession del Santo Obispo. Por aora se quedan en esta forma de relacion ; porque no consta por otro instrumento, que por las voces de los favorecidos , y socorridos del Beato Agno.

160 Hasta aqui quanto he podido alcanzar de la Vida de nuestro Santo Obispo, de su muerte, del suavissimo olor de su fama, y de la incorruptibilidad milagrosa de su Cuerpo venerable. No pondre el trabajo de convinir las noticias , ni de texerlas en la serie , y orden que van escritas, siendo la materia tan antigua , y los sucesos passados de tantos siglos antes. Dexo el conocimiento para los que trabajan Historias de esta calidad. Lo que asseguro es , que he procurado fundarme , quanto me ha sido possible , en lo que escriven del Beato Agno: el Padre Fr. Tomàs Jordan, el Analista General Fr. Lucas Vadingo, su Abreviador Fr. Francisco

isco Haroldo, los Ilustríssimos Gonzaga, Lisboa, y Cornejo, los Padres Murillo, Guernatis, y otros que van citados en la Obra, con los papeles, y antiguos monumentos, que ha podido juntar el cuidado de mi obligacion. Solamente aspiro á que ceda todo en mayor honra, y gloria del Altíssimo, en creditos obsequiosos del Beato Agno, en decoroso lustre de mi Santa Provincia, y en el provecho espiritual de los Fieles, que leerán, y verán con reflexion Christiana la presente Historia.

DOMINVS NOSTER IESVS
Christus dirigat, & omnia disponat ad
maiorem sui Gloriam. Amen.

F I N.

T A B L A
DE LOS CAPITVLOS,
EN QVE SE DISTRIBVYE
LA OBRA.

- CAPITVLO I. *Patria, y Padres del Beato Agno, Obispo de Marruecos.* Pag. 1.
- CAP. II. *Elige la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar para su Canonigo al Beato Agno.* pag. 5.
- CAP. III. *Elige al Beato Agno por su Soprior, la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar.* pag. 11.
- CAP. IV. *Entran en Zaragoza los Religiosos Fundadores, y los socorre, y favorece caritativamente el Beato Agno.* pag. 17.
- CAP. V. *Toman possession los Religiosos de su nuevo Convento, y adorna por su cuenta el Beato Agno la Capilla del nuevo Oratorio, para dezir la primera Missa, y estrecha mas su amistad con los Santos Fundadores.* pag. 24.
- CAP. VI. *Celebra el Venerable Padre Fr. Juan*

TABLA

- Parente Capítulo Provincial en el nuevo
Convento de Zaragoça, y determina el Bea-
to Agno tomar el Habito de nuestra Reli-
gion. pag.32.
- CAP. VII. Toma el Beato Agno el Habito de
N. P. S. Francisco, de manos del Venerable
Padre Fr. Juan Parente. pag.39.
- CAP. VIII. Igualdad misteriosa del ingresso, y
vida del Beato Agno en la Religion, cõ la vi-
da, y ingresso de S. Antonio de Padua. pag.48.
- CAP. IX. Despidense los Religiosos Capitula-
res del Convento de Zaragoça, y entra el Bea-
to Agno en el Noviciado. pag.57.
- CAP. X. Exercicios y modo de vida que tuvie-
ron el Beato Agno, y los Religiosos del nuevo
Convento de Zaragoça. pag.63.
- CAP. XI. Professa el Beato Agno, y resuelve
el Venerable P. Fr. Juan Parente embiarlo
à los Pies de su Santidad à negocios de la
Religion. pag.70.
- CAP. XII. Entra en Roma el Siervo de Dios, y
besa el Pie al Papa Gregorio IX. pag.75.
- CAP. XIII. Pide licencia el Siervo de Dios al
Pontifice Gregorio IX. para ir à visitar los
San-

DE LOS CAPITVLOS.

- Santos Lugares de Gerusalen , y habida sus
Santa bendicion, se suspende el viaje. pag.82.
- CAP. XIV. Muere el Papa Gregorio IX. su-
cede le Inocencio IV. y vaca el Obispado de
Marruecos en Africa. pag.91.
- CAP. XV. Haze el Papa Inocencio IV. al
Beato Agno Obispo de Marruecos en la
Africa. pag.98.
- Carta Pastoral del Papa Inocencio IV. à los
Christianos de la Diocesis de Marruecos en la
Africa. pag.101.
- CAP. XVI. De otras Cartas , que escrivio el
Sumo Pontifice à varios Principes Catolicos,
y Sarracenos, y à muchos Reynos, y Universi-
dades, en favor del Beato Agno , y de su
Iglesia. pag.105.
- CAP. XVII. Principio, y progressos del Obispa-
do de Marruecos , con la serie de sus Obis-
pos. pag.113.
- CAP. XVIII. Entra el Santo Obispo en Mar-
ruecos,toma possession de su Obispado, dispone
su Casa, y modo de vida, y envia à sus Missio-
neros por varias partes de la Africa. pag.125.
- CAP. XIX. Sucesso milagroso de vnos Compa-
ñeros.

T A B L A

- ñeros del Siervo de Dios en la embaxada al
Rey de Fez. pag.134.
- CAP. XX. Saca el Beato Agno licencia del Pó-
tifice para salir de la Africa, y passar à visitar
los Santos Lugares de Gerusalen. pag.142.
- CAP. XXI. Buelve el Beato Agno à su Con-
vento de Zaragoza, donde fallece lleno de
años, y de Virtudes. pag.151.
- CAP. XXII. Traslacion del Venerable Cuerpo
del Beato Agno al Convento de San Fran-
cisco del Coso, y Milagros que sucedieron en
esta celeberrima Traslacion. pag.159.
- CAP. XXIII. Efectos admirables de devicion,
y piedad del Infante Don Pedra, y de otros
Señores del Reyno, inmediatamente despues de
la Traslacion. pag.172.
- CAP. XXIV. Refierense otras Traslaciones del
Venerable Cuerpo del Beato Agno en la mis-
ma Iglesia de San Francisco. pag.180.
- CAP. XXV. De la confirmacion milagrosa de
la Santidad, y Virtudes del Bato Agno, por
la entereza, è incorruptibilidad de su Vene-
rable Cadaver, por mas de quatrocientos
años. pag.192.
- CAP.

DE LOS CAPITVLOS.

CAP. XXVI. *Culto inmemorial, que el Beato Agno ha tenido, y tiene al presente en el Convento de San Francisco de Zaragoça, y titulos de Beato, y Santo en las Historias.* pag. 203.

CAP. VLT. *Llevan à la Villa de Gallur un Braço del Beato Agno, y le recibe su Patria con gran solemnidad, y festivas demostraciones de alegría.* pag. 216.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

PROTESTACION.

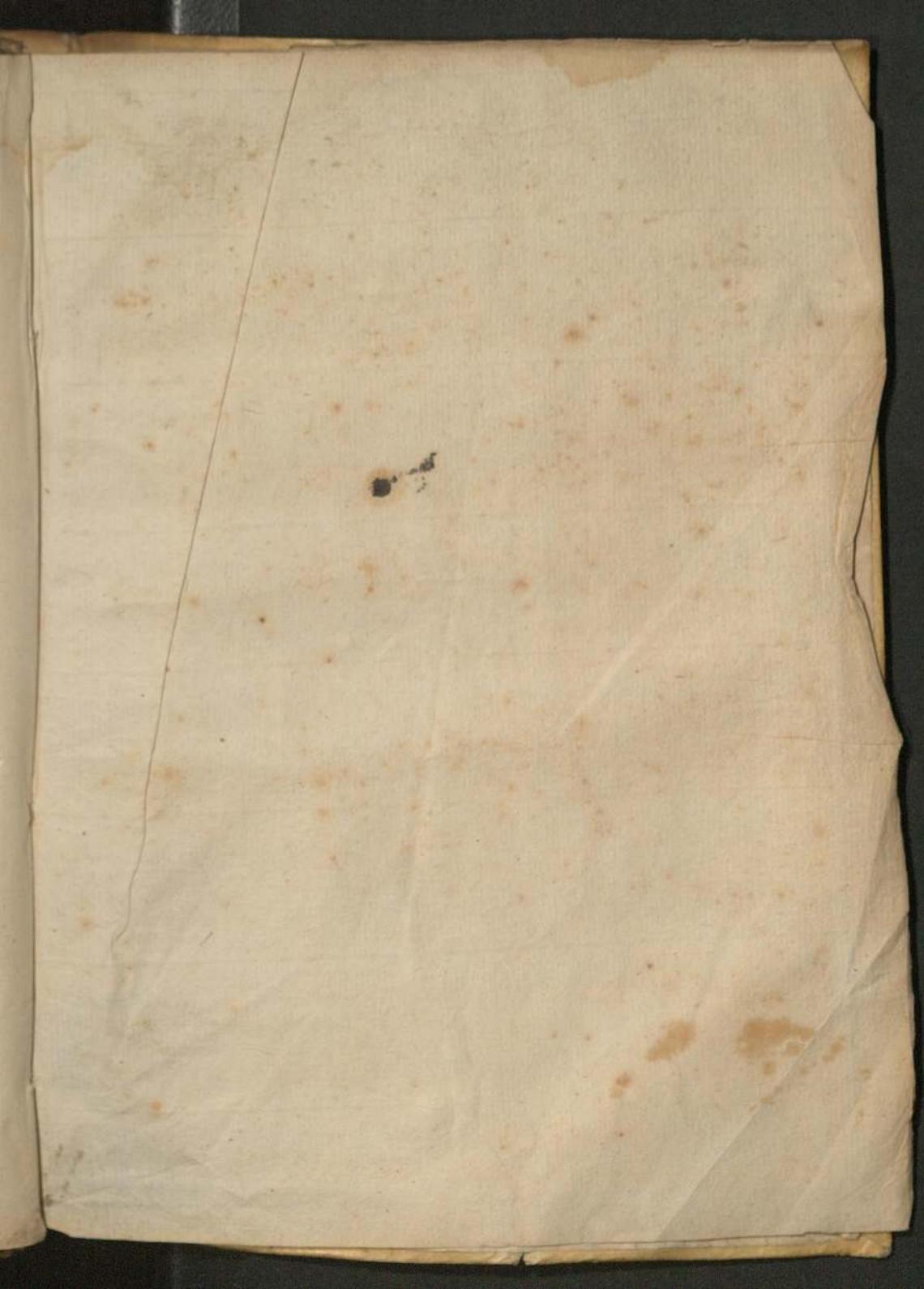
PROTESTO lo mismo, y en la misma forma que protesté en el principio, siendo mi intencion no faltar à lo que prescriven los Decretos de los Sumos Pontifices, y Tribunal de la Santa Inquisicion, en cosa ninguna la mas leve. S. Francisco de Zaragoça en 18. de Mayo de 1697.

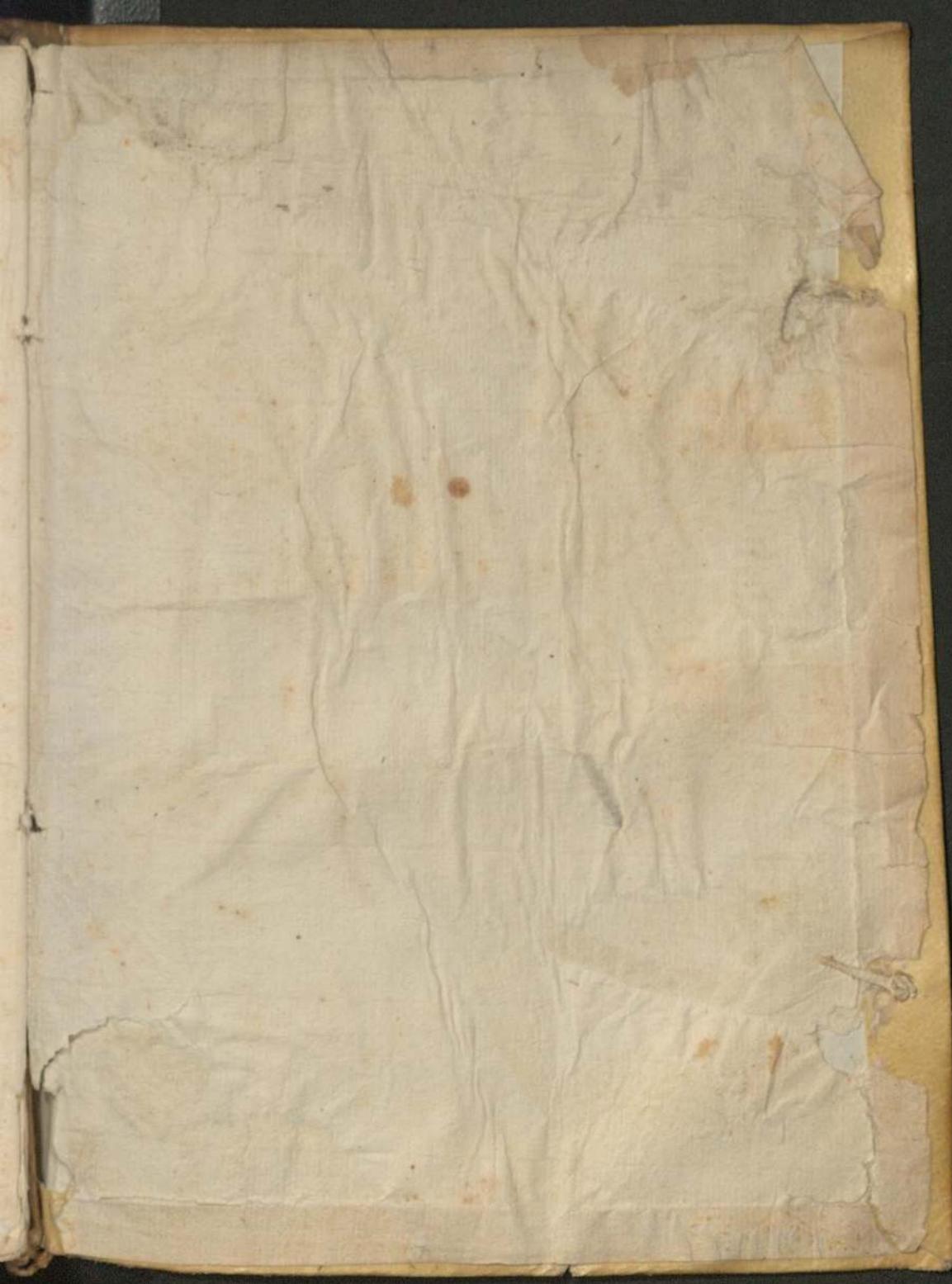
Fr. Joseph Antonio de Hebrera.

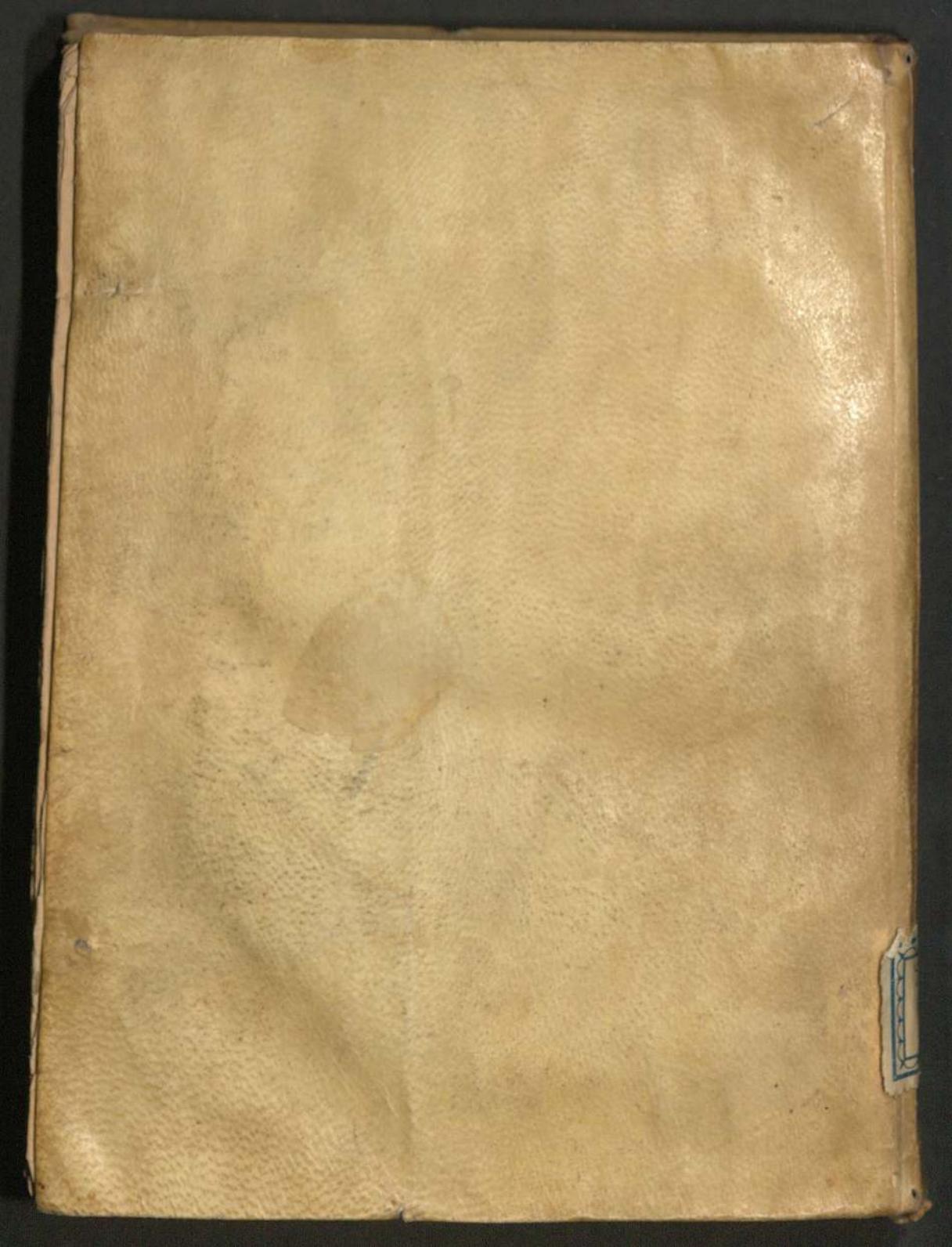


2011 DIO HONOR ET CIVITATIS









Para ser consulta.
da por el Sacerdote
Sr. MAGDALENA

